

2

しめさば  
イラスト／ぶーた

ひげを剃る。  
そして女子高生を  
捨つ。



吉田

YOSHIDA  
26 AÑOS  
ASALARIADO

"¿PODRÍAS ACOMPAÑARME, SÓLO  
UN POCO MÁS."

沙優

SAYU  
Chica de preparatoria.  
Fue encontrada por  
Yoshida y ahora viven  
juntos.



結城あさみ

YUKI ASAMI

Senpai de Sayu en su  
trabajo de medio tiempo,  
es una "gyaru"

Gyaru: Mujer joven que viste a la moda y usualmente se tinte el cabello. Es una subcultura japonesa actual.



## 後藤愛依梨

GOTO AIRI

Jefa de Yshida y su amor no correspondido de 5 años.

# índice



## 三島柚葉

MISHIMA YUZUHA

Nueva recluta quien está  
al cuidado de Yoshida  
para su formación.

CAPÍTULO 1  
Lluvia

CAPÍTULO 2  
Senpai

CAPÍTULO 3  
"Gyaru"

CAPÍTULO 4  
Cena

CAPÍTULO 5  
Confesión

CAPÍTULO 6  
Soledad

CAPÍTULO 7  
Confrontación

CAPÍTULO 8  
Realidad

CAPÍTULO 9  
Coincidencia

CAPÍTULO 10  
Castigo

CAPÍTULO 11  
Advertencia

CAPÍTULO 12  
Colapso

CAPÍTULO 13  
Disgusto

CAPÍTULO 14  
Ayuda

CAPÍTULO 15  
Cielo Estrellado

CAPÍTULO 16  
Futuro

Epílogo

Palabras Del  
Autor



**Traductor Jap-Esp**  
**-Júpiter**

**Corrector**  
**-McLoving**  
**-Ahvarok**

**Cleaner**  
**-Maner**  
**-Ahvarok**

**Editor**  
**-Ahvarok**

***¡Para mas actualizaciones no olvides  
seguirnos en nuestras redes!***

Facebook: [www.facebook.com/J-Light-Novel-Club](https://www.facebook.com/J-Light-Novel-Club)  
Blogspot: [jlightnovelclub.blogspot.com/](http://jlightnovelclub.blogspot.com/)

## Capítulo 1

### *Lluvia*

Escuché el sonido de un golpe. Se trataba de un Smartphone, que había caído a mis pies. Al oír el ruido, a la persona que estaba a un lado, una mujer vestida de traje, le temblaron los hombros. Inmediatamente, recogí el Smartphone y se lo entregué a la mujer en su mano.

—Ah, lo siento.

—No es nada... Si tiene sueño, lo mejor sería que pusiera su celular en su bolso.

Cuando dije eso, la mujer, un poco apenada, levantó las comisuras de su boca e hizo un ligera reverencia, metió el Smartphone en su bolso, acurrucó un poco los hombros y cerró los ojos. De pronto, terminó dicha conversación, y solo se podía escuchar el traqueteo de las ruedas del vagón y el estruendoso ruido del viento que producía el aire acondicionado.

Algunas veces, ser sacudido por el tren se convierte en una sensación extraña por el simple hecho de tratarse de un grupo de personas desconocidas compactadas en un espacio pequeño, y en el que, a pesar de la cercanía entre ellas, no existe el mínimo interés por los asuntos ajenos. Sin importarte incluso qué clase de persona es la que se encuentra sentada a tu lado.

Un grupo de seres humanos, que no se conocen entre sí, compartiendo el mismo espacio, que abordan de pronto y, por un momento, entra su imagen en tu campo de visión; luego, descienden y se van. No debería ser una historia extraña, pero cuando lo imaginé específicamente de esa forma, tuve un sentimiento indescriptible.

*Si todas las personas que están aquí se conocieran, si supieran quién baja en dónde, o hacia dónde se dirige cada quien... ¿cómo me sentiría?* Pensaba en esas cosas mientras mi cuerpo era sacudido por el movimiento del tren, y pude escuchar a un hombre que estaba parado frente a mí, vestido con ropa casual, decir en voz baja:

—Ah... está lloviendo.

—Sí. —Inconscientemente, dejé escapar esa respuesta, aclaré mi garganta y también me di la vuelta y miré por la ventana.

Las gotas de agua poco a poco se fueron acumulando en los vidrios del vagón. Estuve a punto de chasquear con la lengua, pero pude contenerme. Ciertamente, una gran nube gris cubría el cielo desde la tarde, y pensé que no sería extraño que lloviera, pero no tenía información de que comenzaría antes de que llegara a la casa.

Todas las mañanas reviso el pronóstico del tiempo en mi celular, y cuando hay pronóstico de lluvia, me eduqué a poner un paraguas plegable en mi mochila al salir. Sin embargo, hoy no vi el pronóstico porque me quedé dormido. No podía permitir que se mojara mi traje, así que, si la lluvia no se debilitaba para cuando llegara a la estación más cercana, no tendría más remedio que comprar un paraguas de plástico.

De repente, cuando levanté la mirada, el hombre de ropa casual que estaba frente a mí también miraba hacia la ventana con el ceño fruncido. ¿Este hombre también había olvidado su paraguas? ¿También debía comprar uno en la estación siguiente?, ¿o se mojaría al regresar a casa? ¿Quién lo esperaría en casa cuando él regresara?

Sería bueno que hubiera alguien que pasara por uno. Alguien que te diera una toalla para secarte y evitar que te resfríes. Cuando pensé en eso, de repente me pareció divertido. Pero era una locura. Yo no sabía nada sobre las circunstancias de ese hombre.

Dejé escapar un suspiro.

Es un mal hábito que, una vez que empiezas a pensar cosas extrañas, la mente continúa pensando en ese tipo de cosas una y otra vez.

Sin embargo...

Miré una vez más hacia la ventana, para confirmar que la lluvia se estaba debilitando. Todos los aquí presentes pensábamos, de una forma u otra, que era mejor no resfriarse.

\*

—Wow... no importa cómo lo veas, creo que está lloviendo demasiado.

Cuando llegué a la estación del tren, el sonido de la lluvia era tan fuerte que pensé que estaba junto a una cascada. La lluvia hacía parecer que estuvieran vaciando cubetas.

—Fu.

Me detuve en una pequeña tienda de conveniencia adjunta a la estación, pero los lugares donde vendían paraguas ya no tenían, se les había agotado.

—Bueno, al parecer todos compraron...

Salí a un lugar para inspeccionar la lluvia mirando hacia el cielo, pero era intensa. El ruido que producía la lluvia al golpear el suelo se mantenía constante. Mientras pensaba si quedarme una eternidad en ese lugar o buscar un letrero de una parada de taxis para tomar uno, miraba constantemente al cielo, por lo que tardé en darme cuenta de que una persona venía acercándose en mi dirección.

—¿Estás en problemas?

—Ajá.

Cuando aparté mis ojos del cielo y volteeé a ver la persona que había hablado, me encontré que, junto a mí, había una chica con uniforme de preparatoria.

—Es una lluvia increíble, ¿verdad?

—S-Sí...

—Dejé mi paraguas en casa. Creo que es terrible, debí haberlo traído.

—Ya veo...

Al verla, noté que ella sostenía un paraguas en su mano derecha mientras que yo habitualmente sostenía mi paraguas negro con la mano izquierda.

—¿Quieres decirme algo? —mientras decía eso, la chica de preparatoria levantó las comisuras de su boca mostrando una sonrisa complaciente. Luego, me entregó el paraguas con su mano izquierda.

*Esta chica... es bastante impertinente.* Mientras chasqueaba los labios en mi mente, recibí el paraguas y respondí:

—Gracias, Sayu.

—Bueno, está bien —Sayu asintió con una expresión triunfante y luego mostró brevemente su insípida cara sonriente—. Volvamos a casa para que podamos comer.

—Ahh.

Tomé el paraguas y salimos fuera del rango que cubría el techo de la estación. De golpe, el ruido de las gotas de lluvia que chocaban contra el paraguas comenzó a escucharse con fuerza. Me estremecí al pensar que, si Sayu no me hubiera traído el paraguas, toda esa cantidad de lluvia hubiera caído sobre mí. Mirando desde un lado a la jovencita que caminaba junto a mí, pensé seriamente que mi compañera de casa también era sorprendentemente inteligente.

El día que volvía a casa luego de emborracharme terriblemente, a causa de la decepción que me causó haber sido rechazado por mi amor no correspondido de varios años, me encontré a Sayu. La razón es desconocida, pero huyó de casa, vino desde Hokkaido hasta Tokio y, durante el tiempo desde que llegó a la ciudad hasta que nos encontramos, Sayu vivió en casa de varios hombres.

Además, uso su cuerpo para pagar a esos hombres el tiempo que ella permaneció viviendo con ellos, una forma de compensación bastante malvada. Ella intentó una aproximación similar conmigo, pero yo no estaba interesado para nada en chicas de preparatoria. A pesar de eso, decidí no echarla y le puse como condición que hiciera las tareas domésticas a cambio de quedarse a vivir en mi casa.

—Creo que estaba cansada el fin de semana, por lo que intenté sazonar un poco extra y ver qué tal.

—Ah, entiendo.

Mientras recalentaba la sopa miso en una olla y sostenía un huevo, la figura de Sayu extrañamente se volvió atractiva, lo que se convirtió en la causa de un sentimiento indescriptible dentro de mí. Originalmente, esta chica debería ser una estudiante en Hokkaido, por lo que, como era de esperarse, era una chica moderadamente guapa, muy inteligente y de muy buena apariencia.

Regularmente, me preguntaba por qué estaba viviendo en la casa de un hombre que no era su familiar, pero pensé que no podía ser desconfiado, por lo que no podía decir nada. Actualmente, estamos en una relación de dependencia recíproca, y estamos terminando otro día. Eso era complicado, pero se sentía bien.

Alejando un poco esos pensamientos, le di un sorbo a la sopa miso. Sayu, por su parte, miró en mi dirección, por lo que nuestras miradas se encontraron.

No era algo extraño que la mirada de Sayu y la mía se encontraran durante la comida, pero la mirada de Sayu hoy era de alguna manera diferente de la usual, un poco nerviosa.

—Dime, ¿qué pasa?

Cuando pregunté, por la forma sospechosa en que ella cambiaba la dirección en que miraba, pareció claro que había estado esperando esa pregunta. Y luego, de repente se sentó de forma Seiza<sup>1</sup>.

—Yoshida-san.

—Bueno, ¿qué sucede?

Cuando Sayu sonreía con los músculos faciales nada tensos y mostrando una expresión seria en su rostro, me preparaba para que algo inesperado ocurriera... Como acercarse repentinamente en ropa interior. *Como lo hizo aquella vez, esta chica es capaz de cualquier cosa.* Mientras me invadían todos esos pensamientos, esperaba las palabras de Sayu, quien seguramente inclinaría su cabeza hasta el suelo, juntaría sus manos y se inclinaría.

—Déjame tener un trabajo de medio tiempo.

Me quedé con la boca abierta por un momento. Luego, dejé escapar un suspiro.

—¿Era eso?

—¡Era eso!

—Me parece bien.

---

<sup>1</sup> Seiza (正坐 lit. "correcto sentar") es un término japonés que describe la forma tradicional de sentarse de rodillas.

—¡Está bien! ¿... Eh? ¿Te parece bien?

—Creo que dije que estaba bien.

—Eso fue muy fácil...

Solo podía ver la mitad superior del cuerpo de Sayu pero, al ver que se quedó absorta y con la boca abierta, no pude evitar reírme.

—¿Por qué lo pides de una manera tan formal?

—Po-porque, primero que nada, se trata de hablar sobre las tareas domésticas.

Cuando dijo eso, mi mirada se dirigió hacia mi habitación de manera natural. No se podía ver polvo a simple vista, la cama estaba bien arreglada tal y como la dejé al levantarme, lo cual hacía apropiadamente desde que vivía solo, y también la ropa del armario estaba bien acomodada.

Para ser honesto, pensaba que era improbable que fuera demasiado trabajo, y que se podía llevar a cabo perfectamente. Ella lo había estado haciendo hasta ahora, y me sorprendía al mismo tiempo en que pensaba una vez más que esta habitación era muy estrecha. Suponiendo que yo tuviera una mansión, con muchas habitaciones también, la historia sería diferente, pero en una casa de este tamaño las tareas domésticas de “todos los días” seguramente se terminan pronto.

Aun con dos personas, lo que más se tenía que lavar era la ropa interior, que debía reemplazarse todos los días. En las condiciones actuales, el uso diario de la lavadora era un desperdicio que se vería reflejado en el costo del agua. Lo mismo con la limpieza, si se usaba la aspiradora todos los días se agradecería, pero si se incrementa el uso de la aspiradora, la cantidad de polvo disminuirá, por lo que limpiar una y otra vez el mismo lugar cuidadosamente es innecesario. Si se hacía todos los días, cada día que pasaba se reduciría más y más la cantidad de polvo que había que limpiar.

—Creo que no hay tareas domésticas que tengas que hacer todos los días y que te lleven mucho tiempo. Últimamente no hay demasiado que hacer, con solo verlo me doy cuenta.

—Mm... ¿era obvio?

—Sí, era obvio.

Cuando no estaba haciendo las tareas domésticas, leía los libros y los mangas que había comprado anteriormente, o navegaba por internet con su Smartphone. Sayu no tenía muchas opciones para divertirse. Personalmente, también pensaba que era el momento adecuado para que comenzara a trabajar a tiempo parcial, por lo que decidí que era lo mejor terminar el tema abruptamente.

—Pe-pero... tal vez termine por hacer pocas tareas domésticas...

—Pero, aun así, es cien veces mejor que hacer solo eso.

Cuando respondí, Sayu parecía un poco incómoda mientras masticaba y se rascaba la nuca, luego se rio y dijo “Gracias”. Últimamente, Sayu, contrariamente a mí, se restringía innecesariamente cada vez menos, por lo que sentía que lo que decía, como por ejemplo ese “Gracias”, era más frecuente. Incluso yo estaba muy feliz.

—¿Tienes algún trabajo de tiempo parcial en mente?

—Sí. La tienda de conveniencia que está cerca de aquí.

—Ah... El Family Market.

—Sí, ese mismo.

Se trataba de una tienda de conveniencia que estaba a 5 minutos de distancia a pie. Suponiendo que hubiera un problema, sería más fácil manejarlo si su lugar de trabajo estuviera cerca. Sin embargo, yo no tenía experiencia siendo un estudiante de preparatoria con un trabajo de tiempo parcial, por lo que solo tenía una duda al respecto.

—Los estudiantes de preparatoria, para trabajar a tiempo parcial, ¿no deberían tener el permiso de sus padres?

—No, no creo que sea necesario. Aunque, si fuera un trabajo que pusiera en riesgo la vida, sería una historia diferente.

—¿Es así? ¿No necesitas el sello<sup>2</sup> de tus padres?

---

<sup>2</sup> En Japón se utiliza un sello (literal) en lugar o junto con la firma que conocemos en occidente. Y es tan personalizado como una firma.

—Probablemente no.

Ante las palabras de Sayu, respiré un poco aliviado. Siendo así, no había ningún problema. El día que digan que es necesario el permiso del tutor, creo que no estaré en libertad de hacerlo. Como era de esperarse, si lo hiciera otra persona sería considerado como un acto criminal, es por eso por lo que no estaré en condiciones de firmar dicho permiso.

—Bueno y... ¿tendrás pronto la entrevista?

—Sí, será pronto.

—Tendrás que comprar ropa para salir.

—Así es, creo que el uniforme no será apropiado.

Al escuchar que ella lo decía tan naturalmente, frunció el ceño.

—Creo que de ninguna manera es apropiado, ya que tu uniforme dice que es de la preparatoria Asahikawa.

—Bueno, así es, pero no es como si lo supieran.

—Si lo examinan, se darán cuenta de inmediato. Además, no es muy común en esta área, por lo que inmediatamente se darán cuenta. Eso sería un problema porque, sin duda alguna, sospecharán y te pedirán tu identificación.

—Ahh... ya entiendo —dijo ella en voz baja y mostró una sonrisa amarga—. El uniforme es inconveniente en momentos como este —mientras afirmaba esto, Sayu se encogió de hombros.

Creo que los uniformes son como la “identificación” de los estudiantes de preparatoria. Era como tener pegada la “calcomanía de principiante” en el carro, era el medio para obtener el “perdón” para varias cosas y, al mismo tiempo, era una identificación para recibir “protección”.

Eso significaba que yo no podía ir en contra de eso y tomar la responsabilidad de manera indirecta. Recuerdo que yo mismo lo encontraba molesto cuando fui estudiante de preparatoria. Sin embargo, ahora los menores están legalmente protegidos contra muchos peligros y, al mismo tiempo, están privados de un poco de libertad, lo cual pensé que era razonable.

—Y, además, ¿es porque odias los uniformes?

No sabía por qué razón había hecho esa pregunta. Lo pregunté de una manera muy espontánea. Probablemente debido a que recuerdo que, cuando era estudiante de preparatoria, odiaba el uniforme. Ante mi pregunta, Sayu parpadeó por la sorpresa y negó con la cabeza.

—No, me gusta mi uniforme. Ahora es lo único que me pongo.

Honestamente, esa fue una respuesta inesperada. No sabía cuál era la razón por la que esta niña había dejado su vida de estudiante de preparatoria y su alma mater para venir sola a una ciudad lejana. Sin duda, en lo que respecta a mi uniforme, estaba convencido de que sentía que me molestaba.

—De hecho... ¿No es muy fácil de entender? Cuando ves un uniforme, te das cuenta de si es de secundaria o preparatoria.

—Bueno, así es.

Sayu soltó una risita mientras sujetaba el dobladillo de su falda con los dedos.

—En secundaria, los maestros son estrictos, por lo que todas usan la falda debajo de la rodilla. Aun las chicas rebeldes la usan solo un poco por encima de esa medida —explicó ella cuidadosamente mientras entrecerraba los ojos—. Las estudiantes de primer año la usan un poco corta. Las de segundo año, la usan estúpidamente corta. Las de tercero son un poco más discretas y, cuando hay una inspección, las devuelven a su altura normal.

Yo miraba a Sayu, quien parecía divertirse mientras hablaba. *¿Por qué razón esta niña hablaba tan alegremente sobre estudiantes huyó y vino hasta este lugar..?* Mientras estaba inmerso en esos pensamientos, Sayu de pronto levantó la vista y la miré fijamente.

—Los uniformes de las chicas de preparatoria parecen ser todos iguales, pero son completamente diferentes.

—¿De qué estás hablando? ¿Te refieres al diseño?

—No estoy hablando de eso. Mm... ¿Cómo te puedo explicar? —Sayu colocó su mano en la barbillia y luego la agitó para negar—. Eres empleado en una empresa y todos usan traje. Pero no parece que estén todos vestidos de la misma forma.

—Bueno, sí. Hay modales.

—Es algo así. Pero, en cuestión de los uniformes, hay muchas escuelas y muchas personas que tienen maneras diferentes de vestirlos, se podría decir. —Sayu hizo una pausa y se rio—. Cuando una persona viste un uniforme, se puede ver que “esa persona da cierta impresión”.

Mientras Sayu decía eso, también parecía divertirse. Para ser honesto, yo no entendía muy bien el significado de lo que la chica estaba diciendo y no sabía ni siquiera por qué razón era tan interesante. Sin embargo, la forma tan animada en que Sayu hablaba sobre el asunto me hizo pensar que era un poco encantadora.

—Bueno, cuando ven mi traje se ven obligados a decir: “Ah, es el tal Yoshida del departamento de IT de la empresa”.

—¡Así es! ¡A eso me refiero!

Pareció feliz ante mis palabras y asintió mientras reía. Y luego, de repente, cuando me parecía haber aclarado mis pensamientos, dijo: “¡Ah!” en voz alta.



—¡El vello facial! ¡El vello facial!

Yo me encogí de hombros e incliné la cabeza.

—¿Qué pasa con el vello facial?

—Las áreas de vello facial sin afeitar son como los uniformes.

—¿Qué...?

Fruncí el ceño al no comprender el significado de esas palabras. Sayu se rio y sacudió sus hombros por ello.

—Cuando ves el traje de Yoshida-san, solo puedes ver que es el traje que viste un hombre de mediana edad.

—Creo que lo de mediana edad es exagerado...

—Pero, cuando dejas partes de tu vello facial sin afeitar, seguramente das la impresión de: “Ah, ese hombre de mediana edad no se rasura apropiadamente”.

—¿Qué estás diciendo?

Me reí amargamente mientras Sayu decía “No lo sé” y se rascaba la nuca.

—Por el vello facial, puedes ver solo un poco quién es Yoshida-san. Algo similar ocurre con el uniforme, al verlo te puedes imaginar un poco sobre el estudiante.

—No lo entiendo bien.

Yo negué con la cabeza y Sayu se encogió de hombros, decepcionada. Me pregunté si debía decir algo más, pero Sayu respiró, miró al piso y dijo:

—Pero ya veo... Usar el uniforme está mal...

—Ahh... sí.

—Está bien, entonces... —Cuando interrumpió lo que estaba diciendo, Sayu me miró a los ojos— . ¿Estaría bien si compro solo un poco de ropa para salir? Te lo devolveré con mi primer pago.

Sentí como si las palabras de Sayu hubieran detenido el efecto de las palabras que estaba diciendo algunos segundos antes. El ambiente se aligeró y olvidé lo que debería haber dicho. Simplemente me sorprendió.

—¿No es bueno?

Mi boca estaba abriéndose y cerrándose repetidamente, y parecía que Sayu estaba inclinando su cabeza y diciendo “no es bueno” como para presionar. Yo negué con la cabeza, desconcertado.

—Ah, no... no es que sea malo, sino que no parece correcto.

—¿Qué pasa? ¿Por qué no estás siendo claro?

—No, es que...

Cuando recién había llegado, Sayu era muy tímida y no era capaz de pedir nada. Últimamente, en cambio, ella se mostraba más dependiente, lo que pensé que era una buena tendencia. No pensé hasta ahora que me hacía feliz que me pidiera lo que necesitaba. Después de que levanté las comisuras de mi boca y bajé mis manos, negué con la cabeza.

—Creo que es inusual que pidas ese tipo de cosas.

Cuando dije eso, Sayu apartó la mirada de mí, dirigiéndola a otra parte, y su cara se puso un poco roja.

—Después de todo... —Finalmente, un poco indecisa, Sayu dijo—: Y eso es lo que hace a Yoshida-san feliz, ¿verdad?

De nueva cuenta, detuve mis palabras y luego, involuntariamente, dejé escapar un suspiro.

—¿Qué? —A pesar de mi resistencia, dejé escapar de mi boca esa pregunta—. ¿No lo entendiste bien?

En el momento que dije eso, Sayu se rio y dijo “Bueno”. Al parecer, así como yo estaba entendiendo a Sayu poco a poco, de igual manera, ella estaba entendiéndome poco a poco a mí también. Aunque solo era eso, extrañamente mi pecho se sintió animado.

—Bueno, ¿vamos a de compras ahora mismo?

—¿Eh? ¡¿Ahora mismo?! ¿No es demasiado repentino?

—Si quieras empezar sin dificultad, creo que la necesitaras. Anda, apúrate y termina de comer.

—¿Eh? ¡Ah! Sí...

Al verla de lado, Sayu se mostraba desconcertada y volvió a tomar los palillos. Por mi parte, relajé solo un poco las comisuras de mi boca. Mientras cambiaba poco a poco, la extraña vida junto a una chica de preparatoria, llamada Sayu, continuaba su curso.

## **Capítulo 2**

### *Senpai*

—¿En serio?, ¡¿graduada de secundaria?! —Senpai puso su sándwich en un estante y me miró con los ojos muy abiertos.

—Es verdad.

—¡¿En serio terminaste la secundaria?! ¿Qué? Increíble, Sayu-chan. ¡Increíble!

—¿Increíble?

—No, creo que es genial que seas graduada de secundaria. Siento el espíritu. Ah, siento como si los jóvenes llegaran antes de que se vayan los viejos, YOLO<sup>3</sup>.

—Sí.

Yuki Asami-san, mi senpai en la tienda de conveniencia en donde había comenzado mi trabajo de medio tiempo. Su cabello estaba teñido de rubio y su piel era un poco dorada, como el trigo. Cuando la vi, rápidamente lo sentí... creí que se había hecho ese bronceado en un salón.

El cabello y la piel tenían un color “sombrío”, mientras que el maquillaje tenía un tono claro; sus ojos eran un poco pequeños, dándole una sensación de ser una persona inteligente, era algo genial. Al principio, me sentí abrumada por su apariencia y el ambiente, pero cuando me enseñó cuidadosamente el trabajo, más que nada, se hizo más fácil la conversación.

---

<sup>3</sup> YOLO es un acrónimo o contracción de la frase en el idioma inglés “You Only Live Once”, cuya traducción al idioma español es “Solo se vive una vez” o “Solo vives una vez”, o lo que es lo mismo, que la vida es demasiado corta y que se tiene que aprovechar todo lo posible. Debes disfrutar de cada momento al máximo, como si no existiese el mañana.



—No es necesario hablar formal. Nos entendemos, somos de la misma edad.

—No, como Asami-san es mi senpai en mi trabajo de medio tiempo, debe ser de esa forma.

—Si tú lo dices, bueno. Pero Asami está bien.

—Ah, por supuesto... Ahh, sí.

Yo sacudí mi cabeza un momento, mientras que Asami levantó las comisuras de su boca, sonriendo. Nuevamente, colocó el sándwich en el estante y volvió al trabajo trabajo, regresando a sus sentidos.

—¿Por qué no vas a la preparatoria? ¿Hay algo que quieras hacer o tienes algún objetivo?

—Ah, no, uhm... ¿Solo porque sí?

—Solo porque sí... Bueno, si lo dices así, suena bien.

Mientras me enseñaba lo básico del trabajo, Asami-san a menudo me preguntaba sobre mí. La vibra que transmitían sus preguntas era impresionante. Yo no estaba interesada en sus cosas, pero, por otra parte, aunque no tuviera curiosidad, había llegado a la conclusión de que lo mejor por ahora sería intentar hacerle preguntas. Aunque no tuviera interés, iría a paso moderado a la hora de hacerle preguntas. Así lo sentía.

Que fuera graduada de la escuela secundaria era una mentira. Aunque estaba en preparatoria, ahora era bastante complicado explicar por qué no estaba asistiendo, y que la preparatoria estaba en un lugar bastante alejado y había venido sola. Además, si le contara honestamente todo eso, sería problemático si empezara una serie de preguntas y respuestas, y me preocupaba por ello.

Pero, en este momento, hacer que crea que soy una graduada de secundaria no era una elección de alto riesgo y podía ver la reacción al enfrentar esto por parte de Asami. Pensé que, si le dijera la verdad a esta chica, probablemente ella hablaría demasiado.

—Básicamente todo es lo mismo, poner las cosas viejas al frente, y así las cosas nuevas pueden entrar. Es fácil. Bueno, en realidad, antes de sacar la mercancía y ponerla en el estante se debe registrar, pero ese ese el trabajo de otra área, así que está “ok corral<sup>4</sup>” que lo recuerdes.

—Entendido.

Era la primera vez que escuchaba a una chica de preparatoria decir “Ok corral”. Mientras le respondía, sonreía un poco para mí, pero ella no se dio cuenta. *Creo que Asami-san también tiene 17. Por su apariencia y por su tono, se puede suponer de alguna manera, pero creo que esta chica es la típica “Gyaru”.*

—Y bueno, Sayu-chan, ¿en dónde vives?

Cada vez que dice “chan” parece que va a reír, y es por eso que quiero que deje de hacerlo.

—Vivo a cinco minutos caminado desde aquí.

—Oh, mi casa también está a esa distancia... probablemente esté cerca de la tuya.

—Aunque la mía está en dirección a la estación del tren.

—Ah, hacia la estación, la mía está en dirección opuesta. —Asami se rascó la cabeza y resopló con la nariz—. Mi casa está a cinco minutos, pero en dirección opuesta a la estación del tren. Pero si hago cinco minutos hasta aquí y camino otros cinco minutos, llegaré a la casa de Sayu-chan en diez minutos. A pie está cerca, ¿verdad? Lo tengo.

—Lo tienes.

Mientras respondía amablemente con monosílabos, para que pensara que estaba poniendo atención, sentí que la conversación estaba tomando una dirección un poco desagradable. Mientras pensaba esto, Asami hizo su siguiente comentario.

—Bueno, iré pronto a casa de Sayu-chan.

Bueno, eso era obvio. Pensé que “iré” era más del estilo de Asami que “¿Estaría bien si voy pronto?”. Inmediatamente, puse una inofensiva cara sonriente e hice un “adiós” con la mano.

---

<sup>4</sup> Referencia a una película estadounidense de 1956, titulada *Gunfight at the O.K. Corral*.

—Hm, me pregunto... si viviera con una persona, no sé cómo estaría bien decirlo.

—¿Si vivieras con una persona? —Asami se encogió de hombros—. Para decirlo así precisamente... significa que no es de tu familia, ¿verdad? ¿Vives con tu novio? ¿Es eso?

—No, no, no es mi novio, pero...

—No es tu novio, pero ¿tampoco es de tu familia?

Era extraño, pero me preguntó sin titubear. Aunque dudaba qué era lo que podía responder, de pronto, recordé las palabras de uno de los hombres con los que me había quedado antes. “Cuando oculto algo, oculto solo la mayoría de lo que quiero ocultar, lo demás es público. No es tan peligrosa la probabilidad de pisar solo una mina, entre más minas haya es más fácil que pises una”.

Aunque ese hombre estaba saliendo con 7 mujeres al mismo tiempo, era un hombre extrañamente hábil, porque nadie lo descubrió. Todo el día sonaba su teléfono y todos los días le marcaban mujeres diferentes. Por teléfono solía decir “Me gustas” o “Te amo” al igual que en persona pero, cuando me tocaba, solo decía “qué linda”. *Ahora entiendo, ya veo, era porque recordaba que no se permitía a sí mismo decir mentiras innecesarias.*

—Aunque no estamos relacionados por la sangre, desde que era pequeña lo he visto como mi hermano mayor.

—¿Un hermano mayor que no está relacionado por la sangre? Eso es complicado y peligroso....

—No es peligroso, ya que es una persona muy amable.

—No creo que sea amable gratuitamente...

Por supuesto que era mentira que lo había visto como mi hermano mayor desde la infancia. Sin embargo, cuando lo presenté como “alguien de la familia”, sentí que sin duda había expuesto un secreto.

—¿No te está atacando? ¿Estás bien?

—Está bien, ¡está bien! Lo digo por que absolutamente no es así.

De verdad, ni siquiera estando enojado haría tal cosa. Lo que me sorprendió fue que el sentido de la virtud de Asami era más fuerte de lo que pensaba. Honestamente, su apariencia era

considerablemente “llamativa” y me sorprendía un poco esa discrepancia. E inversamente, creo que sentí que era especialmente graciosa su resistencia a vivir junto a un hombre, pensé que era una estupidez.

—Pero, honestamente, Sayu-chan es bastante linda, ¿verdad? Normalmente, los hombres se excitan. Y, además, no es familiar.

*Yo también pensé eso...*

—No. No lo entiendo bien, pero de verdad eso no ha pasado.

—No, no, ten paciencia, absolutamente, ahora es solo una charla sin sentido. Pero algún día te mostrará los colmillos, absolutamente sin razón.

Por alguna razón no lo entendía, pero la credibilidad de Yoshida-san ante los ojos de Asami era de cero, incluso sin conocerlo aún. Sin embargo, entendía bien lo que estaba diciendo Asami. Yo también pienso que mi relación con él no es normal.

—Bueno, de cualquier forma, el pequeño problema es que esa persona me deja quedarme en su casa.

—¿Eh? ¿Y tus padres no dicen nada?

Asami pareció recordar y esta vez colocó un onigiri<sup>5</sup> en el estante mientras preguntaba. Cuando la palabra “padres” salió de su boca, quedé en shock por un momento, pero de inmediato puse una cara sonriente y asentí.

—Es porque mis padres tienen la costumbre de no interferir. —Volteé cuando dije eso y vi los ojos de Asami, que me miraba lado. Sus ojos tenían un color que era bastante diferente al de hasta hacía poco, estaban solo un poco afilados y sentí que había un significado oculto en el color. Estaba perpleja.

—Hm, ¿una familia así? Bueno, si ese es el caso, suena genial que tus papás sepan que vives con otra persona.

---

<sup>5</sup> Onigiri (お握り?) también conocido como Omusubi (おむすび?) es un plato japonés que consiste en una bola de arroz rellena o mezclada con otros ingredientes. Suele tener forma triangular u oval, y a veces está envuelta en una pequeña tira de alga nori.

Asami rápidamente apartó su mirada de mí, tomó otra vez el onigiri del estante y volvió a trabajar. El ambiente tenso ahora había vuelto a la suavidad original. *¿Qué rayos pasaba con esa mirada?* Sentí que el pulso se me aceleró un poco.

—Bueno, de cualquier forma, iré a casa de Sayu-chan —Asami dijo eso simplemente y me miró— . Absolutamente voy a averiguar qué clase de persona es ese hermano mayor.

—Ah, sí…

*Aunque no lo solicité... Hizo una sonrisa amarga mientras me decía lo de ir a mi casa...*  
Extrañamente, aunque me lo dijo muy segura, las palabras de Asami fueron densas.

—Hoy estará bien.

—¿Eh?

—Cuando terminemos de trabajar, finalmente terminamos al mismo tiempo, ¿verdad?

—¿Eh? Hoy?

Sudé frío. Como era de esperarse de algo demasiado repentino.

—Ese hermano mayor ¿es empleado de alguna empresa? O es una persona que no trabaja ni estudia.

Empleado o que no trabaja ni estudia, esas dos opciones eran en esencia demasiado extremas.

—Es empleado en una empresa. Trabaja muy duro.

—Bueno, entonces, cuando regresas a casa, ¿él no está?

—No, él no está.

—Bueno, esperaremos a que regrese.

*¿Por qué pienso esta chica decide todo? ¿Por qué no dice: “Está bien si voy?”, “Está bien si lo esperamos?”?* Mientras estaba inmersa profundamente en esos pensamientos, de alguna manera me impacienté. *¿Cómo le iba a explicar esto a Yoshida-san?* Honestamente, aunque me quería negar a seguir el flujo de esta conversación, si le planteara esto a ella le dejaría una sensación extraña.

*Además, creo que si le digo a otra persona que es una relación difícil de explicar sería como admitir ser culpable. No, creo que en realidad si dijera que es una relación complicada de todos modos estaría bien... Lo mejor era no decir nada más.*

Sin embargo, de verdad Yoshida-san y yo manteníamos una relación limpia. Mi compañera no era más que una senpai de un trabajo de medio tiempo, y sería extremadamente doloroso que por mi egoísmo tirara la “dignidad” de Yoshida-san.

—Bueno, está bien —tras dudar un poco, me decidí, pero aun así di una respuesta bastante vaga.

Asami asintió y levantó su pulgar.

—Déjamelo a mí.

*¿Qué es lo que debo dejarte?* Sonréí irónicamente y asentí con la cabeza tranquilamente. El trabajo acababa a las 6 de la tarde y Yoshida-san regresaba aproximadamente a las 8 de la noche. Tan pronto terminara el trabajo, le mandaría un mensaje. Sinceramente, pensé que era bueno tener el celular que me había comprado Yoshida-san.

## Capítulo 3

### “Gyaru”

—¡Uff!

Era inusual recibir un mensaje de Sayu mientras estaba en el trabajo, así que pensé en revisarlo y, cuando vi el contenido, fruncí el ceño.

[La cosa es que un senpai de mi trabajo de medio tiempo irá a la casa. No me pude negar, lo siento. Probablemente esté ahí cuando regreses a casa. Ah, es una chica.]

Suspiré. *No, que la lleve es algo bueno. Pienso que poder tener amigos cercanos es algo positivo. Sin embargo, ¿estaré bien si explico mi relación con Sayu?* Mientras pensaba en esto, mandó un mensaje adicional que me hizo sentir intranquilo.

[Le expliqué que eras un hermano mayor que no tiene relación de sangre conmigo, pero que me ha ayudado desde que era pequeña.]

—Un hermano mayor que le está ayudando, ¿eh?

Como era un poco extraño, me reí irónicamente. Siempre me estaba diciendo duramente a cada rato “hombre de mediana edad”, “hombre de mediana edad”, por lo que en ese momento, no sé cómo fue capaz de decir una mentira como esa.

Ciertamente, desde este día, decidió decir que yo era su hermano mayor... será terriblemente difícil a la hora de falsificar el apellido y algunas otras cosas que me hacían no querer seguir adelante con eso. Me gustaría agradecerle por tener que hablar apropiadamente sobre el barrio en el que viví cuando era niño, al decir esa mentira. De cualquier forma, esta persona me dijo que no había podido negarse, por lo que pensé que yo tampoco tenía razón para negarme. Aparte, nuestra casa no era una casa que pareciera tener algún problema.

[Entendido]

Respondí brevemente y puse mi celular en el escritorio. Y luego, con el fin de ver la PC, levanté la cara, y me di cuenta de que mi subordinada Mishima Yuzuha estaba parada a un lado. Cuando esta persona entró de repente a mi campo de visión, mis hombros se estremecieron por reflejo.

—Ahh, ¡me asustaste! Si estás cerca, avisa.

—El campo de visión de Yoshida-senpai es angosto, ¿verdad? —dijo Mishima riendo sarcásticamente. Hashimoto, que estaba en el asiento de al lado, resopló por la nariz—. ¿Es un mensaje? ¿De quién es?

—Creo que eso no es de tu incumbencia. Bueno, ¿estás trabajando en algo?

Junto con mi respuesta, por un momento mostré una expresión de descontento en mi cara. Inmediatamente, suspiré un poco y señalé mi PC de trabajo.

—Por favor, verifica que los datos se hayan subido al servidor.

—Oh, hoy todavía es muy pronto. Ok, lo confirmaré.

—Por favor.

Asentí y miré a Mishima. Continué e incliné la cabeza como si algo hubiera llamado mi atención, y Mishima también inclinó un poco su cabeza con una expresión de desconcierto en su cara.

—¿Qué pasa?

—Eh, ¿solo eso?

—Pues sí solo eso, aunque...

No, dejé escapar aquellas palabras como un murmullo quedito desde mi garganta.

—Envíame esa información por correo electrónico. Si me entregas uno por uno en físico, sería un desperdicio.

—¿Eh? ¿En serio? Pero si estoy a diez segundos de distancia. ¿No sería absurdo mandarlo por correo electrónico?

—No, porque los correos electrónicos permanecerán, así no habrá ningún problema en algún momento.

Mishima frunció el ceño ante mis palabras.

—¿Qué pasa? ¿Por qué dices eso como si fuera a ocurrir algún problema?

—Porque han sido pocas las ocasiones en que no has causado uno. —Y luego añadí—: Los problemas ocurren justo cuando piensas que no pueden ocurrir. Es por eso por lo que si “los subes al servidor” queda en un correo electrónico; de hecho, quedará de inmediato que “lo subiste en el servidor” registrado en el correo. Así, si la información se borra del servidor, no será tu culpa.

Cuando expliqué lo anterior, Mishima tenía los ojos y la boca muy abiertos diciendo “Ah” con una voz insípida.

—Lo has dicho por mi bien, ¿verdad?

—Para nada, no le he dicho por ti particularmente. Lo dije para que te defiendas de los errores que no son tu culpa.

—Pero me gusta que Yoshida-senpai me enseñe de una manera correcta.

Cuando escuchó lo que había dicho Mishima, Hashimoto-san, quien estaba trabajando en silencio, dijo:

—Te gusta Yoshida.

—Silencio. Le quiero imponer un trabajo a esta chica.

—¿Eh? ¡Qué injusto! ¡No puedo trabajar como subordinada de nadie excepto Yoshida-senpai!

—Aunque, ¿de quién podrías ser subordinada? —dije yo, y Mishima rio para esquivar la pregunta.

Por su parte, Hashimoto dijo susurrando:

—Bueno, últimamente está trabajando mejor que antes.

Bueno, ciertamente. Últimamente, creo que parecía que estaba siendo más precisa que antes a la hora de hacer su trabajo. Sin embargo, incluso ahora, el lidiar con la forma lenta de trabajar de Mishima me ponía intranquilo. Sin tener idea de mis sentimientos, Mishima de pronto infló su pecho y esbozó una sonrisa.

—Puedo hacer cualquier cosa si me concentro.

—Ah, em... bueno, vuelve de inmediato a tu asiento. Primero que nada, a partir de ahora está bien con que envíes el correo.

# **Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 02**

---

## Capítulo 3 – “Gyaru”

—¡De acuerdo!



Después de un simple y poco natural saludo militar, Mishima regresó a su asiento. Me afiancé en el asiento frente a mi escritorio, suspiré y luego lo giré para quedar enfrente de la PC.

—Yoshida, ¿no estás siendo demasiado entrometido? —Repentinamente, Hashimoto abrió la boca solo para dar su punto de vista. Sin apartar la mirada de su PC, continuó—: De esa forma creo que solo le reducirás una de muchas malas experiencias.

—Sí, yo también lo creo.

—¿No crees que sería mejor si la dejaras sola?

Hashimoto dejó de teclear y me miró de lado.

—Es como si de alguna manera le estuvieras regalando el poder evitar que tenga una mala experiencia.

—No es así.

—Aunque no sé lo que piensas realmente, tu conversación con ella se puede ver de esa manera.

Hashimoto terminó de decir lo que quería decir, volvió a mirar la pantalla de su PC y también a hacer ruido con el teclado.

—Le enseñaré lo que le pueda enseñar, incluso a evitar las cosas desagradables —dijo en voz baja, y también comencé a teclear.

Aunque tal vez pudo escuchar lo que dije, él no dijo nada.

\*

—¡¡¡Ay, un hombre de mediana edad!!!

Una chica de cabello rubio dijo eso, apuntándose. Una tipa super grosera. Me quedé sin palabras y, después de eso, mientras me encogía de hombros, miré a Sayu. La chica Gyaru, que estaba fuera de mi campo de visión, inclinó un poco la cabeza varias veces.

—Ah, pero mirándolo bien, probablemente es un hombre bien parecido... su aura... su aura es la de un hombre de mediana edad. Siento que tiene un rostro guapo, también tengo la sensación de que es demasiado bueno. Ah, yo soy Asami. Siéntete libre de llamarme solo así, ¿vale? YOLO.

—Ah, gracias.

De repente, estiró la mano para saludarnos, yo me incliné ligeramente y estreché la mano de la Gyaru. Justo cuando tomé la mano de la gya..., em, de Asami quise decir, se le quedó viendo a mi mano con los ojos muy abiertos.

—¡Increíble, Yoshida-san! Tu mano es extremadamente grande, ¿verdad?

—¿Eh? ¿De verdad?

—Es bastante interesante. Mira, Sayu-chan, bastante grande, qué interesante.

Mientras sostenía mi mano firmemente con la suya, Asami parecía estar alegre. Volteé en dirección a Sayu mientras Asami decía “¡Demasiado grande!” repetidamente. Sayu dio a entender de alguna manera con una sonrisa que no podía decir nada.

—Super interesante.

*Ah, así que esa era su cara de “me rindo”.* No mostraba ni la más mínima señal de querer intervenir. A Asami no le importó esa reacción de Sayu; después de un rato de hacer escándalo por mi mano, miró mi cara con atención, como si recordara algo.

—Qu... ¿Qué pasa?

—¡Sí! ¡Pareces un buen sujeto! ¡Ok!

Aunque no sabía para qué o por qué, recibí su aprobación. Asami asintió y luego regresó energicamente a la sala.

—No, desafortunadamente, cuando Sayu empezó a decir que estaba viviendo con su hermano mayor con el que no tenía relación de sangre, me preocupé. Además, dices que no es tu novio,

¿verdad? Eh... ¿entonces qué es esta sensación? Un hombre que no es ni tu familia ni tu novio entonces... ¿Qué puu significa?

—¿Qué “puu” significa?

Este anciano no conocía la expresión “¿Qué puu significa?”. Las palabras de esta chica parecían no coincidir en contexto, forma o significado. Sayu solo escuchaba la plática de Asami con una sutil sonrisa en su rostro, por lo que no sabía si la estaba disfrutando o la estaba padeciendo.

—Pero, qué bueno que, al verlo en persona, parezca completamente inofensivo. Hermano mayor, perdón, perdón.

Después de que Asami habló sola como una ametralladora, pareció recordar algo y con su mano le dio algunos golpecitos a mi cama y dijo:

—Bueno, Yoshida-san. ¿Qué tal si te sientas?

*Esta es mi casa, idiota.* La senpai en el trabajo de medio tiempo de Sayu parecía como un personaje animado con bastante punch.

—¡Oh! ¿Qué es esto? Es extremadamente delicioso, Yoshida-chi. ¿Estás comiendo esto todos los días? Eres una persona increíblemente feliz, ¿no es verdad? Sorprendente.

Sus palabras volaron como balas de ametralladora. Después de que regresé a casa, Asami, que estaba sentada en la sala de forma muy natural, y mientras Sayu estaba preparando la comida, nos hacía preguntas persistentemente a ambos. Honestamente, no era bueno mintiendo.

Durante el poco de tiempo de interacción con Sayu y mi vecina, mientras estaba en esa situación, la conversación continuaba con una carga emocional bastante grande. La forma directa de conversar de Asami hacia que la situación fuera tensa y complicada de sobrellevar. Sayu hizo un movimiento inteligente al preparar la comida para los tres, pero ahora estaba rodeada.

Honestamente, para las tres personas que estábamos en la habitación, había un inusual sentimiento de opresión. Era una habitación en la que supuestamente debería vivir solo. Estando solo se pasan los minutos con calma, pero cuando de pronto hubo 2 y luego 3 personas en la habitación, la sentí estrecha. Aunque yo sabía eso, Asami no, porque hablaba muy despreocupadamente.

—La habitación de Yoshida-chi es malditamente estrecha.

—Pues, si regresarás a tu casa, se volvería más ancha.

—Comeré.

—Después de que comas te vas a casa.

Asami rio tontamente mientras se llevaba los extraños vegetales preparados por Sayu, los cuales, al masticarlos, parecieron haberle sabido deliciosos.

—Pero me gusta este espléndido sentimiento que provoca que esté malditamente estrecho.

—Deja de llamarlo “malditamente estrecho”.

—No, es que mi casa es... ¡super grande! Es tan grande que me da miedo.

—¿Estás presumiendo?

Me reí sarcásticamente mientras me llevaba el arroz blanco a la boca. La expresión de Asami pareció ensombrecerse un poco y brillar al mismo tiempo.

—Para nada, no estoy presumiendo.

Su boca sonreía, pero sus ojos parecían mostrar melancolía. Creo que lo hizo sin intención. Al parecer, las minas terrestres fueron enterradas en lugares inesperados<sup>6</sup>. No tenía el valor para tocar temas que no debería en mi primer encuentro con su compañera.

—Tu casa, ¿está cerca?

Habilmente, cambié el tema. La expresión en el rostro de Asami cambió completamente y asintió varias veces.

—¡Así es! Vivo a diez minutos de aquí caminando. ¡Genial!

—No tiene nada de genial.

---

<sup>6</sup> Tocar un tema difícil. No lo adapté porque creo que se oye más interesante así. Y además en la siguiente oración se explica de cualquier forma.

Sayu, quien estaba escuchando nuestra conversación en silencio, se echó a reír. Cuando la volteeé a ver qué pasaba, ella estaba sacudiendo sus hombros por la risa y nos miraba a Asami y a mí alternándose.

—Te acabo de conocer, pero ya tenemos demasiada confianza.

—Ah, ¿en serio?

—Bueno, Yoshida-chi y yo ya somos almas gemelas para la eternidad.

*¿Sabes siquiera el significado de alma gemela como para usarlo así? No, definitivamente no lo sabes.* Yo me reí irónicamente ante los comentarios de Asami y, por mis atinadas observaciones, Sayu se rio a carcajadas. Cuando recién llegué de trabajar, Sayu parecía estar bastante tensa por Asami también, pero ahora parecía irse relajando poco a poco.

—Así lo dice la sopa de miso de hoy.

En el momento en que Sayu comenzó a hablar, su Smartphone en el escritorio vibró a todo volumen. Por el fuerte ruido que hizo al vibrar, todos los que estábamos en la habitación sacudimos los hombros por la sorpresa.

—Maldición, me asusté.

Asami se asustó bastante. Al parecer, a Sayu le entró una llamada y, al revisar quien era, mostró un poco de tensión.

—El gerente de la tienda, ¿qué será?

—Ah, ¿el gerente? Tal vez se trate de un cambio de turno.

—Perdón, saldré un momento.

Sayu tomó el celular y corrió apresuradamente hacia la puerta, se puso los zapatos y salió de la casa. Como no parecía una llamada privada y podía hacerla dentro de la casa, eso generó sospechas innecesarias. Asami y yo nos quedamos solos. Antes, cuando Sayu estaba preparando la comida, podría decirse que estábamos conversando solos, por lo que no era algo exagerado pensar que no había una gran diferencia entre estar solos “realmente” y estar solos “virtualmente”.

Si me preguntaran, diría que Asami tiene la misma edad que Sayu, 17 años. Cuando recién habían llegado, rápidamente había pensado en eso. Estar solo con una chica de preparatoria que acababa de conocer era una situación que socialmente olía mal, e inconscientemente el sudor corría desagradablemente por mi espalda.

—Cuando el gerente comienza, sus llamadas son malditamente largas por lo que tal vez tarde un rato.

Asami, después de decir esto, se llevó un bocado de arroz blanco a la boca.

—¿No es solo acerca del trabajo?

—Mm.

Cuando pregunté, Asami estaba masticando y, mientras lo hacía, agitó la palma de su mano en mi dirección. Creo que era la señal para que esperara un poco a que terminara de masticar. Me vino a la mente la cara de Mishima. *Oye, incluso las estudiantes de preparatoria no pueden hablar mientras están comiendo.* Después de terminar de masticar lo que estaba comiendo, Asami dijo:

—El gerente es del tipo de persona que busca compañía. Ante todo, te habla para cosas del trabajo, pero en el proceso también aprovecha para hablar sobre otras cosas. Es por eso que sus llamadas son largas. Aunque se lo he dicho muchas veces, lo sigue haciendo; realmente estoy harta.

Tuve una sensación extrañamente incómoda cuando escuché la palabra “harta”. No fue porque la haya usado incorrectamente. Sin embargo, parecía extrañamente desviarse de la forma en que platicaba esta chica, es palabra hizo eco en mí.

—A pesar de que dices eso, le sigues la corriente cada vez. ¿Eso no es ser amable?

—Porque da algo de pena, ¿no? Y yo no me quiero convertir en un adulto solitario como él.

Pensé que era una descripción bastante amarga. Un adulto solitario. Creo que yo entraba apropiadamente en esa clasificación.

—Dejando eso de lado —Asami entrecerró los ojos traviesamente luego de decir esto—. ¿Qué clase de relación tienes con Sayu-chan?

Ante esa pregunta, incliné la cabeza. Me pregunté si Sayu había estado desconectada de la situación mientras preparaba la comida.

—Creo que hablé sobre eso hace tiempo. Hace mucho tiempo vivía en mi vecindario...

—Ah, ya está bien con eso.

Asami agitó sus manos interrumpiéndome.

—Yoshida-chi, eres demasiado malo para mentir, chico. Es obvio que toda la plática que tiene que ver con eso será mentira.

—¿En serio?

Sin duda, pensé que incluso aunque hablara con dificultad iba a escuchar expresiones como “¡eh!” o “¡increíble!”, y sobre reacciones como esas que era lo que había hecho antes.

—¿Has charlado con Sayu chan desde hace mucho tiempo? Cuando dijiste eso, tus ojos estaban viendo para todos lados, como si estuvieran nadando. Nadando peligrosamente en agua hirviendo. Nadando alrededor del mundo.

Después de decir todo esto sin hacer pausa, Asami se carcajeó. Nadando alrededor del mundo, yo también me reí involuntariamente por esa metáfora. *Esta tipa tiene una forma peculiar de elegir sus palabras. Pienso que es interesante.* Mientras reflexionaba en eso despreocupadamente, mis sentimientos por el contrario estaban casi en la misma medida impacientándome.

La mentira se había descubierto. Sin embargo, ¿cómo debería explicarlo? En este momento, no encontraba la manera de engañarla. Honestamente, no podía hablar sin tener el consentimiento de Sayu, ni tampoco podía hablar aquí egoístamente.

—Ey, mira mis ojos todavía están nadando —dije a Asami con una sonrisa de satisfacción.

—Estará bien que hable con Shojiki.

El sudor frío no se detenía. Pero tampoco me podía quedar sin decir nada para siempre.

—Sayu y yo...

Tragué saliva por la tensión de tener que mentir. Por mi mente pasó la sonrisa de Sayu. No podía poner fuerza en mis músculos faciales, por lo que solo pude poner una débil sonrisa. Si le confesara todo a Asami en este momento, ¿qué cara pondría Sayu? De pronto, la impaciencia se fue y me tranquilicé.

—Lo que te dijiste Sayu era “verdad”.

Los hombros de Asami se encogieron cuando dije eso.

—¿Qué significa eso de “la verdad”?

Asami estaba investigando el significado de la frase “la verdad”. Aunque eso no quería decir que buscara el significado de la frase en sí. Yo sabía a qué se refería con lo del significado y por qué lo preguntaba. Me rasqué la cabeza, aunque no tenía comezón, y dije:

—Creo que es como lo que diría algunas veces un político.

—¿Cómo?

—“No lo recuerdo”

Cuando dije esas palabras, Asami dejó escapar una pequeña risa.

—Eso fue repentino. ¿Pero cuál es tu relación con ella ahora?

—No, deberías hacer una pregunta sobre lo último que dije. ¿Realmente no lo recuerdas?

Ante mi petición de pregunta, Asami, durante el tiempo que estuvo pensando, pareció no rechazarla y luego negó con la cabeza.

—No hay razón para hacerlo, ¿verdad? Un político que no recuerda lo que dijo es demasiado peligroso.

—¿Verdad que sí? Pero, como los políticos lo dicen, creo que no tengo más remedio que aplicarlo en esta situación.

Hasta ese momento Asami pareció comprender y asintió un poco varias veces.

—Será así entonces. En otras palabras, así es como vas a resolver esta situación, ¿verdad?

No contesté, me quedé en silencio y asentí. Fue Sayu y no yo quien mintió a Asami. Era un error exponer una mentira por mi propia conveniencia, no, pensé que era deshonesto.

—Pero eso es lo mismo que reconocer una mentira, ¿no es verdad?

Asami entrecerró los ojos y me miró directamente, como si disparara con la mirada. Sentí que me estaba probando, pero de cualquier forma lo que había dicho no cambiaría.

—Revelaste que estás escondiendo algo, además, no eres hábil para mentir.

Cuando terminó de decir eso, suspiré profundamente. Al mismo tiempo que suspiraba, sentí que se juntaron en mi pecho todas las palabras que debía decir. De repente pensé que quería fumar un cigarrillo.

—Pienso que es deshonesto revelar por mi cuenta lo que ella ha estado escondiendo.

Cuando terminé de decir esto, me llevé a la boca lo último que quedaba de arroz blanco en el tazón. Aunque Asami no dijo nada, por la forma en que me miró sentí que lo había hecho, con la mirada vacía me miró y dijo:

—¿Qué pasa?

Puse una cara dubitativa, Asami puso su boca como si se hubiera acordado de algo y, mientras suspiraba, se dio un golpecito en la boca con la mano y luego en su rostro de dibujó una amplia sonrisa.

—Jajaja, de verdad eres una muy buena persona. Estaba asustada.

—¿Eh? ¿Una buena persona? —pregunté. Asami asintió un poco y dirigió su mirada hacia la superficie de la mesa.

—Creo que normalmente no es cuestión de si es “correcto” o “incorrecto”, sino de pensar si “quiero” o “no quiero”. Es algo humano.

—Pero, después de todo, creo que estuve pensando en si quería o no quería.

Ante mis palabras, Asami levantó la mirada y me miró fijamente a los ojos. Pensé que ese era el significado de lo que me había preguntado. Los ojos de Asami expresaron tener una extraña sensación

ante lo que expresé de manera contundente. Suspiré un poco y continué con mis palabras. Era algo sencillo.

—Simplemente no quería hacer algo deshonesto, eso era todo.

Asami abrió bastante los ojos. De pronto, surgió su resolución.

—Oye, ¿qué pasa? ¿Por qué dices esas cosas tan extrañas?

—Ah, no, es diferente...

Asami se rio con todas sus fuerzas, tanto como para que sus hombros se sacudieran por ello, levantó la cara y, mientras tapaba su boca con la mano, dijo:

—Cuando dijiste eso, tus ojos parecían no parar, fue malditamente interesante.

—¿Por qué es interesante?

—Dijiste muchas cosas geniales, pero esencialmente, tus ojos miraban a otra parte. Fue como si dijeras “voy a tomar estas palabras geniales de otra persona para ver que se siente”. Eso fue realmente increíble, pero ahora, ¿qué dice Yoshida-chi?

Después de decir esto, Asami dejó de reír.

—Si supiera que eran tus verdaderos sentimientos, me hubiera sorprendido que lo dijeras.

Me asusté y no dije nada. Me reí forzadamente y dije las mismas palabras como si fuera un loro.

—¿Te hubieras sorprendido?

—Ah, sí, me asusté, de verdad me asusté.

Los hombros de Asami temblaron como si estuviera sorprendida y habló bastante rápido. Y luego de eso, continuó hablando como si quisiera engañarme.

—Me asusté, eres una buena persona Yoshida-chi.

—Eso no es así.

—Claro que sí. Sayu chan de verdad fue muy afortunada.

Después de decir eso, Asami de nueva cuenta dirigió su mirada a la superficie de la mesa. Se podía ver un brillo un poco tenue en los ojos de la chica, y yo espontáneamente desvíe la mirada.

—Aunque puedes elegir a las personas con las que te relacionas, no puedes elegir a las personas con quien te encuentras —dijo en voz baja. Hasta hacía un momento, le quería preguntar por qué usaba el lenguaje de una Gyaru y, como no quería hacer burla de ello, me detuve—. Es por eso que pienso que es increíblemente afortunado poder profundizar una relación con una buena persona con la que te has encontrado.

Al principio, cuando Sayu dijo que traería a Asami, no me pregunté por qué había traído a esta senpai a la casa. Sin embargo, algunas veces, cuando veía la mirada de Asami, me parecía un poco similar a la mirada lejana de Sayu. Me rasqué la parte de atrás de mi cuello y dije:

—Creo que todos tenemos encuentros de ese tipo. Si ahora no ha ocurrido, sucederá más adelante.

—¿Qué es eso? Yo no estoy pidiendo algo como eso. Increíble.

De nueva cuenta, Asami volvió a usar las expresiones de Gyaru que usó originalmente.

—¿Eh? No estaba cansado de ello, pero así es como hablabas al principio.

—Algunas veces se me sale hablar normal, ¿hay algo malo en eso?

—Bueno, ¿no te cansas de esa manera de hablar?

Ante mis palabras, Asami tenía claramente escrito en su cara: “Lo hice, se me salió involuntariamente”.

—Tus ojos dicen demasiado a comparación de tu boca —dije, apuntando a Asami.

—¿Eh? ¿Eso qué?

Mientras su mirada iba de un lado a otro, yo sacudí mis hombros.

—Nadando alrededor del mundo.

Fue fácil entender que se le pusiera la cara roja a Asami, entonces, discretamente golpeó mi hombro.

—¡Duele!

—¡Idiota! ¡Super idiota!

Mientras estaba reclamando a Asami violentamente por haber golpeado mi hombro, se abrió la puerta principal.

—Perdón, perdón, la llamada con el gerente se alargó... ¿Qué pasa?

Cuando Sayu regresó a la habitación nos miró a Asami y a mí y luego entrecerró los ojos, perpleja. Asami cambió completamente la expresión en su rostro, se levantó y se puso junto a Sayu.

—Escucha Sayu chan, es que Yoshida-chi me estaba maltratando. ¡Ese hombre de mediana edad es de verdad desagradable!

—Oye.

Mientras nos comparaba con la mirada, Sayu sonrió sarcásticamente.

—Todavía estamos en buenos términos, ¿verdad?

Sayu decía “Sí, sí” mientras se acercaba a Asami y se sentaba en el lugar en el que estaba originalmente, y luego miró en mi dirección.

—Porque, por alguna razón, ya no estas nervioso, ¿verdad?

Me quedé en silencio y me encogí de hombros. Pensé que Sayu tenía una antena bastante sensible para detectar la atmósfera de la situación y las expresiones en los rostros de los demás. Por alguna razón, pensé que esta tipo no iba a poder ser engañada. Aunque desde el principio no tenía la intención de mentir. Le eché un vistazo al reloj y ya eran alrededor de las 10 de la noche. Sería problemático no hacer que la estudiante de preparatoria volviera a casa.

—Anda, come pronto lo que queda de tu comida. Después de que termines, vuelve a casa. Te acompañaré.

—Sí, está bien, pero no es necesario que me acompañes. Llegaré en diez minutos.

—Idiota, no es hora para que una chica de preparatoria camine sola porque, si te ven, te pueden llevar en custodia —le respondí, me carcajeé y agité la mano.

—El poli de esta área no hace recorridos a pie.

“El poli”. Casi me quedé sin palabras ante esa vieja expresión.

—Además, si caminas con una chica de preparatoria, serás interrogado por la policía, ¿no? Chico.

Por un momento, me sentí horrorizado al imaginarme siendo cuestionado por la policía. Sin embargo, me sentía intranquilo por hacer que una chica de preparatoria regresara sola a su casa a pesar del riesgo de ser considerado sospechoso.

—De cualquier forma, me preocuparé por saber que regresarás caminando a esta hora. Te acompañó.

Cuando dije eso otra vez, Asami aspiró fuerte por la nariz.

—Haz dicho eso desde el principio. Increíble.

*¿Por qué esta tipa será tan orgullosa?*

—Deja que te acompañe. Sería desagradable si te ves involucrada en un accidente o incidente de regreso a casa.

Sayu dijo esto y Asami murmuró “Hmm” mientras asentía varias veces.

—Si Sayu-chan también lo dice, no hay nada que hacer. Está bien, que me acompañe.

—¿De dónde sacas esas cosas que dices...?

Aunque lo dije con una sonrisa irónica, hasta ese momento no me desagradaba la forma de hablar de Asami. Hablar con ella era como tener una charla despreocupada entre hombres.

—Pero, yo no seré responsable si cuestionan a Yoshida-chi, esa será una situación Yolo.

—Está bien, come rápido.

Le pareció gracioso a Asami quien con una amplia sonrisa tomó los platos de las guarniciones que le quedaban. Después de ver a Asami, miré a Sayu y nuestras miradas se encontraron en sincronía.

—¿Qué pasa?

—Yoshida-san, ¿estás sonriendo?

—Estoy sonriendo.

Ante mi respuesta, Sayu soltó una risita y tomó los palillos para empezar a comer lo que le quedaba. Aunque al principio pensé que había sido una descortesía haber traído a una Gyaru a la casa, sorpresivamente, pensé que parecían llevarse bien.

Pensé que parecía ser algo bastante bueno que Sayu, que siempre estaba encerrada en la casa, saliera e hiciera nuevos amigos. De esa manera, acumulará nuevas experiencias, no se preocupará por dolor del pasado y estará con alguien que es justamente lo opuesto a ella.

—Gracias por la comida.

Me adelanté, terminé de comer y salí animado al balcón. Extrañamente, no podía hacer otra cosa más que fumar. No era por estrés. Quería tener un cigarrillo para sentirme tranquilo. Pensé que solo me daban ganas de fumar cuando estaba enojado, cuando estaba feliz o cuando tenía alguna dificultad.

\*

—Hasta aquí está bien —dijo Asami después de caminar por alrededor de 8 minutos. Mientras la acompañaba, ella charlaba amistosamente.

—Te acompañaré hasta que estemos frente a tu casa.

—Mm, bien. Quiero decir, aún no se puede ver mi casa.

Las palabras de Asami me hicieron entender claramente su “rechazo”. Como sabía que sus palabras no eran para que me abstuviera, no dije nada en respuesta a eso.

—Ya veo. Bueno, aunque faltan dos minutos, ten cuidado al regresar.

—Estás demasiado preocupado. Increíble.

Asami sonrió un poco y yo agité mi mano.

—Mm, aunque es tarde, perdón por ir sin ser invitada.

—No importa, excepto por lo de que mi casa es angosta, no me molestó nada.

Que no me había molestado era mentira. Honestamente, estaba intranquilo desde que regresaba a casa desde el trabajo.

—Pero de verdad creo que esa casa es suficientemente buena. Incluyendo lo estrecho —dijo ella, encogiéndose de hombros. Aunque tenía una actitud jocosa, los ojos de Asami mostraron un poco de tristeza. Aunque no sabía por qué, tenía cierta atracción hacia las casas “angostas”. Gracias a eso, los ojos de Asami no proyectaban un sentimiento muy agradable.

—Si tanto te agrada, creo que estará bien que vayas de nuevo.

Ante mis palabras, Asami abrió mucho los ojos.

—¿Eh? ¿Está bien eso?

—Eres la compañera de Sayu.

Asami mostró una amplia sonrisa y me apuntó.

—Eso es muy paternal, de verdad, increíble.

—Soy su tutor.

Asami asintió cuando le respondí y luego suspiró.

—Pienso que es bueno que seas su tutor. Si Yoshida-chi dice que está bien, iré de nuevo.

Asami sonrió y dijo “Bueno”, levantó una mano y me dio la espalda. Yo también levanté mi mano y asentí. Luego, vi a Asami caminar rápidamente y alejarse.

—Tutor-san es un poco más como un consejero, ¿no es así? —Dándose la vuelta, Asami apuntó a su propia cara con su dedo índice—. Eres bastante hábil para hacer sonreír a Sayu-chan, así que será mejor que tengas cuidado con la forma en que lo haces.

Sin esperar mi respuesta, Asami se volvió a voltear y siguió caminando justo después de terminar de decir lo que tenía que decir. Miré su espalda en silencio. Después de unas cuantas intersecciones, giró a la izquierda y después de eso ya no fui capaz de verla.

—Hacerla sonreír...

Pensé en la cara sonriente de Sayu, en su cara cuando se carcajeaba, cuando hacía una sonrisa irónica. Y luego, sentí que había un significado oculto en lo de la cara sonriente. Eso era como si yo mismo hubiera diseñado todo para manipularla. Las palabras de Asami de “Será mejor que tengas cuidado con la forma en qué lo haces” cruzaron de nueva cuenta por mi mente.

—Pidió que tuviera cuidado...

*¿A qué se refería con que tuviera cuidado?* Suspiré y comencé

## Capítulo 4

### *Cena.*

—Está bien... bueno, no digo que sea descabellado, pero creo que esta vez no te puedes negar —dijo el jefe, Odagiri, sin ocultar su desaliento. Ante esas palabras, yo también lo sentí profundamente pero no pude más que asentir.

Se trataba de una petición para un viaje de negocios. Anteriormente, aceptaba voluntariamente los viajes de trabajo, pero, ahora que Sayu estaba en la casa, no podía estar ausente por largo tiempo sin sentirme inquieto.

Hace tiempo, cuando me negué a hacer un viaje, fue algo sorpresivo, pero como era de esperarse, al hacerlo una segunda vez, la expresión en la cara del jefe no era buena.

—¿Qué está pasando últimamente? No tienes ambición en el trabajo.

—No, ¡no es eso!

—Está bien. Al ver tu forma de trabajar parece que no es así, entiendo. Si ese es el caso, hay alguna razón, ¿verdad? No dudes en decírmelo, no es necesario que te reprimas.

Aunque ese tipo de cuestionamiento era natural, fue algo extremadamente doloroso para mí. A pesar de que ya hace mucho tiempo pensé vagamente en preparar una excusa para una situación como esta, nunca pensé que una charla sobre un viaje de negocios se presentaría de nueva cuenta tan rápido. Fue una negligencia total de mi parte.

—¿Puede ser un asunto de pareja? Aun así, estaría bien que me lo dijeras. Bueno... no es como que te fuires a casar, y no creo que esa sea la razón por la que te niegas.

—No es una pareja, no es algo como eso.

—Entonces, ¿cuál es la razón?

Aunque el tono del jefe Odagiri no era fuerte, esta vez me dio la impresión de que no me iba a dejar ir sin escuchar una razón. Estaba completamente en problemas. No le podía decir que una chica de preparatoria se estaba quedando en la casa. Sin embargo, no tuve la habilidad para decir una mentira

rápidamente tranquilamente. De pronto, mientras lidiaba con dolor de estómago, y en silencio, nervioso y preguntándome qué hacer, detrás del jefe Odagiri apareció una cara conocida.

—¿Eh? Jefe Odagiri, ¿qué tal?

—Ah, Mishima-kun...

Quien salió de repente de detrás del Jefe Odagiri fue Mishima.

—Vine porque tengo algunas cosas pendientes con Yoshida-senpai, pero ¿están ocupados?

—Más o menos. Es sobre un viaje de trabajo.

Tan pronto escuchó las palabras del jefe, Mishima abrió exageradamente la boca y dijo “¿Eh?”.

—¿Un viaje de trabajo? ¿Yoshida-senpai va a hacer uno?

—Bueno, se está negando a hacerlo.

—¡Es que resulta imposible para Yoshida-senpai hacer un viaje de negocios! —dijo ella con una voz extremadamente alta, tan repentinamente que terminó por sorprenderme—. Yoshida-senpai me dijo que tenía que ir a casa de sus padres de manera regular durante este mes. Su madre no tiene buena salud... —tras decir esto, Mishima se puso la mano en la boca, sobresaltada.

—... Ah, ¿eso era lo que no me querías decir?

Mishima miró en mi dirección, intranquila, e inclinó la cabeza. Aunque la expresión que se podía ver en su rostro era de “verdadera intranquilidad”, era claro cuando me miraba que el motivo ulterior era hacerme un favor. Era como si dijera: “Está bien, asiente”.

—Ah... Este... Bueno... creo que no debí decirlo, ¿verdad?

Sintiendo su mirada, asentí. Mishima, por su parte, dijo en voz baja “L-lo siento” e inclinó la cabeza. Al ver la situación entre Mishima y yo, el jefe Odagiri, confundido, agitó su mano.

—Pero ¿qué pasa? Si era algo como eso, hubiera estado bien que me lo hubieras dicho desde un principio.

—No...

—Como Yoshida-senpai es una persona muy apagada a su familia, no quiso usar este tipo de situación familiar como excusa, ¿verdad?

—Bueno... algo así...

No tuve la oportunidad de responder, ya que Mishima me interrumpió y habló sin parar.

—Si ese es el caso, elegiré a otro. Yoshida-kun, si te parece odioso decir algo como eso... estaría bien si dijeras algo como “es un asunto familiar”, o incluso algo ambiguo. —El jefe Odagiri me miró fijamente, pero de manera diferente a como lo había hecho hasta ahora; era una mirada cálida, como si me estuviera haciendo un favor—. Como todos los días trabajas seriamente, si te rehusas por una razón como esa, no lo pondría en duda. La próxima vez dímelo apropiadamente.

—Sí... lo siento.

Aún sin creer completamente hasta ese momento que Mishima había inventado ese pretexto, y con sentimientos de culpa en mi interior, asentí con la cabeza.

—Sin embargo, es un problema. Siendo así, ¿a quién más estará bien elegir?

Después de decir esto, el jefe Odagiri miró extensamente los escritorios junto al mío. Endo, que pertenecía al mismo equipo, fue el colega que me reemplazó la vez anterior que me pidieron hacer un viaje de trabajo. Pero el lugar en el que siempre se sienta ahora estaba vacío, debido a un viaje de negocios de una semana a Tohoku. Y Koike, un colega cercano a él, lo acompañó esta vez.

—Hashimoto-kun está casado, y aún no puedo hacer que los nuevos hagan un viaje de trabajo.

Luego de decir esto, el jefe miró el asiento que estaba justo a mi lado. Hashimoto, un colega que hasta justo ahora estaba trabajando tranquilamente, al darse cuenta de la presencia del jefe Odagiri, dejó cuidadosamente su asiento.

Aunque para mí Hashimoto era un compañero con el cual se podía contar, en un momento como este definitivamente no lo fue. Para bien o para mal, él era una persona que manejaba su propio riesgo al máximo. El silencio inesperado que se formó con el jefe Odagiri, que se había quedado callado ante el problema de no tener a quien pedirle el favor, y yo, que me había negado hacía unos momentos y que no sabía qué estaba bien decir, terminó cuando...

—Odagiri-san. Un momento, por favor.

Una voz fría vino de un escritorio lejano. Cuando miré en la dirección de donde venía la voz, me encontré con Gotou-san, quien sonreía y levantaba una mano. Al jefe y a mí nos pareció inusual que Gotou-san dijera algo en ese momento, por lo que nos quedamos completamente inmóviles por la sorpresa.

Sin embargo, el jefe inmediatamente pareció acordarse de mover su cuerpo y agitó su cabeza hacia adelante y hacia atrás, tras lo cual me dijo en voz baja “vuelvo en un momento” y me dejó ahí, dirigiéndose al escritorio de Gotou-san.

Gotou-san era mi jefa. Era quien me había traído a esta compañía, mi amor no correspondido y, además, quien me había rechazado. Aunque llevaba un proyecto junto a Gotou-san, quien era parte de Recursos Humanos y se enfocaba en asuntos laborales, nuestras conversaciones durante el trabajo habían disminuido; sin embargo, continuábamos trabajando en la misma oficina, todos los días, por lo que podía seguir viendo su agradable figura.

El jefe Odagiri gesticuló, agitando su mano, y le dijo algo a Gotou-san. Mientras observaba la escena, absorto, alguien a mi lado me dio un ligero empujón. Era Mishima, quien se colocó a mi lado sin que me diera cuenta. Mishima me dijo en voz baja y sin mirarme:

—Yoshida-senpai, creo que haber preparado una excusa hubiera estado bien.

Debió referirse a lo del viaje de trabajo. Aunque fue demasiado repentina y me dejó asombrado, la acción de Mishima me ayudó bastante.

—Gracias por lo de hace rato —le respondí en voz baja, Mishima estaba un poco apenada, como si fuera una niña mimada y después negó con la cabeza.

—Perdón por decir en ese momento que alguien de tu familia no tenía buena salud. Fue un poco imprudente.

—No, está bien... probablemente, yo no tendría una razón creíble.

—Bueno, no fue una mentira que otra persona diría por su propia conveniencia.

Miré de reojo a Mishima. Normalmente era una kouhai que no tenía esa eficacia cuando la veía trabajar, pero en ese momento, podía sentirse un fuerte sentido del deber y de la cortesía.

—Es por Sayu-chan, ¿verdad?

—Pues sí.

Puede parecer que algunas veces se le olvide, pero ella conoce a Sayu. En la empresa, las únicas personas que conocen la existencia de Sayu son dos: Mishima y Hashimoto. Por esta razón creo que Mishima, al ver que estaba en un predicamento, vino a ayudarme.

—De cualquier forma, me ayudaste —agregué.

Mishima me miró fijamente a los ojos y dijo:

—No es algo... por lo que debas agradecer.

—Fue inesperadamente audaz.

—Pero, a decir verdad, fue gracias a mí que se salvó Yoshida-senpai, así que, si hay algo que pudieras hacer por mí, aunque sea pequeño estaría bien.

—Como premio, yo pago la comida.

—Es una promesa. ¡Solo nosotros dos!

—Es difícil que haya prometido el invitar a comer a otra persona.

Ante mis palabras, Mishima apretó fuertemente su puño y asintió vigorosamente.

—A propósito, Yoshida-senpai, así no puedes ganar puntos.

—Qué pasa con eso de los puntos... es sospechoso —dije con una leve sonrisa. Luego, me sobresalté porque en ese momento el jefe Odagiri y Gotou-san miraron en dirección en la que nos encontrábamos.

Gotou-san rio dulcemente y ladeó la cabeza, mientras que el jefe Odagiri negó varias veces con la suya y se dirigió hacia donde estábamos. Al parecer, su conversación había terminado.

—Esta vez saldrá alguien de otra sucursal, parece que Gotou-san lo coordinará para mí. Eso me salvó.

—Ah, ¿en serio? Qué bueno... de verdad.

Me sentí profundamente aliviado. Aunque no debería poner a Sayu como la máxima prioridad, mi verdadera intención es cuidar de ella y no meterme en problemas con mi jefe. Si no me hubiera podido

rehusar, y si otra persona no me hubiera podido reemplazar, honestamente hubiera estado bastante angustiado por tener que ir.

Como fue incapaz de dejar pasar una situación que se estaba poniendo difícil, y quizá Gotou-san había imaginado cosas equivocadas, tenía que ir más tarde a agradecerle en privado y decirle cómo me sentía. Mientras pensaba esto, despreocupadamente miré en dirección de Gotou-san y nuestras miradas chocaron.

Inmediatamente, el retirar la mirada se convirtió por alguna razón en “quien mire a otro lado pierde”, y quedé cautivo en este misterioso enfrentamiento; sin dejar de mirarme, Gotou-san sonrió forzadamente y me hizo una pequeña señal con la mano para que fuera hacia allá. Ese movimiento fue tan repentino y tan natural que tardé en darme cuenta de que ese “ven” con el dedo de la mano estaba dirigido hacia mí.

Todavía distraído, continué observando a Gotou-san. Ella, desconcertada, frunció el ceño y me volvió a hacer señas con la mano para que fuera. Hasta ese momento, finalmente me di cuenta de que me estaba llamando.

—Senpai.

—Dime.

Nuevamente, Mishima me golpeó el costado con su codo, por lo que volteé en su dirección. Ella señaló con la barbilla hacia donde estaba Gotou-san.

—Te están llamando.

—Ah, ¿eso es que me está llamando?

—De verdad ¿A quién más le estaría llamando? ¿Está bien que no vayas rápido?

—Oh... oh...

¿Por qué estás de mal humor? Mishima me dijo aquello estando claramente con el ceño fruncido y con los ojos afilados, y negó varias veces con la cabeza. Por mi parte, me dirigí al escritorio de Gotou-san.

—Rayos... ¿Por qué no viniste inmediatamente?

—No, por un momento no supe que era a mí a quien llamabas.

Gotou-san, mientras sonreía pícaramente y me preguntaba eso en tono de broma, se sentó en su escritorio. Su actitud era buena. Cuando se sentó en el escritorio, ladeó un poco su cuerpo, flexionó las rodillas y presionó su espalda en la silla. Inconscientemente, miré toda esa serie de movimientos. Debido a que estábamos al borde de la temporada de lluvias, y por el aire acondicionado, el nivel de humedad era alto y estaba bochornoso dentro de la oficina.

Desde una etapa temprana del Cool Biz<sup>7</sup> que la compañía adoptó, no eran pocos los empleados que trabajaban con solo una camisa o blusa. Gotou-san y yo estábamos incluidos entre esos empleados. En el momento en el que Gotou-san se sentó en la silla, gracias a que tenía un botón desabrochado, pude ver su clavícula. Nervioso, aparté la vista.

—E... Entonces... ¿Por qué me llamaste? —pregunté y, sin que pareciera extraño, dejé de hablar. Gotou-san miró a mis espaldas y luego apuntó al monitor de su PC. Ese comportamiento me dio una sensación incómoda y recordé mirar hacia atrás de mí; al hacerlo, me encontré con la mirada de Mishima, que miraba en nuestra dirección. No fue accidental que nuestras miradas se encontraran. Ciertamente, estaba mirando sin hacer su trabajo.

*¡Haz tu trabajo!*

Fruncí el ceño y le hice un ademán para que usara su teclado; Mishima también frunció el ceño decididamente y luego, forzadamente, sacó la lengua.

—Jejeje... De verdad son buenos amigos, ¿cierto?

—No, para nada.

Después de esa conversación e intercambio de miradas, Gotou-san rio, y yo me sentí un poco apenado. Cuando volví a ver a Gotou-san, ella estaba señalando otra vez la pantalla de la PC. Me acerqué solo un poco a Gotou-san y miré la pantalla, donde encontré escrito en un documento de Word: “¿Tienes algún plan para hoy después del trabajo?”. Después de confirmar que lo leí, Gotou-san uso el teclado para escribir: “¿Qué tal si salimos a comer?”.

---

<sup>7</sup> Campaña del ministerio japonés del ambiente (MOE) alentando a la gente a vestir ropa ligera y a que las compañías pongan sus aires acondicionados a 28C, etc.

Recientemente, las salidas a comer a solas con Gotou-san se habían incrementado a comparación de antes. Aunque eso era algo para estar feliz, esta forma de invitarme era igual de repentina que la vez que fui con ella a comer carne asada. Recuerdo que esa vez me hizo la pregunta medio arbitraria de si tenía novia o no, con la cual batallé bastante al explicar.

Pasar tiempo a solas con Gotou-san me hacía muy feliz, pero ese recuerdo me preocupaba demasiado, como si me atormentara. Sin embargo, no había forma de perderse un evento tan afortunado como una invitación a cenar por parte de Gotou-san. Además, originalmente no tenía ninguna razón para no aceptar una invitación de mi jefa ni tampoco el carácter para negarme.

—Puedo ir.

Mientras volvían a mi mente aquellos amargos recuerdos, negué con la cabeza.

—¿Sí? Qué bueno. A la hora de la comida te enviaré un mail con los detalles.

Después de decir esto brevemente, Gotou-san mostró una amplia sonrisa.

—Entendido.

Yo también respondí con algo sencillo para que pareciera “una conversación de trabajo”. Tras decir: “con permiso”, hice una ligera reverencia y me alejé del escritorio de Gotou-san. Mientras regresaba a mi lugar, pude ver claramente que Mishima estaba moviendo su cabeza de forma poco natural, pero la ignoré. Cuando llegué a mi escritorio, Hashimoto ya estaba en el asiento de al lado con una mirada indiferente.

—Fue una ida al baño bastante larga.

—De repente, me dio hambre.

—Está bien, está bien...

Fruncí el entrecejo ante la respuesta desvergonzada de Hashimoto, pero él mostró una sonrisa, como si ocultara algo.

—Así que Yoshida prometió ir a una cita con Gotou-san en horas de trabajo, ¿verdad?

—Absolutamente NO es una cita...

—No me vas a negar que no fue una conversación de trabajo.

—Cállate.

Principalmente, considerando las circunstancias, fue realmente molesto cuando se burló de mí. Habilmente evitó encontrarse con el jefe Odagiri moviéndose de su lugar y ahora estaba ahí, trabajando.

*No puedo salir a comer afuera sin antes primero comunicarme con Sayu.* Saqué mi celular y le escribí un mensaje corto.

[Perdón. Gotou-san me invitó a cenar, por lo que comeré fuera hoy y luego iré a casa.]

De verdad quería escribirle algo un poco más sensible, pero no tenía nada preparado y, además, estaba en horas de trabajo, por lo que el contenido tenía que ser breve y se lo envíe inmediatamente. Mirándome de reojo, Hashimoto me dijo con un claro tono de burla:

—Oh, ¿le estás avisando a tu esposa?

—Oye, ya es suficiente.

\*

Ni bien la carne estuvo sobre la parrilla, aparecieron burbujas en la superficie de la misma mientras gradualmente se encogía. Mientras la observaba, volteaba cada una de las piezas de carne con las tenazas.

—Mm, parece deliciosa —dijo Gotou-san, que estaba sentada frente a mí, mientras sus ojos se veían más brillantes que de costumbre.

Ambos habíamos vuelto al mismo restaurante al que habíamos ido la ocasión anterior. Vi que cambió el color en ambos lados de la carne, pasando de color rosa a color naranja, y la presioné un poco con las tenazas. A través de ellas, sentí la fuerte flexibilidad de la carne en mi mano. Al parecer, estaban recibiendo una buena cantidad de calor en el interior.

—Ya la podemos comer —dije yo, tomando un pedazo de carne. Gotou-san levantó ligeramente su plato con ambas manos. Cuando le puse la carne en su plato, rio un poco infantilmente.

—Fufu, gracias. Como era de esperarse del encargado de la carne asada.

—Eso es exagerado.

Gotou-san y yo ya habíamos tomado muchos tragos de los vasos de cerveza que estaban frente a nosotros, y ya habíamos terminado de brindar. Mientras hablábamos de cosas inofensivas y asaba la carne, poco a poco me iba llenando el estómago y también poco a poco me iba impacientando.

—Entonces, ¿qué pasó hoy?

A pesar de que habitualmente no estaba acostumbrado a estas cosas, le pregunté a Gotou-san sobre lo importante, ya que ella no lo hacía. A diferencia de la ocasión anterior, esta vez casi no comí mientras esperaba, sino que me estaba preguntando cuándo comenzaría a hablar sobre el verdadero asunto; por lo que estaba impaciente. Gotou-san ladeó la cabeza.

—¿Qué pasó de qué?

—No, ¿hay algo con lo que pueda ayudarte? Como me llamaste de esa forma tan específica durante el trabajo...

Cuando dije eso, Gotou-san puso una cara preocupada y luego una mueca.

—¿Qué pasa? ¿Te descubrí? —dije amargamente, como si supiera la verdad. Estaba un poco molesto.

Ante eso, vi que ella puso una expresión traviesa en su rostro y mi corazón palpitó fuertemente... Fui débil ante ese encanto.

—No hay nada que descubrir...

—Fufu... Tal vez.

Gotou-san comió un pedazo de carne que tomó de su pequeño plato y masticó lentamente. Luego, de repente, después de ingerirla completamente, ladeó la cabeza y me miró a los ojos.

—¿Por qué te rehusaste a hacer el viaje de trabajo?

*Como era de esperarse.* Sentí cómo aparecía una expresión tensa en mi rostro. Y, en el momento en el que se me puso en el rostro esa expresión tensa, entendí que no podía huir sin contestar a esa pregunta. Gotou-san me estaba viendo fijamente cuando preguntó. Tal vez no se había cuenta del cambio de expresión en mi rostro.

—Aunque lo dije antes, no te estoy reclamando para nada. Por política de la empresa, no se puede obligar a nadie a hacer viajes de trabajo, por lo que eres libre de negarte a aceptarlos.

Así era. Esta empresa había logrado un crecimiento en el ranking a corto plazo solo como un negocio de riesgo. Los jóvenes de hoy tienen la fuerte tendencia de no aceptarla ya que la sienten como si estuviera “obsoleta”.

El almuerzo se puede tomar a la hora que uno desee entre las 11 de la mañana y las 3 de la tarde, además de que también se puede cambiar a un horario flexible para entrar y salir del trabajo. Lo que Gotou-san quería decir era “El jefe no puede obligarte a algo mediante una orden”.

Creo que los logros han aumentado porque es una empresa que implementó ese esquema, por lo que, cada uno de los trabajadores por ese aspecto de la organización, trabajan libres de estrés.

—Por lo que hacer este tipo de pregunta es solamente por curiosidad personal.

—Ciertamente, ¿verdad? —Ante las palabras de Gotou-san, respondí vagamente solo para demostrar que estaba poniendo atención—. Incluso en la carne asada anterior... recibí... una pregunta como esta.

Gotou-san dudó decir algo y volteó hacia otro lado; luego, nerviosa, dirigió su mirada hacia la superficie de la mesa.

—Me dijiste que no tenías nada que ver con Mishima san... ¿verdad?

—No. ¿Qué no habíamos hablado de eso ya? Dije que no había nada entre ella y yo...

—Pero, por ejemplo, ¿no se ha incrementado la frecuencia con la que van a comer juntos?

—Solamente nos llevamos mejor que antes... No, es que ella me aprecie... bueno, no sé muy bien cómo explicarlo, pero es por eso que se han incrementado las oportunidades de estar juntos.

—Bueno, supongo que sí, supongo, pero ¿aun así? —Gotou-san levantó la voz mientras hacía algunos gestos, lo cual no era característico de ella cuando hablaba—. Está claro que últimamente estás saliendo del trabajo más temprano que antes.

—E-eso es porque quiero tener más tiempo para dormir.

—No, eso no es, definitivamente estás mintiendo. Me doy cuenta por la forma en que miras hacia otra parte mientras tartamudeas al hablar.

—Oh, pero si no es una mentira...

Era mentira. Después de mirarla fijamente, Gotou-san suspiró un poco, y dijo lentamente:

—Lo es... tal vez ni siquiera te hayas dado cuenta tú mismo, pero... —Al parecer, ella estaba haciendo un preámbulo—. Yoshida-kun, antes nunca habías siquiera tocado un teléfono celular durante el trabajo.

Cuando escuché esas palabras, creo que me dolió el estómago. Ciertamente, no lo había visto de esa manera. Tal vez se dio cuenta del cambio en la expresión en mi rostro, porque, desconcertada, Gotou-san, negó con la mano.

—Ahh, lo siento. No te estoy acusando. Pero entiende que tampoco estoy jugando.

—No, eso, bueno...

Ante mis monosílabos para seguir en la conversación, Gotou-san sonrió amargamente y luego continuó:

—Sin embargo, que un subordinado que antes no había tocado un celular en sus horas de trabajo, de repente comience a hacer cosas como esas... no creo que tampoco lo pueda hacer el compañero con el que te contactas.

—Eso... tal vez podría ser.

Honestamente, no quería hacer una afirmación, pero sin duda lo que ella decía tenía un desarrollo bastante lógico y normal. No tenía sentido negarlo, por lo que dócilmente asentí.

—Es por eso que estoy muy preocupada... Ah, ¿quieres otra cerveza?

—Ah... Por favor.

Gotou-san esbozó una sonrisa y luego presionó un botón para llamar al mesero. Luego, cuando llegó el mesero, le dijo brevemente: “Dos cervezas por favor”, por lo que tomé el vaso vacío que estaba frente a mí y casualmente se lo entregué al mesero.

—Perdón si te preocupé... muchas gracias.

—No, no estamos bebiendo por asuntos de la empresa, así que no te preocupes.

Aparentemente era verdad, pensé en seguir con el tema, pero me contuve. Implícitamente, me di cuenta de que ahora parecía hablar sin tomar posición.

—Entonces... —murmuró Gotou-san, ligeramente confundida, y me miró—. ¿Qué pasa?

Sabía específicamente a qué se refería con esa pregunta sin necesidad de que preguntara nuevamente. Por qué me había rehusado a hacer el viaje de trabajo, con quién me estaba poniendo en contacto... era la serie de preguntas que quería hacer.

—Es que...

Empecé a decir esto y luego inmediatamente me callé. En verdad, con excepción de Hashimoto, no tenía la intención de decirle a nadie sobre Sayu. Sin embargo, ¿sería obra del destino? Mishima había descubierto que Sayu se estaba quedando en mi casa. Parece que ser obstinado y esconder esto de Gotou-san no tenía sentido, ¿verdad?

—Dos cervezas, perdón por hacerlos esperar.

—Ah, gracias...

El empleado llegó a paso rápido e inmediatamente puso las cervezas en la mesa y dijo: “despacio, por favor” y se dirigió rápidamente a otra mesa. Mientras Gotou-san ponía un vaso de mi lado y otro del suyo, sentí que mis sentimientos poco a poco se estaban poniendo en orden. *Ciertamente. Independientemente de si contaba sobre Sayu o no, lo más importante primero es eliminar la sensación de incomodidad.* Finalmente, pude poner en palabras la sensación de incertidumbre de hacía unos momentos.

—Antes de eso, ¿está bien si hago una pregunta?

Cuando dije eso, Gotou-san por un momento pareció confundida y luego ladeó la cabeza.

—¿Cuál?

—No... este...

Entendía el significado de la pregunta de Gotou-san. Y, además, entendía la duda que llevó a la pregunta. Sin embargo, solo había una cosa que, sin importar qué, no lograba entender.

—¿Por qué Gotou-san se preocupa de esa manera por mi comportamiento?

Miré a los ojos a Gotou-san cuando hice la pregunta, y ella pareció sobresaltarse. Previamente, los comentarios de Gotou-san indicaban que parecía estar al pendiente de mi comportamiento, por lo que lo conocía con gran detalle. Hasta ahora, casi no había pensado profundamente el porqué estaba al pendiente del comportamiento de un empleado. Lo había pensado, pero mientras escuchaba sus comentarios de hoy, pensé que era claro que se trataba de algo como “Estoy viendo a todos los empleados”, pero me estaba viendo demasiado minuciosamente.

No, probablemente ella estaba viendo con atención algunos puntos de todos los empleados, pienso que seguramente eso era en realidad. Gotou-san había estado en la oficina viendo a todos los empleados a su alrededor, caminando de un lado a otro, facilitándole a las personas que tenían trabajo que hacer el poder hablar con discreción, me di cuenta cuando lo hacía.

Sin embargo, hoy Gotou-san había identificado la situación a detalle. Si de verdad ella tenía el mismo punto de vista al ver a cada uno de los empleados, de ninguna manera podría recordar esas cosas. *Si ese es el caso, casi no quiero ser demasiado consciente de mí mismo, ni mirar mis asuntos a fondo, ni ser demasiado precavido...* había llegado a esa conclusión.

Continué pensando en ella como mi interés romántico de 5 años, y luego aplastó ese amor. Pero, a pesar de eso, estoy llegando a comprender que Gotou-san me estaba observando atentamente por encima de los demás empleados. De ninguna manera me podía deshacer de este sentimiento incómodo. Me pregunto si para Gotou-san soy “Un empleado entre muchos”.

*Suponiendo que tiene una intención especial, ¿cuál demonios es?* Tenía el presentimiento de que era injusto que, antes de terminar con esa duda, yo despejara el misterio y respondía su pregunta.

—Si no quieres responder, no lo hagas a fuerza...

Y luego lo que había pensado fue más allá, al parecer para mí era algo muy importante.

—Si Gotou-san no responde mi pregunta, entonces yo no responderé la pregunta de Gotou-san.

No podía pensar de la forma habitual, por lo que hice con comentario lleno de confianza. Ante mis palabras, Gotou-san abrió un poco más los ojos y parpadeó más de lo normal. Luego, levantó un poco las comisuras de su boca y suspiró.

—Me sorprendió...

Después de decir eso, Gotou-san bebió un trago de cerveza pareciendo evitar la pregunta. Al ver esa escena, recordé que no le había dado ni un solo traga a la cerveza que me habían traído. La espuma de la cerveza se había reducido un centímetro. Desconcertado, yo también le di un trago a mi vaso. Una estimulante motivación como una descarga eléctrica pasó a través de mi garganta. Y luego, por alguna razón, mi comentario lleno de confianza dio vueltas en mi mente.

—También es algo desesperante para Yoshida-kun, ¿eh?

Después de decir eso, Gotou-san se sonrojó un poco. *¿Por qué razón se habrá sonrojado en ese momento?*

—Sí, ciertamente, veo mejor las cosas de Yoshida-kun que las de los demás. Es un hecho —poco a poco, Gotou-san dijo estas palabras.

Sin embargo, eso fue un poco extraño. Como siempre, no tenía margen. No me estaba viendo a los ojos, sino que su mirada estaba dirigida hacia la superficie de la mesa, sin rumbo, y su cara estaba roja. Yo no dije nada, esperé a que continuara con lo que estaba diciendo

—Sí —Gotou-san solo asintió, y la mirada que había estado viendo hacia otra parte, se dirigió hacia mí—. Este... quiero que puedas escucharlo sin que te sorprendas, ¿puedes? No, ¿estás decidido a no sorprenderte?

—¿Sí?

—El porqué he estado viendo a Yoshida-san a detalle... ¿verdad?

—Sí.

Con solo ver su aspecto, lo supe. Ahora, ella estaba tratando de responderme seriamente. Era claro que ahora su estado de ánimo era diferente de lo habitual, ya que siempre estaba en completa calma, por lo que no sabía lo que estaba pensando. Gotou-san lentamente inhaló y luego exhaló. Pareciendo haber tomado una decisión, me miró fijamente y con una cara un poco sonrojada dijo:

—Me gusta Yoshida-san.

Mi pensamiento se congeló. ¿Qué era lo que había dicho justo ahora? Que le gustaba... ¿Eso dijo? Cuando mi mente volvió en sí, de golpe el caos comenzó. *No, no, no. Pero si apenas hacía unos meses me rechazaste. Me dijiste que tenías novio. ¿Acaso rompiste con él? No, no, no.* Suponiendo que rompió con él, si me lo dice es porque de una manera o de otra soy su distracción. Un pensamiento apareció dando vueltas en mi congestionado cerebro. Al final, todo lo que salió de mi boca fue:

—¿Eh?

Solo dije esa palabra.

## **Capítulo 5**

### *Confesión*

—Estás bromeando, ¿verdad? —pregunté con una voz que parecía escurrir de mi garganta.

Gotou-san negó tranquilamente con la cabeza.

—Es verdad.

—No, pero... —dije, interrumpiéndola—. ¡Me dijiste que tenías novio! ¡Que están saliendo desde hace cinco años!

—Lo dije. —Gotou-san, con una sonrisa amarga, negó con la cabeza y dijo—: Era mentira.

—¿Eh? —Me debilité y puse mi espalda en el respaldo de la silla—. ¿Qué clase de situación es esta...?

Era una pregunta natural. *Aunque te gusto, ¿rechazaste mi confesión? ¿Por qué razón?* De verdad no entendía el significado. Ante mi pregunta justificada, Gotou-san puso una expresión indescriptible en su rostro y asintió varias veces con la cabeza. Y luego, siguió hablando.

—Lo siento. Yo... tengo una bastante buena “intuición”.

—¿Intuición?

—Sí.

Al mismo tiempo que Gotou-san asintió, vino el mesero. *¿Cuándo habré ordenado?* Tal era mi conmoción que incluso había olvidado eso. El mesero dejó la carne y se fue. Ahora que lo pensaba, cuando ambos entramos al restaurante, había personas ya. Probablemente esté lleno de gente. El mesero se movía de un lado a otro considerablemente más que antes.

Una vez que retiré mi conciencia de Gotou-san, sentí que mis pensamientos se habían calmado un poco. Gotou-san despreocupadamente empujó el plato con carne hacia mí, para que las asara. Recibí el plato en silencio, y coloqué los pedazos de carne uno por uno en el asador.

—Cuando fui invitada a tu casa, me sentí muy feliz. Casi quería brincar en ese lugar. Pero... —Gotou-san miró la carne mientras el ruido de esta al cocinarse aumentaba.

—Creo que dijiste “Hoy no”.

—Sí. —Inmediatamente, asintió con la cabeza—. En ese momento, pensé que seguramente las cosas no irían bien.

Yo la miré y le pregunté:

—¿Esa es la intuición de Gotou-san?

—Así es. Eso fue lo que me dio el impulso para mentir.

—Lo de tener novio, y...

—Sí.

Suspiré y tomé las tenazas. *En pocas palabras, le gusto a Gotou-san, y estuvo feliz de que la invitara en aquel momento. Sin embargo, por algo que no entendía bien, pensó “Hoy no” por lo que inventó una mentira apropiada para rechazarme. ¿Así fue? Me rasqué la cabeza. No sabía si sentirme aliviado. ¿Entonces nos gustamos? En ese caso, ¿estará bien si salimos juntos? Aunque no se trataba de llevar a cabo una boda, no entiendo por qué razón se preocupaba por un día designado.*

—Mmm, en otras palabras, como no era un día “afortunado” eso era lo que te desagradaba. ¿Es eso de lo que estás hablando? —pregunté espontáneamente a Gotou-san, quien estalló en risas.

—Ah, jajajaja, ¡Es diferente! ¡Es diferente! ¡No es como la lotería!

—Bueno, ¿entonces qué clase de cosa es? Me siento aliviado, aunque no sé por qué —murmuré, dando vuelta la carne. Gotou-san soltó una risita. No era una situación como para reírse, ya que yo estaba serio. Aunque debería estar feliz por el giro de la trama y que me hubiera confesado que le gusto, al mismo tiempo que aumentaba mi ritmo cardíaco, un extraño sentimiento de incomodidad y de sentirme fuera de lugar coexistía dentro de mí.

—Soy una mujer cautelosa.

Después de decir eso, Gotou-san miró fijamente el asador.

—Es una carne deliciosa, del tipo de la que quieres pasar por el fuego cuidadosamente.

—Pero, si la pones demasiado tiempo en la lumbre, ya no sabrá deliciosa.

—Pero, si la comes cuando esta deliciosa y suave, eso te dañará el estómago.

—Si se quema varias veces, educarás la vista para asegurarte de no hacerlo la próxima vez.

Ante mis palabras, Gotou-san de repente sacudió sus hombros.

—Puedo ver que parece que tienes mucha experiencia en socializar.

—Lo que puedes ver... es solo el encanto que sale de mí.

Sorprendida por lo que dije, Gotou-san puso su mano en la boca, sorprendida.

—¿El encanto sale de ti?

—Sí, sale, surge —al responder eso, Gotou-san se rio a carcajadas—. Ya podemos comer.

—¿Ah? ¿De verdad? Provecho.

Pareciendo feliz tomó los palillos, Gotou-san agarró un pedazo de carne. La comía y sonreía ampliamente.

—Mm, delicioso.

—¿De verdad? —Aparté la mirada de ella y reí irónicamente. *Oye, por eso dije que el encanto salía de mí.*

Parecía que la había hecho volar. Poco a poco, comencé a enfadarme.

—Bueno, entonces, ¿piensas que si tú y yo salimos juntos no duraremos mucho? Para resumir.

—Mmm, me pregunto si será así.

—Bueno, ¿hasta cuándo estaré bien? —pregunté bruscamente. Sabía que, si no le hablaba claramente y le preguntaba a esta persona, la conversación no progresaría para nada.

Ante mi pregunta, Gotou-san ladeó un poco la cabeza.

—Mmm... aunque aún no puedo decir cuándo...

—¿Qué?

Suspiré. Me gustaba esta persona. Sin duda, esta persona del sexo opuesto me gustaba. Sin embargo, la conversación de hace rato que derivó en esta fue extremadamente incómoda. Mi corazón latió como loco y, a pesar de eso, nunca daría frutos. Honestamente, solo podía pensar que estaba jugando conmigo. Si no estás interesada, es mejor que digas que no estás interesada.

—¿No me crees?

—¿Eh? —Mientras respondía, Gotou-san levantó la mirada y me vio fijamente—. Gotou-san me dijo que le gusto. Eso es algo que no puedo creer.

—No es así. Desde hace tiempo me has gustado.

—Te estás burlando de tu kouhai.

Cuando dije eso, por primera vez, la expresión en su rostro se puso triste. Gotou-san dejó los palillos y me miró con una expresión seria.

—Bueno, entonces... ¿cómo me creerías?

Me quedé en shock. Por la expresión en su cara y luego por lo que dijo. Hasta este momento, su conversación conmigo no era seria y su comportamiento parecía diferente, por lo que ahora estaba perplejo. Sin embargo, no podía retroceder aquí. Mientras dejaba que hablara mi corazón, me tranquilicé al máximo. A modo de prueba, barajeé mis cartas.

—¿Lo... harías conmigo? —Miré a Gotou-san a los ojos y hablé claramente. Por un momento, sus hombros se contrajeron, e inmediatamente retiró su mirada de mí. Me di cuenta de que, poco a poco, sus mejillas se fueron enrojeciendo. Sentí que el silencio era extremadamente largo. Para esquivar el silencio incómodo, tomé el vaso de cerveza y le di un trago.

—Bueno... —Gotou-san abrió la boca, como queriendo decir algo más, pero se detuvo. Y luego, nuevamente en voz baja, dijo—: Pero soy virgen... ¿está bien?

—Pff.

Escupí la cerveza involuntariamente. La palabra “virgen” hizo eco vívidamente en mi mente. Y, al mismo tiempo, me di cuenta de que había hecho una pregunta estúpida. Era una pregunta demasiado directa y grosera.

—Eso fue inaceptable —le dije. Gotou-san estaba un poco desconcertada.

—¿Es malo... ser virgen?

—Ah, no me refería a eso —dije en voz alta. Me preocupó el malentendido.

—Pensé que había hecho una pregunta demasiado descortés, así que, por favor, deja que retire lo dicho.

—Ah... pero ¿es malo ser virgen?

*Ella se aferró extrañamente ese tema. ¿Será un tema importante?*

—No, no... me refería a la primera pregunta que le hice a Gotou-san... pero siento que no puedo creer tal cosa.

—¿Cuál cosa? ¿Qué es lo que sientes que no puedes creer?

—No, este... eso que dijiste sobre ser virgen.

Era extrañamente vergonzoso decir la palabra “virgen” delante de una mujer. Sin embargo, eso fue exactamente lo que dije. A lo mucho, una mujer tan sexy como ella deja de serlo a los 28 años, que me dijera que ni siquiera había tenido ni una sola experiencia, me parecía una broma.

—Como sea, no es algo bueno... es solo que no tuve la oportunidad. —Repentinamente, Gotou-san miró hacia otra parte e hizo un puchero. Viendo la situación, pensé que lo que estaba diciendo parecía ser verdad. Y parecía que a ella eso le preocupaba bastante.

—No, realmente lo siento mucho. Lo de hace rato no fue nada.

—Una vez que lo dijiste, ya no es nada.

Era exactamente como ella dijo. Solo bajé la cabeza. Luego de unos instantes, lentamente la levanté y miré a Gotou-san, quien tenía las mejillas coloradas y estaba mirando hacia la mesa.

—Oh, ¿estás enojada?

—No lo estoy, pero... —Hizo un ligero movimiento nervioso, y me dio una mirada—. A mí realmente me gusta Yoshida-san.

—Eh... Ah... Sí...

—Por lo que no me importaría hacer con Yoshida-san... ya sabes...

—¡Ah! ¡No! ¡De verdad! —Supuse hacia dónde iban sus palabras, por lo que la interrumpí—. ¡Lo de hace rato no fue nada!

—Pero yo lo quiero hacer.

—Eso...

Sí que quería hacerlo. Me tragué las palabras. *Idiota*. Creo que, si presionaba un poco, lo conseguiría. *Los pechos de ensueño de Gotou-san... si lo pido... ¡Idiota!* Mientras me insultaba a mí mismo en mi mente, suspiré un poco. *Ya está bien*. Sin embargo, también lamenté haber perturbado de más a Gotou-san. *No tengo corazón*. Sintiéndome triste, puse en orden mis sentimientos, y luego, para aclarar mi relación con Gotou-san, dije:

—Pero, de ahora en adelante definitivamente no me confesaré a Gotou-san.

—¿Eh?

Ante mis palabras, los ojos de Gotou-san se abrieron mucho. Sin preocuparme por ello, continué:

—Porque te gusto, ¿no es verdad?

—Sí...

—Pero no saldremos en este momento, ¿cierto?

—Sí.

—Bueno, cuando llegue ese momento, confíésate, por favor.

Gotou-san estaba sin aliento por lo que dije. Al parecer, mis palabras estaban en una categoría más allá de sus expectativas. Me sentí un poco mejor. Gotou-san haría toda clase de cosas para que la otra persona se lo dijera frecuentemente. Ese truco no funcionará conmigo.



—No tengo la intención de hacer eso.

—Si no tienes la intención de hacerlo, ¡sería demasiado malvado!

Gotou-san infló sus mejillas.

—Oh, no está bien que te enajes, Yoshida-kun. ¿De verdad te gusto?

—¡Por supuesto que me gustas! ¡Es por eso que me enojo!

¿Una actitud extrañamente sexy? ¿Una mirada detalladamente provocativa hacia mí? Aunque había varias opciones de lo que podía recibir, de todas las opciones posibles... ¿Elegiría una para la cual no estaría preparado? De cualquier forma, ese “algo que te atraía” de ella era terriblemente débil, pero al mismo tiempo era terriblemente encantador.

—Entonces, Gotou-san dejará mi corazón latiendo bastante fuerte. —Lo dije claramente—. Si realmente le gusto a Gotou-san y no me lo demuestra más, entonces no será justo.

Dicho esto, tomé el vaso con la cerveza y le di un trago descuidadamente. Terminé y dejé el vaso en su lugar, pero quedó un poco de espuma en la orilla de mi boca.

—Ah...

Dejé escapar un suspiro.

—Lo dije...

Dije lo que estaba pensando en ese momento. Finalmente, lo dije. Fue porque el amor que le tenía a esta persona se juntó con todo mi estrés. Dentro de mí, sabía que me sería difícil lidiar con ello, me sentía atraído hacia ella y a la vez por algunos de sus puntos débiles, una parte de mi la encontraba estresante.

Ambos lados de la moneda me presionaban dulcemente, y me ponían seriamente tenso. Al decírselo claramente a esta persona, era evidente que el peso en mi pecho se aligeró. Gotou-san, al escucharlo, parecía confundida y dejó escapar una risita diciendo:

—¿Siempre has querido decir eso?

—Sí, bastante.

—¿Desde hace cinco años?

—Así es.

Esta vez, cuando respondí, se carcajeó.

—Como dice Yoshida-kun, realmente le gusto.

—Es por eso que te lo dije...

*También durante cinco años te he asado la carne...* A pesar de que eso aún me disgustaba, no dije ni una palabra.

—Está bien. Bueno, la siguiente confesión será de mi parte.

—Por favor, hazlo.

—Aunque no sé cuándo sucederá... ¿me esperarás?

Cuando me preguntó eso, de inmediato iba a responder “Sí”, pero me contuve. No me ajustaré al ritmo de otra persona. Sabía que no era favorable para mí, pero sabía que “debía pelear” contra esta persona porque, si no, definitivamente no ganaría.

—No, eso no lo sé. Podría aparecer una persona mejor.

Cuando dije eso, Gotou-san hizo un puchero.

—¿Yoshida-kun piensa en mí a ese nivel?

—No, para nada.

Le di un trago a la cerveza.

—Si asas demasiado la carne se puede quemar. Lo dije hace rato, ¿no?

Después de todo, tendría mal olor como para comerla. Gotou-san se reía mientras negaba con la cabeza.

—Se debe poner atención para no quemarla.

Después de decir esto, ella también le dio un trago a la cerveza. Por un rato, nos sentimos incómodos el uno con el otro y, para mitigarlo, tomamos la carne que estaba en nuestros platos y la comimos en silencio, junto con varios tragos a la cerveza.

—Yo respondí —dijo Gotou-san lentamente. Eso implicaba, aun sin decirlo, que yo era el siguiente en responder. Ciertamente, Gotou-san había respondido claramente mi pregunta. Siendo así, pensé que yo también debía responder sinceramente a su pregunta.

—En otras palabras, esto es lo que le está preocupando a Gotou-san... —Primero quería confirmar mi hipótesis—. Que, si no hay una mujer conmigo, eso fue lo que preguntaste ¿no es verdad?

Si se ponía atención a sus comentarios hasta ahora, esta era la piedra angular. Le hice una pregunta directa y, por un momento, Gotou-san pareció vacilar; la expresión en su rostro se congeló y de inmediato negó con la cabeza, dejando a un lado los palillos que tenía en la mano.

—Dejando eso de lado, hasta ahora eras una persona que nunca se había negado a realizar un viaje de trabajo ¿Hay alguna razón por la que te hayas negado repentinamente?

—No, aunque bueno, creo que hay otra razón.

Ciertamente, no lo podía negar. Desde mi punto de vista, si era un asunto que intrigaba de la misma forma a Gotou-san, pensé que tendría los mismos pensamientos. Hasta ahora no me he arrepentido de haber trabajado seriamente, pero nunca pensé que tendría un resultado contraproducente.

Sin embargo, tenía la confianza de que podía responder la pregunta de que si tenía o no una mujer. Viendo a Gotou-san fijamente, y con sinceridad, abrí la boca y:

—No se trata de una mujer. Desde que entré a la empresa, no he tenido la consideración de nadie excepto de Gotou-san —dije llanamente. Por un momento, Gotou-san pareció quedarse sin palabras, porque se quedó con la boca entreabierta, y rápidamente retiró su vista de mi persona.

—Ah, ¿sí?

La mirada de Gotou-san vagaba sin rumbo por la superficie de la mesa mientras negaba con la cabeza.

—Bu... bueno, supongo que no es mentira. Porque, Yoshida-kun, tus ojos parecen nadar cuando dices una mentira.

—¿Nadan por el mundo<sup>8</sup>?

—¿Cómo?

—No, no es nada.

Recordé lo que había dicho Asami, por lo que murmuré en voz baja, pero no tuve el valor de decirlo una vez más. De cualquier forma, de verdad era torpe para decir mentiras. No sabía que Gotou-san conocía esa característica mía.

—Entonces, ¿por qué? —No importa qué dijera para cambiar el tema, Gotou-san no mordería el anzuelo—. ¿Por qué te negaste?

Tragué saliva lentamente. Decidí no mentir. Cuando es una situación así, no hay más remedio que elegir las palabras contra viento y marea mientras se transmite la verdad. Junté valor.

—No se trata de que estoy saliendo con una mujer, pero hay una persona que está viviendo conmigo en casa. También es considerablemente menor... es menor de edad.

Cuando dije eso, Gotou-san frunció el entrecejo.

—¿Qué? ¿Eso qué significa?

—Es exactamente como dije. Es porque estoy viviendo con una persona menor de edad. Es por eso que no quiero estar ausente de casa por largo tiempo.

—Eso último lo entendí, lo otro no.

La mirada de Gotou-san no sabía a dónde dirigirse por lo desconcertada que estaba, y luego ladeó la cabeza.

—Este... ¿menor de edad? Esta persona... ¿qué relación tiene contigo?

—Vivía en el vecindario donde está la casa de mis padres, es un viejo conocido.

---

<sup>8</sup> NT. En japonés se dice “ojos que nadan” cuando alguien esquiva la mirada, lo traduje literal porque el comentario de Asami era una exageración, y en español, me parece que no se escucha bien “esquivar por el mundo”. No hice la aclaración antes porque supuse que no se repetiría y lo tendría que corregir, pero ya veo que tuve razón en dejarlo así.

Definitivamente no esquivé la mirada, lo dije meticulosamente cuidando cada detalle para que no sucediera. Gotou-san me miró a los ojos mientras escuchaba mis palabras.

—Ah... Si es así, entonces, ¿por qué está esta persona en tu casa?

—Parece que huyó de casa. Y como no tenía nadie más en quién confiar...

Eso no era mentira.

—¿Desde cuándo?

—Desde hace algunos meses.

Ante mi respuesta, Gotou-san parecía extrañamente convencida y asintió varias veces.

—Ya veo, y tampoco quiere regresar rápido... solo para confirmar...

La temperatura en las palabras de Gotou-san bajó rápidamente, mis oídos estaban en alerta escuchando lo que estaba diciendo.

—Y esta persona, ¿es un chico? ¿O es una chica?

Pensé que lo preguntaría. Dependiendo de la respuesta a esta pregunta, la frase “viviendo conmigo” cambiará enormemente. Sin embargo, al momento que hizo esta pregunta, Gotou-san ya se había dado cuenta de muchas cosas, yo también lo sabía.

—Si no te lo digo, ¿no lo entenderías?

Ante mis palabras, Gotou-san miró hacia otro lado y, luciendo preocupada, se saboreó los labios.

—Yoshida-kun... creo que lo entiendo, pero... la diferencia entre tener a un chico o a una chica quedándose a dormir en tu casa y un delito... ¿no es tan delgada como el grueso de una hoja de papel?

—Lo sé.

—Es un atrevimiento preguntarlo, pero no estarás haciendo cosas impropias con esta persona menor de edad, ¿verdad?

El tono que uso Gotou-san fue severo. La habitual y amable cara sonriente de Gotou-san desapareció y ahora me estaba viendo directamente con una cara seria.

—Absolutamente no, eso no está pasando. No soy tan idiota como para ponerle una mano encima a una chica —respondí claramente. Gotou-san me vio a los ojos durante algunos segundos y luego cerró los ojos y suspiró profundamente.

—Bueno. Si es así está bien, pero…

Después de darle un trago a la cerveza, Gotou-san se quedó viendo fijamente al vaso, pareciendo reflexionar sobre algo. Luego, cerró los ojos una vez, respiró profundamente y volvió a hablar.

—Yoshida-kun.

—¿Qué pasa?

Gotou-san volvió a mirarme.

—No lo puedo entender.

—¿Eh?

—Dijiste que te gusto, ¿no es así?

—Lo dije y es la verdad.

—Sí, lo entiendo. Pero…

Gotou-san frunció el ceño, me miró una vez y luego retiró su mirada. Después de una breve pausa, me miró nuevamente. Claramente se podía ver el descontento en su cara.

—Pero mientras dices eso, también dices que pasas todos los días con una mujer que no soy yo, y eso me disgusta.

—No, no es una mujer, es una mocosa. Aparte, no ha pasado nada.

—No se trata de eso, no se trata de eso Yoshida-kun. —Gotou-san pareció no escuchar mis palabras y continuó hablando—. Sé que puedes comportarte muy caballerosamente con las mujeres, sé muy bien que esa chica con la que vives no es tu interés romántico ni tampoco te comportas como si lo fuera.

—Bueno, ¿y qué hay con eso?

—Los valores de las personas cambian día tras día.

Gotou-san interrumpió mis palabras.

—Probablemente es lo que pienses hoy. Pero ¿y mañana?, ¿y pasado mañana? Yo regresaré sola a casa y tú te verás las caras con esa chica. Ni siquiera sabrás en qué momento habrán cambiado tus sentimientos por ella.

—No, porque, para empezar, una chica de preparatoria no puede ser un interés romántico.

—Ahora es así. Además, dices que es una chica de preparatoria y hay muchos adultos que están interesados en ellas, ni siquiera te darás cuenta cuándo terminarás encantado por ella.

—Gotou-san.

—E incluso aunque no estés interesado en la chica, ¿qué tal si la chica se enamora de ti? ¿Qué tal si esa chica acerca su cuerpo al tuyo? Seriamente, ¿la rechazarías? Sé que probablemente así se den las cosas...

—¡¡¡Gotou-san!!! —como levanté la voz, Gotou-san sacudió sus hombros y dejó de hablar. Tras eso, hablé despacio, como si la reprendiera—: No, lo digo de verdad, eso no pasará.

—¿De verdad? ¿Lo puedes jurar?

—Lo juro. Si lo deseas, ¿quieres que enganchemos los dedos para así prometértelo<sup>9</sup>? —dije, mostrando el dedo meñique de mi mano derecha, mientras me ponía de pie. Gotou-san miró fijamente mi dedo meñique y de pronto se echó a reír.

—No me gusta, de pronto me estás tratando como a una niña.

—No lo estoy haciendo, créeme...

—Sí... me puse demasiado sentimental. Lo siento.

Gotou-san inclinó un poco la cabeza y se llevó a la boca un pedazo de carne que aún quedaba en el plato. Masticó varias veces y luego respiró fuerte por la nariz.

---

<sup>9</sup> Algo así: <https://ja.wikipedia.org/wiki/%E3%82%BF%E3%82%8A%E3%82%8B>

—Delicioso.

—Es bueno que te guste.

Gotou-san dejó caer su mirada hacia abajo, como una niña preocupada; sin decir nada por varios minutos, continuó llevándose carne a la boca. Durante ese tiempo, yo también estuve en silencio, dándole algunos tragos a la cerveza. Le eché un fugaz vistazo al reloj en mi muñeca y ya eran las 8 de la noche. *A esta hora, ¿Sayu ya habrá terminado de cenar?*

—Yoshida-kun.

Al escuchar su voz, volví a mirar a Gotou-san. En ese momento, nadie pensaría que era una chica que pareciera tener autoconfianza.

—No me serás robado por una chica joven, ¿verdad?

Levanté la cara al escuchar la pregunta de Gotou-san. Sentí escalofríos por todo el cuerpo.

—Gotou-san...

Nunca había visto esa expresión en su rostro hasta ahora. Pensé que el asunto era que no tenía ni la experiencia ni el conocimiento para reaccionar ante eso de repente; y sentí una alegría genuina, no sabía si era por un complejo de superioridad, pero sentí que mi cuerpo temblaba.

Honestamente, estaba emocionado. Aparté la vista de Gotou-san y continué:

—Son cinco años. La mujer de la que he estado enamorado por cinco años me ha dicho que le gusto, es impensable que le entregue mi corazón a otra mujer.

Cuando dije eso, las mejillas de Gotou-san se pusieron un poco rojas y luego retiró su mirada de mi persona. Un sutil silencio surgió entre los dos, por lo que Gotou-san aclaró su garganta de manera poco natural. Cuando la volví a mirar, allí estaba la Gotou-san de siempre, con su amable sonrisa y llena de auto confianza.

—Bueno, hasta aquí dejamos la conversación... —Gotou-san hizo una ligera reverencia y su boca esbozó una sonrisa—. Conoceré a esa chica.

Cuando escuché esas palabras, mis pensamientos se congelaron. *¿Conocerla? ¿Quién? ¿Gotou-san? ¿A quién? ¿A Sayu? ¿En dónde?*

—Hm... eso...

Empecé a sudar frío y dije eso como para asegurarme de haber escuchado bien lo que dijo Gotou-san.

—Dije que quiero ir a la casa de Yoshida-kun, pero...

—No, no, no.

—No es algo que te avergüenze, ¿verdad?

—No me avergüenza, pero es algo extraño.

—¿Por qué?

Me quedé sin palabras ante esa pregunta simple de Gotou-san.

—Me preguntas el porqué...

—¿Es más difícil invitarme a tu casa que vivir con una chica de preparatoria?

...

No encontré las palabras precisas para contestar. Al ver la expresión en mi rostro, asintió con satisfacción.

—Bueno, está decidido.

No contesté nada. Lo cual, esencialmente, significaba lo mismo que dar mi aprobación.

## Capítulo 6

*Soledad*

[Perdón. Gotou-san me invitó a cenar, por lo que comeré fuera hoy y luego iré a casa.]

Cuando me di cuenta del mensaje de Yoshida-san, acababa de llenar la olla con carne. Aunque tuve sentimientos encontrados, estaba agradecida de que se hubiera puesto en contacto, y por supuesto, no tenía el derecho de limitar sus acciones.

[¡Entendido! Diviértete.]

Aunque dije eso, creo que esta persona está muy preocupada, por lo que le escribí un mensaje que le diera la idea de que “¡En verdad no me preocupa!”. Puse el celular en el bolsillo de mis pants<sup>10</sup> y quité la tapa de la olla. El vapor caliente y blanco salió junto con el olor que llegaba directamente al estómago a través de la nariz; era un olor suave y salado que cubrió toda la habitación.

—Huele bien —murmuré para mí misma, y tomé una papa con los palillos largos. Mientras me la llevaba a la boca y la masticaba, sentí el sabor de la salsa de soya y un poco del aroma del Katsuo Odashi<sup>11</sup> entró por mi nariz—. Es bastante delicioso.

Asentí, apagué el fuego de la estufa y me senté en el pasillo. Aunque mi estómago hacía ruido porque tenía hambre y el olor de la carne inundaba el pasillo, no tenía el ánimo para comer de inmediato.

—Pobre Yoshida, se está perdiendo la oportunidad de comer esta deliciosa carne con papas —murmuré en voz baja y me reí sola. Y luego, de repente, como si fuera natural, suspiré.

*En este momento, Yoshida-san debe estar admirando a Gotou-san y comiendo su cena. Estarán en un restaurante conocido, probablemente sea el mismo restaurante de carne asada de la vez pasada.*

Si lo pensaba, en realidad no conocía al Yoshida-san que pasaba tiempo fuera de la casa. ¿Qué tipo de cara tenía en la empresa donde trabajaba? ¿Con qué tipo de personas se relacionaba? ¿Qué tipo de

---

<sup>10</sup> NT. En algunas partes de México así se les llaman a los pantalones para hacer ejercicio o para dormir.

<sup>11</sup> NT. Es el caldo básico de la cocina japonesa, que se utiliza como base para las sopas como la de miso. Es un caldo ligero de pescado que se prepara con tan solo tres ingredientes que son el alga kombu, los copos de bonito seco o katsuobushi y agua.

diversión le gustaba? No sabía mucho de las expresiones en su rostro a excepción de las que usaba cuando estaba conmigo. Desafortunadamente, él en verdad no me reconocía como una “mujer”.

Bueno, no digo que sea malo decirlo. Ese es el punto más importante para vivir junto a él satisfactoriamente además de su agradable personalidad, que creo que también es un factor importante. Pero, como soy una chica adolescente, no tengo interés en demostrar que soy toda una mujer y, además, eso me causa una sensación extraña.

*Si fuera Gotou-san... Sin saber por qué razón, pensé en eso. Si mi cuerpo fuera igual al de Gotou-san ¿Yoshida-san me tocaría?* Yoshida-san decía que el pecho de Gotou-san es más grande que el mío. Soy relativamente grande para mi edad. Pero, si este tamaño casi no estimula su deseo sexual, es inevitable pensar... *¿Qué clase de pecho monstruosamente grande tiene Gotou-san?*

*¿Qué clase de expresión en su rostro pondrá Yoshida-san con Gotou-san?* Aunque trataba de imaginármelo, no pude hacerlo.

Sin embargo, cuando me imaginé la mirada y la expresión en el rostro de Yoshida-san cuando estaba con Gotou-san, sentí que en mi pecho se extendía un poco la tristeza. Pensé que definitivamente eso no era ni amor ni afecto, pero era desagradable pensar que Yoshida-san le mostraba una expresión diferente en el rostro a ella que a mí no me mostraba.

—No estoy muy segura... —recargué la cabeza en la pared del pasillo y murmuré eso.

*He cambiado mucho desde que llegué aquí.* Ni siquiera yo misma podía decidir si eso era bueno o malo. *Sin embargo, pienso que mi corazón está a salvo, por mucho, mucho más que antes.* De eso no había duda.

Y no es gracias a otro más que a Yoshida-san. El me da todo lo que puede y, además, me dice “Me gusta que estés aquí”. Es por eso que pensé que debía ser libre para vivir su vida y que yo no debería interferir. No quería ser una carga para él tanto como fuera posible, y quería ayudarlo tanto como fuera posible también. Pensé en vivir de esta manera por un tiempo.

Abrí la arrocera y el aroma del arroz recién cocido se elevó junto con el vapor. Puse arroz en mi tazón, que anteriormente a mi llegada era para los invitados, y para la guarnición usé un plato normal en donde puse la carne con papas.

Aunque realmente pensé en agregar otro plato de verduras en el menú, Yoshida-san no vendría a comer, y eso rápidamente me quitó las ganas de hacerlo. Como solo era comida para mí, no había ningún problema con tener solo un plato de guarnición.

—Buen provecho.

Después de juntar las manos para decir “buen provecho”, tomé los palillos y me llevé a la boca la carne con papas. Como lo preparé yo, seguramente estaría delicioso. Naturalmente esbocé una sonrisa, pero desapareció pronto.

“Delicioso”.

Yoshida-san siempre me decía que estaba delicioso cuando pensaba que podía decirlo. Siempre decía lo que pensaba cada vez que probaba mi comida. Como si fuera la comida de un manga, nunca me daba detalles de los ingredientes ni del sabor, pero me halagaba, y yo estaba contenta con solo esas simples impresiones.

Me llevé un bocado de carne con papas a la boca y lo mastiqué un poco. Luego, probé el arroz blanco. Continué comiendo sin decir nada y tuve la sensación de que el sabor de la carne con papas gradualmente se diluyó.

—¿Qué pasa? —murmuré para mí misma—. Qué insípido.

Recordé el sentimiento de vacío. Ese que tuve cuando estaba en Hokkaido...

“El Tamagoyaki de Sayu siempre es delicioso, ¿no es así?”.

La voz de una amiga volvió a resonar en mi mente. En el momento en que lo recordé, un escalofrío recorrió mi espalda, y de golpe sentí que empecé a sudar frío. Antes de pensar en cualquier cosa, me apresuré a ir al baño.

—¡Argh!

Y luego, vomité en el inodoro la carne con papas y el arroz que acababa de comer. Sentía mi garganta tan caliente que parecía quemarse y, por el contrario, sentí mi estómago frío. No dejaba de temblar.

A pesar de eso, a medida que gradualmente se fue calmando mi respiración, las náuseas fueron disminuyendo, jalé la palanca del inodoro y el vómito se fue. Me levanté lentamente. Sentí que mis

pies estaban un poco entumecidos, por lo que no sabía bien si las plantas de mis pies estaban bien adheridas al piso.

Al final... Aunque haya llegado a un lugar como este, no podía escapar de mi pasado. Cada vez que recordaba a esa chica que me agradaba bastante, sin remedio, me daban nauseas. ¿Por qué de repente me habré acordado de ella? Nunca me había acordado de ella desde que llegué a esta casa.

De repente, la respuesta a esta pregunta llegó. Era porque Yoshida-san estaba ausente hoy. Además, era evidente que me había acostumbrado a esta vida a un punto en el que ya no tenía límite. Si Yoshida-san hubiera regresado como normalmente lo hacía, esto no hubiera sucedido. Pensé en eso y suspiré.

—De verdad, nada ha cambiado...

Mientras que yo siempre digo que tengo la culpa de todo, mi corazón continúa preguntándose de quién será la culpa. Perdiendo completamente el apetito, le di unos tragos a la botella de plástico del té de cebada que estaba en el refrigerador. En ese momento, el teléfono celular que estaba en sobre el escritorio en la sala vibró.

La única persona en los contactos de mi App de mensajería era Yoshida-san. En otras palabras, el hecho de que el teléfono vibrara o sonara quería decir que Yoshida-san se estaba poniendo en contacto. Le eché un vistazo al reloj de la pared, me di cuenta de que solo había pasado poco más de una hora desde el mensaje de “saldré a cenar fuera”.

Tenía el presentimiento de que era muy rápido para avisar que ya regresaba. Porque, después de todo, estaba comiendo con una compañera de trabajo de la cual se sentía atraído. Pensé que comer lo más despacio posible sería lo más normal. Miré la pantalla y había un mensaje de Yoshida-san:

[Perdón, aunque es extremadamente repentino...]

Como solo era la notificación, no pude leer el mensaje completo, por lo que deslicé el dedo en la pantalla para ir a la aplicación de mensajería. Después de que abrí la pantalla de la conversación con Yoshida-san, mis ojos se abrieron grandemente.

[Perdón, aunque es extremadamente repentino, hoy llevaré a Gotou san.]

*¿La traerá? ¿A esta casa?* Me dio un dolor punzante en el pecho. Un hombre adulto trae a casa a una mujer de la cual se siente atraído. En otras palabras, era fácil imaginar que no era el simple hecho de traerla. Mientras que mis sentimientos se volvían confusos, no tenía la intención de ir en contra del plan de Yoshida-san.

[¡Vaya! Bueno, ¿dónde estaría bien que pase la noche?]

Escribí rápidamente ese mensaje y dejé el celular encima del escritorio. Luego, postré mis brazos sobre el escritorio y mi cabeza sobre ellos. Yoshida-san estará en un rato más en esta casa junto a Gotou-san. Me imaginé un poco la situación, e inmediatamente después golpee mi frente en el escritorio.

—Idiota. Es lo que le conviene a esa persona, ¿verdad?

*Me pregunto, ¿por qué esto es tan confuso? El amor de largo tiempo de Yoshida-san probablemente se haga realidad. ¿No debería darle mi bendición?* Pero... inmediatamente después de eso, mi mente se llenó de ansiedad. *Suponiendo que la relación entre Yoshida-san y Gotou-san se convirtiera en una relación amorosa, pienso que de alguna manera mi presencia será una molestia.*

Creo que, pensándolo de manera realista, el ocultar mi presencia a una amante es prácticamente imposible, ni tampoco podría llamar a casa despreocupadamente. Si eso pasara, yo...

—Me pregunto si seré echada a la calle de nuevo...

Cuando dije eso, sentí como si algo presionara mi pecho, era doloroso; al mismo tiempo, apareció en mi mente la cara sonriente que mostraba algunas veces Yoshida-san. *Si yo no estoy y Yoshida-san puede seguir sonriendo, probablemente sea algo bueno.*

El celular que estaba sobre el escritorio volvió a sonar, por lo que levanté mi cabeza del escritorio y miré la pantalla.

[No. Eso no es necesario...]

Y luego, cuando vi el contenido del siguiente mensaje, mis pensamientos se detuvieron.

[Porque Gotou-san me ha dicho que quiere reunirse contigo.]

—¿Eh?

Se me escapó esa expresión con una voz histérica de forma espontánea. *¿Por qué Gotou-san sabía de mi existencia?* No pude llegar a otra conclusión más que Yoshida-san le dijo sobre mí. *Si fue así, entonces, ¿cómo le habrá explicado mi existencia? Y además, ¿por qué dijo que quería conocerme?* Mi mente se llenó de signos de interrogación.

Las preguntas se arremolinaron en mi cerebro, apoyé los codos varias veces en el escritorio de la sala, golpeé levemente mis pies contra el piso y me moví inquieta. Finalmente...

[Si Yoshida san está de acuerdo, está bien...]

Aunque respondí eso, sentí que me tardé más de 10 minutos en hacerlo.

## **Capítulo 7**

### *Confrontación*

—Porque es verdaderamente estrecho, ¿sabes?

—Estoy diciendo que eso no me importa.

—No, de verdad, creo que es una habitación más angosta de lo que Gotou-san se imagina.

—No te preocunes por eso.

Una vez terminamos de comer, dejamos el restaurante y nos dirigimos a la estación de tren más cercana a mi casa. Cuando salimos del área de los torniquetes, de pronto noté que mi nerviosismo aumentaba, que mi estómago estaba frío y que mi pulso se aceleraba.

—Ah, genial. ¡Hay un cine!

—Ah... sí, desde hace mucho que está ahí.

—¿Vas seguido?

—No, prácticamente nunca.

—Hmm... No vas, aunque te queda cerca...

—¿A Gotou-san le gusta ir al cine?

—No, no especialmente.

—Ah, ya veo.

*Bueno, ¿cuál habrá sido la secuencia de los eventos de hoy?* Pensé que a Mishima, sin duda, le gustaba el cine por la forma en que sobre-reaccionó cuando fuimos juntos.

Gotou-san miraba para todos lados, observando los alrededores de la estación del tren, mientras me seguía. Y luego, de pronto, detuvo su mirada en la tienda de conveniencia que estaba en un área un poco más lejos.

—Ah, ahora que lo pienso, la niña que está en la casa de Yoshida-san... ¿Cómo estará pasando la noche?, ¿no estará hambrienta?

—Ah, no... —Tras negar con la cabeza, puse mi mano izquierda como si fuera la pata de un gato y la derecha como si sostuviera algo de la cocina—. Porque ella sabe cocinar. Probablemente, hoy también preparó algo.

Cuando dije eso, vi de reojo a Gotou-san, quien asintió con una expresión en su rostro que tenía un significado oculto.

—¿Orgullo de esposo?

—No, ¡te equivocas!

—Ah, jajaja, es una broma —Gotou-san se rio, divertida, y se dirigió a la tienda de conveniencia.

—¿Vas a comprar algo?

—No puedo ir sin un regalo.

—No, no lo necesitas...

—Eso no es algo que decida Yoshida-kun, ¿verdad?

Con sus hombros moviéndose por la risa, Gotou-san entró en la tienda de conveniencia. No podía imaginar a Sayu contenta por recibir un regalo de Gotou-san. Por el contrario, era fácil imaginar que sonreiría preocupada mientras me miraba, parpadeando mucho.

Tardé en entrar a la tienda y, cuando lo hice, vi a Gotou-san observando el estante del área de dulces. Sin voltear a verme, Gotou-san me preguntó:

—¿A esta niña le gustan los dulces?

—No estoy seguro, pero no creo que los odie.

*Recuerdo que fuimos a un restaurante y comimos helado.* Cuando vi su reacción en aquel momento, no supe discernir si le había encantado o si lo había odiado.

—Bueno, ¿estarás contenta si le llevo algo dulce?

—No lo sé...

—¿O estará bien si le llevo helado?

—Tal vez.

En ese momento, Gotou-san me dio una mirada fugaz. Cuando nuestras miradas se encontraron, me sentí un poco confundido.

—No sabes mucho sobre esa niña, ¿verdad? —Gotou-san esbozó una risa forzada y dijo eso como si nada—. Bueno, ¡hay panecillos, helados, botanas, dulces...! Hay mucho que comprar. ¿Con cuál de ellos obtendré la victoria?

—No tienes que comprar tanto...

—No, no, no es ninguna molestia, no tiene sentido si no le llevo un regalo que la ponga contenta —dijo ella, como si lo disfrutara, y echó en la canasta lo que tenía en la mano, un dulce uno tras otro. Al parecer, no había escuchado mis comentarios desde el principio.

*Es casi como si hiciera lo contrario...*

De repente, las palabras de Gotou-san me vinieron a la mente.

*“Casi no la conoces ¿verdad?”.*

Probablemente fui juzgado como que no era de utilidad para una referencia de ese tipo. *Si lo pienso bien, ¿qué le gusta a Sayu?, ¿o qué no le gusta?* Me dio la sensación de que casi no sabía si se trataba de algo trivial o no.

—Yoshida-kun, ¿no vas a comprar nada? —la pregunta de Gotou-san me sorprendió. Inmediatamente, me di cuenta de que ella estaba parada a mi lado. Ella tenía muchas cosas en la canasta.

—Ah... yo compraré café.

Fingiendo que estaba pensando en algo, asentí y me dirigí al área de bebidas. Como era algo adecuado, ya que el café tiene leche y azúcar, lo tomé. Gotou-san, que estaba a un lado, me lo arrebató.

—¿Eh? ¿Qué pasa?

—Se lo compraré.

—No, está bien, no es necesario.

Interrumpiéndome, Gotou-san acercó su rostro hacia a mí. Debido al cambio repentino en la sensación de la distancia física que había entre nosotros, no pude añadir una segunda oración.

—No es ninguna molestia, es cuestión de modales. ¿Entendido?

—Ah, sí...

Gotou-san poco a poco negó con la cabeza, sonrió forzadamente, y se dirigió a la caja registradora. Miré su figura desde atrás y suspiré naturalmente. *En verdad, es una persona cuyo ritmo no me deja pensar.* Una vez terminamos de comprar, nos dirigimos lentamente camino a casa. Gotou-san trató de caminar de inmediato y discretamente, pero traía tacones.

Si no caminaba a su ritmo, seguramente se cansaría. Era extrañamente refrescante recorrer el camino, que normalmente seguía solo, junto a Gotou-san en la noche, con el sonido de sus tacones resonando fuertemente.

—Y bueno, ¿cómo se llama? —preguntó abruptamente Gotou-san.

—¿Eh?

—El nombre de la niña. ¿Cómo me dijiste que se llamaba?

—Ah.

Era una pregunta sobre Sayu. No estaba seguro de si era conveniente decirle el nombre o no, pero si no se lo decía ahora, de cualquier forma, esta persona me lo preguntaría después.

—Se llama Sayu.

—Sayu-chan. Suena bien. —Gotou-san asintió, y su boca parecía estar a punto de sonreír. Y luego, sin dudarlo, continuó preguntando—: ¿Y su apellido?

—Su apellido es... ¿Cuál era? Creo que le eché un vistazo a su identificación de estudiante cuando me la mostró, pero no le di mucha importancia.

Al escuchar mi respuesta, Gotou-san de pronto parecía estar a punto de estallar en carcajadas. La miré para ver qué le pasaba y ella me vio con una expresión en su rostro que parecía burlarse de mí.

—Aunque esa niña es una vecina tuya desde hace mucho tiempo, no sabes su apellido. Es algo extraño, ¿no? —dijo ella. Yo abrí y cerré mi boca varias veces, pero no pude responder nada.

*Caí totalmente en la trampa...*

Desde que estábamos conversando en el restaurante de carne asada, le mentí a Gotou-san sobre la relación que tenía con Sayu.

Sin embargo, fui muy cuidadoso para no desviar la mirada mientras lo decía, y ella no me presionó especialmente en ese momento, por lo que tal vez se imaginó que no era verdad. Sin embargo, el hecho de que hubiera puesto una trampa significaba que tal vez era solo una sospecha.

Le di una mirada de reojo a Gotou-san, pero ella aún se veía de buen humor mientras hacía ruido con sus tacones. No siguió preguntando, por lo que al parecer no tenía intención de cuestionar sobre el porqué no estaba seguro de cuál era el apellido de Sayu. Ella se mostraba tranquila y sonriente como siempre, por lo que no sabía qué era lo que estaba pensando.

Ese misterio era parte de su encanto, pero ahora era algo extraño y esa situación se reflejaba en mis ojos. Después de eso, Gotou-san casi no tocó el tema de Sayu. Con una conversación tranquila, mientras caminábamos, llegamos a casa en un parpadeo.

—¿Estará bien si esperas un momento?

—¿Mm? ¿Por qué?

Cuando llegué frente a la puerta y giré la llave, de repente me acobardé.

—No, es que creo que no limpié.

—¿Eh? ¿No era Sayu quien estaba haciendo las tareas domésticas?

—No... bueno, sí, pero tal vez haya algunos rincones que no se han limpiado.

—No sabes cuándo darte por vencido, Yoshida-kun.

Con una sonrisa amplia, Gotou-san se acercó a la puerta mientras, deliberadamente, mostraba una cara ampliamente sonriente también. Luego, con ambas manos, tomó la perilla y abrió la puerta con todas sus fuerzas.

Como fue algo inesperado en ese momento, y tenía la puerta sujetada con una mano, su fuerza me venció y la solté. Con gran fuerza, la puerta principal se abrió. Al mirar hacia adentro, me encontré con que Sayu estaba parada en el pasillo, con la boca abierta. Después de mirarnos alternadamente a Gotou-san y a mí, Sayu inclinó la cabeza.

—Lle... Llegué a casa...

Después de decir eso, finalmente, con una sonrisa forzada, Sayu suspiró.

—Bienvenido a casa...

Cuando la vi de reojo, Gotou-san tenía aparentemente una alegre sonrisa en su rostro.

—Buenas noches Sayu-chan. Soy Gotou.

Mientras que Gotou-san le decía esto a Sayu mirándola fijamente, levantó la bolsa de plástico que traía en la mano.

—Antes que nada, ¿quieres un bocadillo?

Sayu tenía una sonrisa ambigua y miró en mi dirección. *¡Vaya! Fue justo como pensé que sería.* La expresión en la cara de Sayu era justo como me la había imaginado. Gotou-san pareció seguir la mirada de Sayu, me vio de reojo, y luego soltó una risita.

—Me pregunto cuánto tiempo estará bien quedarme aquí...

—Ah, ¡lo siento! Adelante, adelante...

Sayu y yo teníamos la misma expresión ambigua en nuestros rostros cuando entramos, y cerré la puerta de la calle. Sentí el sudor frío que recorría mi espalda.

*Después de esto, ¿qué le dirá Gotou-san a Sayu?* Traté desesperadamente de imaginármelo, pero mi mente no pudo imaginarse nada decente.

—¿Te gustan las cosas dulces?



—Ah... sí, me gustan...

Comparada con Gotou-san quien, como siempre, estaba sonriendo a su propio ritmo, Sayu estaba nerviosa y abrumada, hablando en voz baja. Naturalmente, dejó escapar un suspiro.

\*

—Ah, jajaja. ¡Eso quiere decir que estás viviendo con la chica que te encontraste cerca de aquí! Es increíble que no sepas dónde vive, Yoshida-kun.

Esta era la primera vez que conocía a Gotou-san, y era una mujer justo como me la había imaginado por las conversaciones que escuché de Yoshida-san; pero lo que no me había imaginado es que era una persona de sentimientos difíciles de leer. No pudimos ocultarle nada a Gotou-san.

Gotou-san en todo momento pellizcaba los dulces y sonreía mientras amistosamente nos hacía preguntas a Yoshida-san y a mí, pero cada vez que Yoshida-san o yo la intentábamos engañar, cortésmente lo hacía notar. A mitad de la conversación, Yoshida-san y yo nos dimos totalmente por vencidos, por lo que contestamos sus preguntas honestamente.

—Sayu-chan, ¿Yoshida-kun te ha hecho cosas raras?

—Por favor, Gotou-san.

Mostrando una sonrisa pícara, Gotou-san comparó las reacciones de Yoshida-san con las mías. Dejé escapar una risita cuando miré de reojo a Yoshida-san, quien estaba abiertamente impaciente.

*¿Por qué estás impaciente? Si no hiciste nada.*

—No, no me ha hecho nada. De verdad me sorprendió.

Ante mi respuesta, Gotou-san entrecerró un poco los ojos y luego asintió.

—Te sorprendiste, ¿verdad?

Como Gotou-san me miró fijamente a los ojos, entré en pánico y miré hacia otro lado. Sin importar lo mucho que lo intentara, no era agradable para mí el tener su mirada sobre mi persona. Sentía como si ella pudiera ver lo que había en mi mente.

—Bueno, parece que Yoshida-kun no tiene interés en las chicas jóvenes. Sayu-chan también tuvo buena suerte.

—Incluso aunque estuviera interesado, no le pondría una mano encima.

—¿Eh? Me pregunto si eso es verdad...

—¡Espera! ¡No soy esa clase de hombre!

—Jajaja, era una broma.

Gotou-san se rio a carcajadas de Yoshida-san. En contraste, Yoshida-san le respondió pareciendo un poco avergonzado por la situación. Ese intercambio de preguntas y respuestas fue sonriente por parte de los dos, ya que tenían una relación de amistad dentro de la empresa desde hacía largo tiempo, y luego, entendí claramente que esa relación había ido más allá de eso.

Aunque debería ser algo maravilloso, extrañamente me hizo sentir irritada. *¿Lo habré mostrado de alguna forma?* Mientras estaba poniendo bajo control mi sentimiento de tristeza, bajando la mirada, sentí que Gotou-san, que estaba sentada frente a mí, agachó su cabeza. Cuando dirigí la mirada hacia ella, por la posición de nuestras cabezas nuestras miradas se encontraron.

—¿Qué pasa?

—Ah, no... no es nada.

—Si no tuvieras nada, no hubieras puesto esa cara. —Sonriendo, Gotou-san persistentemente me miró fijamente e inclinó la cabeza.

*Ahh de verdad quiero que deje de hacer esa cara sonriente.* Sentí que esa sonrisa cubría su verdadera esencia. No sabía qué misterio ocultaba detrás de esa sonrisa.

—De verdad, no es nada. Tal vez cené demasiado —dije manteniendo las apariencias, a lo que Gotou-san respondió con un “Ya veo” y asintió, sin ir más allá en sus cuestionamientos. Aunque seguramente

sabía que mi respuesta fue improvisada, ella no insistió. Me sentí aliviada, pero al mismo tiempo me sentí también un poco rara.

—Ahora que lo pienso, ¿qué fue lo que cenaste?

Yoshida-san, que se había quedado en silencio por un momento, preguntó esto como si tratara de cambiar el tema. Para ayudarlo, levanté la cara y dije:

—Carne con papas. Me quedó bastante delicioso.

—Oh, ¿es así? Fue un desperdicio no haberla comido cuando estaba recién hecha.

—Aun así, hay suficiente para comer mañana por la mañana.

—Entendido.

Cuando hablamos como habitualmente los hacemos Yoshida-san y yo, Gotou-san estalló en risas; sus hombros se sacudieron por ello y parecía estar divirtiéndose. Luego, con una expresión alegre en su rostro, dijo:

—Parecen recién casados.

—No, por favor, ya para eso.

Gotou-san se carcajeó aún más ante la reacción divertida de Yoshida-san. Cuando reía, me parecía que era como una niña.

—Disculpen, voy al baño.

—Sí, adelante.

Yoshida-san se levantó y caminó por el pasillo hacia la puerta del baño. Solo quedamos Gotou-san y yo en la habitación.

*¿Sobre qué estará bien hablar? No, ¿es necesario hablar sobre algo, para empezar?* Mientras pensaba esto y el sudor frío recorría mi cuerpo, Gotou-san dejó escapar un suspiro y luego habló en voz baja:

—Oye, Sayu-chan.

—¿Sí?

Gotou-san y yo nos miramos a los ojos. Apareció en su rostro la sonrisa que mostraba haber estado ocultando algo hasta ahora. Sin embargo, era una sonrisa gentil y tenía una mirada tan directa que parecía perforar mis ojos.

—Quiero que hablemos un poco solo nosotras dos.

—¿Solo nosotras dos?

—Así es —Gotou-san asintió, y luego levantó su dedo índice de manera significativa—. Hay cosas que quiero preguntarte y supongo que tú también tienes cosas que quieras preguntarme a mí.

Estaba viendo completamente a través de mí y, por la expresión en su rostro, parecía molesta. Pero, como ella decía, había una cosa que quería preguntarle sin importar qué.

*Creo que Gotou-san me presentó de manera indirecta los “términos de la negociación”.* Al parecer, estaba diciendo que ahora, que teníamos la oportunidad de estar solas las dos, podía contestar sus preguntas. Creo de verdad que es una persona astuta. ¿Si ella me lo pedía, no tenía otra opción?

—Si hay tiempo, lo intentaré.

Cuando le contesté, Gotou-san sonrió ampliamente y agachó un poco la cabeza.

—Gracias...

—De nada.

Aparté la mirada de Gotou-san con la esperanza que Yoshida-san saliera del baño. Aunque debieron ser algunos minutos, me pareció un tiempo terriblemente largo. Una vez pudo escucharse el sonido del inodoro, Yoshida-san salió del baño. Yo voltee y dije lo que había pensado antes:

—Yoshida-san, perdón, olvidé comprar los ingredientes para el desayuno de mañana.

Cuando dije eso, Yoshida-san se quedó inmóvil por un momento, pero rápidamente ladeó la cabeza y dijo:

—Bueno, pero estará bien comprarlos por la mañana.

—No, no lo está porque no podremos comer apropiadamente.

—Creo que no hay nada que hacer si no los compramos a tiempo.

—No, por eso, este... —Sintiéndome culpable por engañar de esa forma a Yoshida-san, puse en mi rostro una sonrisa fingida—. ¿Podrías ir a comprarlos por mí? Ya son las diez de la noche, y es demasiado tarde para mí porque, si me ven afuera a esta hora, me llevarán en custodia...

Cuando dije eso, Yoshida-san frunció el ceño y luego nos miró a mí y a Gotou-san alternativamente.

—Bueno, está bien si voy, pero... ¿estarán bien ustedes dos?

—Está bien. Tendremos una charla divertida. ¿Verdad, Sayu-chan?

—Ah, sí... mm, está bien. ¿No hay problema por pedirte esto?

Gotou-san se rio intencionalmente de Yoshida-san mientras que yo asentía. Yoshida-san suspiró y asintió varias veces con la cabeza.

—¿Qué es lo que debo comprar?

—Huevo, Nira<sup>12</sup> y mizo.

—Entendido.

Yoshida-san echó un vistazo nuevamente en dirección a Gotou-san y luego, de su portafolios que estaba cerca del pasillo, sacó su billetera y cigarrillos. Tras eso, se dirigió a la puerta de la calle.

—Me fumaré un cigarrillo en el camino, por lo que probablemente me tardaré un poco.

—Entendido. Que te vaya bien.

Yoshida-san salió por la puerta de la calle y la cerró. Hubo silencio por un corto rato.

—Bueno, ahora... —Gotou-san fue la primera en hablar. Cuando levanté la mirada, ella me estaba viendo tan fija y directamente que sentí que me atravesaba—. ¿Está bien si te pregunto primero?

—Sí...

---

<sup>12</sup> Allium tuberosum, es una verdura relacionada con la cebolla. Se cultiva y se utiliza como un sustituto para el ajo y la cebolla en la cocina y se conoce como "Maroi nakupi".

Tras escuchar que estaba de acuerdo, Gotou-san se mostró diferente a hacía unos momentos, porque ahora tenía una sonrisa un poco triste en su rostro. Ella preguntó:

—¿En verdad eres una estudiante de preparatoria?

—Sí, es verdad.

—¿De dónde eres?

Esa pregunta me dejó sin palabras por un momento, y me pregunté si debía decirle la verdad. Pero, si le mentía a Gotou-san, ella sería capaz de detectarlo con solo verme. A la pregunta de si debía decirle mentiras o no, la respuesta era no. Además, tampoco era una situación en la que pudiera quedarme callada. Tragué saliva y contesté:

—De... Hokkaido.

—¿Hace cuánto huiste de casa?

—Hace más de seis meses.

Aun después de escuchar mis respuestas, la expresión en el rostro de Gotou-san no cambió. Indiferente, continuó haciendo sus preguntas severas.

—¿Por qué huiste de casa?

Esa pregunta me hizo recordar varios sucesos que tuvieron lugar en Asahikawa, y negué con la cabeza.

—No quiero responder.

—Mm, entiendo —Gotou-san asintió al escuchar mi respuesta—. No te preguntaré las circunstancias por las que dejaste el lugar en el que vivías, ni tampoco por los detalles sobre cómo llegaste hasta aquí.

El tono en la voz de Gotou-san era amable. Comprendí que estaba teniendo consideración por mi estado mental, a causa de mis respuestas. Pensé que había sido buena idea no mentir. Era atemorizante que esta persona pudiera leer mi mente, pero me estaba tratando con el máximo respeto al esperar mis respuestas y también por la forma en que interactuaba conmigo. No puedo ser deshonesta con alguien que actúa con respeto hacia mí.

—Sin embargo...

Sentí que su tono de voz había disminuido un poco.

—Hay una cosa que debe quedar clara —Gotou-san me miraba fijamente mientras decía esto. Yo también la miré a los ojos. Sus pupilas perecían absorberme. Sentí cómo mis latidos del corazón se aceleraron—. Como “amiga” de Yoshida-kun, y como eres una persona que “no conozco”, te lo pregunto —al decir esto, Gotou-san sonrió ampliamente. Y luego, un instante después, la sonrisa desapareció de su rostro. La mirada fría que me estaba dando parecía perforar mis ojos—. ¿Hasta cuándo tienes la intención de quedarte aquí?

Después de que Gotou-san dijo eso, incliné un poco la cabeza. Sus palabras me dolieron tanto como si mi corazón se fuera a salir. Eso también lo había pensado varias veces después de haber llegado a este lugar. Ella me había hecho una vez más la obscura pregunta cuya respuesta había dejado aplazada.

## **Capítulo 8**

### *Realidad*

Quería responder algo, pero sabía que era una respuesta que no tenía.

—Yo...

Solo alcancé a decir eso, y luego me quedé en silencio. Por un minuto, o tal vez durante 5 minutos, Gotou-san y yo nos quedamos en silencio.

—No tienes una respuesta, ¿verdad? —dijo Gotou-san, rompiendo el silencio, con una sonrisa amable en su rostro. No lo dijo con un tono de reproche, sino que parecía estar confirmándolo. Ella bajó la mirada y, pareciendo elegir las palabras, recorrió la superficie del escritorio con sus ojos—. Los estudiantes de secundaria y de preparatoria son especiales. —Tras decirme eso me miró, y sus ojos parecían mostrar algo de tristeza—. No importa cuánto lo intenten, aunque que excedan su límite, no cambiará el hecho de que son estudiantes de preparatoria. Es lamentable, pero nadie puede ser otra persona. —Gotou-san apartó la mirada de mis ojos y continuó hablando como si estuviera recitando— : Tanto es así que es por eso que tienen un “estatus social” poderoso. —Después de decir esto, volvió a mirarme los ojos—. No importa que cambies de lugar, ni que dejes de usar el uniforme, no eres más que una estudiante de preparatoria.

Esas palabras fueron tan afiladas y tan precisas que atravesaron mi corazón ingenuo. Fue una sensación vaga. Incluso aunque me saliera de mi entorno, a donde quiera que fuera me tratarían como a una “estudiante de preparatoria”. Hasta ahora, todos los hombres con los que me había topado me habían abrazado por el simple hecho de ser una “estudiante de preparatoria” que se veía linda.

Y, para ellos, era un inconveniente que una “chica de preparatoria” que huyó de casa se quedara durante demasiado tiempo. Por esta razón, pasé de casa en casa siendo un huésped que no pagaba nada por el alojamiento ni la comida. En cambio, como soy una “estudiante de preparatoria”, a los ojos de Yoshida-san me veo como si fuera una niña.

—Aunque Yoshida-san lo pase por alto, la sociedad no lo perdonará.

Mientras escuchaba lo que decía Gotou-san, sentía un dolor punzante en mi pecho. Pero al mismo tiempo, sentí que la desagradable incertidumbre en mi interior desapareció. Yoshida-san me permitió

quedarme en su casa sin pedirme nada de lo que los otros hombres me habían pedido. Mientras hiciera las tareas domésticas mínimas, él no me pedía nada de lo que me habían hecho hacer en las otras ocasiones.

Me sentí extremadamente aliviada de tener este estilo de vida, y por ese mismo estilo de vida creo que me surgieron muchas dudas. He huido de todas las cosas desagradables que me han rodeado. Por eso me pregunté cosas como: ¿será algo bueno que mi corazón reciba un ambiente en el que esté a gusto?, ¿me lo puedo permitir? Gotou-san me había dado la respuesta: no podía.

—Muchas gracias....

Como me hizo darme cuenta de eso, se lo agradecí. Ante la sorpresa, los hombros de Gotou-san se sacudieron y me miró fijamente.

—Porque tal vez yo... quería que alguien me dijera eso. —Poco a poco, en mi pecho, las palabras tuvieron un efecto cero—. Pensaba que decía: quiero huir de todo, me quiero divertir... pero, en realidad, quería que alguien me dijera “No huyas”. —Gotou-san escuchó lo que estaba diciendo sin decir nada—. Yoshida-san me dijo claramente que mi lado dulce era “divertido”. Desde que salí de casa, he estado vagando por las casas de varios hombres. Así que... usé mi cuerpo.

Después de escuchar eso, Gotou-san abrió mucho los ojos, se mordió el labio inferior e inclinó la cabeza.

—Eso...

—De verdad fue algo loco. Por unos días de alojamiento, simplemente les permití usar mi cuerpo. Además, me agradaron solo un poco las peticiones de esos hombres. Pero... —En ese momento, dejé de hablar. Se me vino a la mente el rostro de Yoshida-san. Solo esta persona no me había permitido tomar la salida fácil—. Yoshida-san nunca me ha puesto una mano encima. Por el contrario, me dijo... “te voy a rehabilitar”.

—Pff.

Gotou-san, que hasta ese momento estaba escuchando mi conversación seriamente, de pronto estalló en risas.

—Lo siento. Sé que es una conversación seria, pero... jejeje —Gotou-san asintió varias veces con la cabeza y sus hombros se sacudieron por la risa—. Me imaginé con bastante detalle a Yoshida-kun diciendo esas palabras. De verdad... son típicas de él. —Después de decir esto, Gotou-san me miró con una expresión amable en su rostro—. Qué bueno, ¿verdad? Encontraste un lugar donde establecerse.

—Sí.

Mis ojos estaban húmedos, estaba a punto de derramar lágrimas.

—Yoshida-san te aceptó, ¿no es así? Y por eso confías en él. Fue fácil de entender mientras veía la conversación entre ustedes hace rato. —Gotou-san continuó hablando mientras golpeaba el escritorio con su dedo índice—: Es bueno depender de Yoshida-kun. Yo no me puedo permitir depender de una persona.

Mientras decía esto, Gotou-san se levantó, caminó hacia mí y se sentó a mi lado. Luego, puso su mano sobre la mía y, sin oponerme, la tomé.

—Pero ¿sabes? No importa cuánto te acepte Yoshida-kun mientras que la sociedad no permita la desaparición de tu existencia. Entiendes el significado de lo que te estoy diciendo, ¿verdad?

—Entiendo.

—Entonces, como es algo sobre lo que debes pensar, debes hacerlo, aunque sea poco a poco.

Gotou-san miraba directamente a mis ojos. Con su mirada parecía preguntar algo importante, parecían decir algo seriamente. Por alguna razón, sin fundamento alguno, me pregunté: *¿Esta no es la verdadera esencia de Gotou-san?*

—Yo... tenía un pasado y un entorno de los cuales quería escapar a toda costa. No, no quería huir... aún lo hago.

—Sí.

—Con solo recordarlo me da náuseas, y creo que no tengo ni la más mínima intención de regresar.

—Ya veo.

—Pero... sé que esto no puede seguir así. Yoshida-san no puede cuidar de mí toda la vida. Por eso...

—Suspiré lentamente y dije las siguientes palabras una por una, para asegurarme de no cometer un error—: Debo confrontar el pasado apropiadamente.

El pasado que por ningún motivo quería recordar. La cara sonriente de mi mejor amiga vino a mi mente, y luego desapareció. Lo quiero olvidar, pero es un asunto que no debe ser olvidado.

—Debo... dejarlo atrás.

Recordé que probablemente mi madre no estaría esperando mi regreso, y que mi hermano mayor seguramente estaría terriblemente preocupado.

—Es necesario que salgas de aquí y regreses a tu lugar de origen. Por tu propio bien... y por el bien de Yoshida-san.

Cuando la oí decir eso, volvía a ver a Gotou-san a los ojos, y ella sonrió lentamente y puso su mano sobre mi hombro.

—Hablé suficiente —dijo ella, y enseguida me abrazó—. Si esos son tus sentimientos, está bien —agregó, hablándome al oído—. El tiempo en que se es estudiante de preparatoria es un tiempo muy especial. Aunque seguramente sientes que el tiempo que debes permanecer como estudiante de preparatoria es muy largo.

Sentí que el tono de su voz cambiaba, pareciendo algo nostálgico, y parecía que se lo estaba diciendo a alguien que no era yo.

—El tiempo que se pasa como estudiante de preparatoria es muy corto, comparado con el resto de tu vida. —Al terminar de decir eso, Gotou-san cambió de lugar la mano que había puesto en mi hombro y la puso en mi cabeza, acariciándome suavemente—. Por esa razón, enfrenta todo lo que tengas que enfrentar, depende de alguien más el tiempo que tengas que depender de alguien más... y sigue sin ser una estudiante de preparatoria el tiempo que requieras. Aunque no vayas a la escuela, sigues siendo una estudiante de preparatoria.

Las palabras de Gotou-san lentamente llegaron a mi corazón y, para cuando me di cuenta, mi campo de visión estaba parpadeando. Esta vez, no pude aguantarme. Las lágrimas comenzaron a derramarse. Mi corazón estaba lleno de contradicciones. Quería escapar de todo, pero creo que no debo hacerlo. Aunque no quiero importarle a nadie, al mismo tiempo quería que se preocuparan por mí.

Mientras sentía que la posición social de estudiante de preparatoria era un inconveniente, estaba obsesionada con la preocupación de no serlo. Eran sentimientos incoherentes, pero además, eran sentimientos sinceros. Las lágrimas continuaron derramándose, con mis manos cubrí mi pecho y Gotou-san continuó acariciando mi cabeza.

—Todo lo que sientes en este momento es algo completamente tuyo. No puedes hacer nada, ni tampoco tienes el derecho. Todo el dolor y toda la felicidad te pertenecen solo a ti.

El tono gentil en las palabras de Gotou-san causó que éstas reverberaran en mi mente. Debido a que estaba pegada a mi cuerpo, y seguramente porque también sabía las palabras que quería escuchar, en este momento, todas sus palabras se permeaban en mi interior sin la menor oposición.

—Es por eso que... después de huir lo suficiente... acepta todo. Ese es un deber y un derecho en tu vida.

—... Mm... sí... hm...

Mientras dejaba escapar los sollozos, asentía con la cabeza, Gotou-san me volvió a abrazar con fuerza. Lo que hizo que hablara con voz llorosa... el pecho de Gotou-san era muy cálido.

\*

—¿Y bien? ¿No tenías una pregunta que hacerme?

Cuando finalmente me tranquilicé y dejé de llorar, Gotou-san volvió a poner su cara sonriente, como si fuera otra persona, y me preguntó aquello. Así era, había algo que le quería preguntar a cualquier costo.

—Gotou-san...

Después de limpiarme la nariz, la miré fijamente a los ojos. Esto tenía el significado de “no huyas”.

—¿Te gusta Yoshida-san?

Después de escuchar la pregunta, los ojos de Gotou-san se abrieron enormemente y luego se echó a reír.

—¿Es algo formal?

—Es algo muy importante.

—¿Para quién?

A cada pregunta que le hacía, Gotou-san me contestaba. Además, le hice la pregunta que lastimaba mi pecho. Pero definitivamente, no iba a retroceder.

—Para mí, Yoshida-san me gusta bastante —respondí sin mentir.

Respondí viéndola a los ojos, se rio como si hubiera visto algo gracioso y ella me devolvió la mirada. Sin embargo, no abrió la boca para nada.

—¿Qué... qué sucede? —me enojé y le pregunté otra vez, pero Gotou-san solo sonrió ampliamente y ladeó la cabeza—. A Yoshida-san... le gusta Gotou-san...

De repente, me arrepentí de haber hablado demasiado. Lo anterior tenía el significado de: “Pero tú siempre tienes una actitud difícil de entender”, pero Gotou-san suspiró y luego respondió a mi pregunta:

—¿Te arrepentiste?

—¡No estamos hablando de eso!

—Ah, jajajaja, no te enojes. Es que de verdad te ves muy linda.

Con una risa peculiar, Gotou-san, al parecer se resignó y asintió con la cabeza.

—Me gusta. No miro a nadie más.

—¿De verdad?

—¿Para qué habría de mentir?

—... Bueno, porque los verdaderos sentimientos de Gotou-san son poco claros —respondí murmurando, por lo que Gotou-san sonrió amablemente y asintió.

—¿Dices que soy una mujer misteriosa?

—Realmente odio eso.

—Ah, jajaja, ya me lo han dicho —Gotou-san se carcajeó como si fuera una niña y luego suspiró brevemente—. De verdad me gusta. Desde que entró a la compañía, he estado pendiente de él. Es sorprendentemente directo, obstinado y se adapta muy bien al estilo de vida de otras personas. Es el verdadero ejemplo de persona “amable” y eso es muy difícil de encontrar —Gotou-san dijo todo eso con una expresión en su rostro que me pareció el de una mujer que estaba verdaderamente enamorada. Pensé que yo no podía hacer ese tipo de expresiones.

—Qué alivio.

Cuando se dio cuenta de que había murmurado eso, me miró de reojo, ladeó la cabeza y preguntó:

—¿Por qué dices “qué alivio”?

Respondí a la pregunta de Gotou-san sin dudarlo.

—Pienso que, si el amor de Yoshida-san se hace realidad, eso lo pondrá bastante feliz.

Después de escuchar mi respuesta, Gotou-san puso una expresión en su rostro que no me había mostrado hasta ahora, parecía una risa fingida. *¿Qué habrá pensado para que pusiera esa cara?* Era una expresión facial complicada, que parecía ser intensa, pero a la vez parecía no serlo, y no sabías si estaba triste, nerviosa o enojada.

—Ya veo. Estaría muy bien que todo siguiera sin problemas como hasta ahora.

—De verdad, creo que estaría bien si fuera así.

Asentí, Gotou-san mostró de nuevo esa sonrisa que parecía fingida, me miró a los ojos y ladeó a la cabeza.

—Sayu-chan... ¿me ayudará?

Cuando traté de responder, apareció una escena en mi mente. Yoshida-san y Gotou-san se estaban dando un beso. Y luego, con una sonrisa un tanto tímida, Yoshida-san abrazó una vez más a Gotou-san.

—... Por... por supuesto. ¡La apoyaré! —Cuando respondí eso, Gotou-san sonrió y dijo “Gracias”. Por alguna razón, me dolió bastante el pecho. Sin embargo, actué como si no sintiera ese dolor y dije—: ¡Si hay algo en lo que pueda ayudarla, solo dígalo, por favor! No sé qué es lo que pudiera hacer, pero... ¡Haré todo lo que pueda para ayudar! Así que... —había dicho todo esto sin hacer pausas, y Gotou-san me miraba con una expresión tal que no sabía si estaba riendo o no.

De pronto, mi celular sonó, interrumpiendo lo que estaba diciendo. Cuando miré la pantalla brillante, me di cuenta de que se trataba de una llamada del gerente de la tienda.

—Ah, lo siento. Es una llamada del gerente de la tienda, en donde trabajo a tiempo parcial... vaya, justo en este momento.

—Está bien, sal a contestar.

Le hice una ligera reverencia a Gotou-san, tomé el móvil y salí por la puerta de la calle. Como era de esperarse, no podía contestar la llamada del gerente estando frente a Gotou-san. Justo hoy, quería quejarme un poco con el gerente.

\*

Cuando Sayu-chan salió por la puerta, sentí que la fuerza de mis hombros se desplomó de golpe.

—Ah...

Naturalmente, dejé escapar un suspiro, tal vez porque estaba nerviosa. Hablar francamente con alguien, en verdad me pone muy nerviosa. Cuando Yoshida-kun me dijo que tenía una niña que era estudiante de preparatoria viviendo en su casa, pensé que sería una chica desvergonzada pero, inesperadamente, se trataba de una niña humilde y educada.

Y esa expresión en su rostro y ese “dejo de tristeza” en sus ojos, hicieron que me viera en el espejo varias veces al recordar mi época de estudiante de preparatoria.

—Me estoy haciendo vieja...

Eso fue claramente un sermón. ¿Qué se sentirá cuando de repente una mujer desconocida venga y te dé un sermón? Aunque al final sentí que pareció escuchar todo lo que le estaba diciendo, al principio era claro que estaba a la defensiva, creo que seguramente estaba incómoda.

Como mi carácter es un poco sinuoso, a diferencia de Yoshida-kun, no soy alguien que puede guiar a una persona con una acción directa. Sin embargo, todo lo que dije en este caso fue poco profundo, mientras que lo que decía Sayu-chan estaba lleno de desesperación, tuve un punto de vista objetivo en todo momento.

¿Es tan difícil transmitirle algo a alguien? Y me di cuenta de que era impropio de mi edad. En la empresa, no hay ningún compañero al que le diga lo que realmente pienso y lo que necesita escuchar. Siento que ha pasado mucho tiempo desde que tuve una conversación tan desesperada.

—Enfrenta todo lo que tengas que enfrentar, depende de alguien el tiempo que tengas que hacerlo...  
¿Qué fue eso?

Recordé lo que le había dicho a Sayu-chan y dejé escapar una sonrisa despectiva. Creo que de verdad tengo una personalidad desagradable. Yo misma les decía a otras personas que no podía hacerlo, en el tiempo que fui estudiante de preparatoria.

Como ella es pura, pienso que seguramente tiene la impresión de que soy “una persona verdaderamente amable”, pero realmente, ese no es el caso. Vi mi propio pasado a través de ella. Eso fue todo. Después de esto, Sayu-chan pondrá en orden su vida y yo sentí que liquidé un poco las deudas del pasado.

Seguramente, es lo mismo con Yoshida-kun. Aunque Sayu-chan dice que la amabilidad de Yoshida-kun es incondicional, en algún lugar de su corazón, seguramente Yoshida-kun está pidiendo algo de Sayu-chan.

—Los adultos en verdad somos egoístas... —murmuré para mí misma y, de nueva cuenta, dejé escapar un suspiro.

*Entonces, tú también eres libre de vivir tu vida como quieras. Entonces, aprende a liberarte de lo que te molesta.* Creo que eso era lo que quería decirle en realidad. Si era en verdad lo que le quería decir, entonces, ¿por qué no se lo dije?

*Pero, en cambio, Yoshida-kun... Yoshida-kun, tiene la firme convicción de que puede guiarla en una buena dirección. Y ¿qué pensará Yoshida-kun de los sentimientos que visiblemente se están desarrollando en el pecho de Sayu-chan? Hasta que me asegure de eso, no querré a Yoshida-kun.*

Como era de esperarse, mi “intuición”, que me decía que ahora no era el momento, no estaba equivocada. Nunca he tenido lo que verdaderamente he querido.

—Yoshida-kun, te estás tardando.

Absorta en mis pensamientos, pensé que quería ver su rostro.

## **Capítulo 9**

### *Coincidencia*

—Ah.

—¿Eh?

De camino al supermercado que permanece abierto las 24 horas, y que se encuentra frente a la estación de tren, me encontré inesperadamente con una persona. Ambos nos quedamos parados uno frente al otro con la boca abierta, como si fuéramos unos tontos, y luego, al mismo tiempo, nos señalamos con el dedo el uno al otro.

—Yoshida-senpai.

—¿Qué estás haciendo en este lugar?

Se trataba de Mishima, quien estaba parada a mitad de camino, en la noche, vestida con un traje.

—Ah... es que vine a ver una película.

—Entraste a ver una película después del trabajo... Vaya que tienes aguante.

*Si todavía traes puesto el traje sastre, quiere decir que aún no has vuelto a tu casa.* Mishima, mostrando una sonrisa ambigua en su rostro asintió y dijo perpleja:

—Es que quería verla sin importar qué.

—¡Qué mujer!

—Ah... eh... es la película de “La canción de la Hydrangea<sup>13</sup>”.

—Ah, hay un póster inmenso de esa película frente a la estación del tren, ¿verdad?

Todas las mañanas, veía el póster gigantesco durante mi camino hacia la estación. Si mal no recuerdo, la actriz protagonista era la actriz favorita de Hashimoto. Ese tipo, cuando me hablaba sobre esa

---

<sup>13</sup> El género Hydrangea incluye plantas ornamentales, comúnmente conocidas como hortensias, nativas del sur y el este de Asia (concretamente de China, Japón, Corea, el Himalaya e Indonesia) y de América.

película, me decía una y otra vez “Definitivamente deberías verla”, y no recordaba los detalles porque cada vez que me platicaba sobre ella, casi no le ponía atención.

—¿Estuvo buena?

—Bueno, sí... me conmovió hasta las lágrimas.

Mientras escuchaba la pobre sinopsis de Mishima, me di cuenta de que la parte inferior de sus ojos estaba un poco enrojecida. Al parecer, era una película que en verdad te hacía llorar.

—Así parece.

Cuando volví a mis sentidos, pasé de la conversación sobre la película al hecho de por qué razón ella estaba ahí.

—¿Por qué estás aquí? Estás en dirección opuesta a donde está la estación del tren.

Entendía que había venido hasta esta estación para ver la película, pero sentía que el hecho de que Mishima estuviera en un camino alejado de esa misma estación estaba fuera de lugar. Incluso aunque camine en esa dirección, no había ninguna tienda en particular a la que podría estarse dirigiendo, sino que solo había un área residencial.

—Porqué sentí que quería dar un paseo —Mishima contestó mi pregunta mientras se rascaba la mejilla con su dedo índice—. Ahora que lo pienso, este es el vecindario en donde se encuentra la casa de Yoshida-senpai.

—¿Qué clase de explicación es esa?

—Y ¿por qué Yoshida-senpai está aquí?

—¿Eh? Ah...

*No puedo decirle que Gotou-san ha venido a casa.* Debido a la petición de Sayu, había salido con el objetivo de comprar los ingredientes para el desayuno, y es por eso que estoy en esta situación. Tuve la ligera sensación de que su intención era que me alejara por un rato. Sin embargo, es difícil pensar que Sayu quisiera estar a solas con Gotou-san, y también existe la posibilidad de que yo esté pensando demasiado.

—Vine a comprar las cosas para el desayuno.

—Vaya, ¿Yoshida-senpai se prepara el desayuno? Eso es un poco inesperado.

—Yo no lo preparo, lo hace Sayu.

Cuando respondí eso, el cuerpo de Mishima se estremeció. Y luego, me miró con un rostro sorprendido.

—Mmm... ¿Sayu-chan está en tu casa hoy?

—¿Mmm? Eso es algo que ella decide por sí misma; esa chica no tiene otro lugar donde quedarse.

—Ya veo —Mishima me contestó de forma breve, de manera ambigua—. ¿Está bien si te acompañó?

—Bueno, no hay problema, pero ¿realmente es agradable hacer las compras?

—Tengo curiosidad por saber qué come Yoshida-senpai.

—¿Curiosidad?

Mostrando una firme sonrisa, me siguió como si fuera algo natural. Luego, mientras compraba la nira, el huevo y el miso, Mishima me interrumpía constantemente haciendo comentarios sobre esto y aquello.

—Es para Niratama<sup>14</sup>, ¿verdad?

—Bueno, eso parece.

—¿Lo preparan seguido?

—No, me parece que no tan frecuentemente.

—Si comes nira por la mañana, te olerá la boca.

—Es de esperarse, así que me lavaré los dientes antes de salir.

Cuando dije eso, Mishima se carcajeó. Y luego, apuntó con el dedo a la canasta que traía en la mano.

—¿Cómo debería decirlo...? ¿Eso es suficiente?

---

<sup>14</sup> Huevos revueltos con nira... ver la referencia anterior sobre la nira.

—¿Qué?

—Solo llevarás esos cuatro huevos?

—Así es... tienen descuento y, como es solo para dos personas, no es necesario que compre muchos.

Mientras decía eso, recordé que al parecer se me había acabado la cerveza, por lo que tomé del rincón de bebidas alcohólicas algunas latas, que estaban apiladas, pero estas fueron confiscadas por Mishima.

—¿Qué pasa?

—Es que te quiero preguntar una cosa, pero...

—Eh?

Fruncí el ceño en señal de protesta hacia Mishima por haberme confiscado la cerveza, pero me sorprendió la seriedad en su rostro, por lo que perdí el ímpetu. Mirándome a los ojos fijamente, Mishima dijo:

—Suponiendo que le pidiera a Yoshida-senpai que por favor me permitiera quedarme en su casa, ¿Yoshida-senpai me lo permitiría?

Por un momento, me quedé con la boca abierta. Sin embargo, lo que ella decía no era demasiado carente de sentido, por lo que suspiré profundamente.

—No, ¿de qué estás hablando?

—Es literalmente lo que pregunté.

—¿Por qué tendría en mi casa a una mujer que no es mi novia?

—Pero Sayu-chan no es tu novia.

—Es que a esa chica solo la estoy protegiendo.

—Bueno, ¿y si fuera Gotou-san?

Me quedé sin palabras. Mishima frunció un poco el entrecejo y volvió a decir:

—¿Qué hay de Gotou-san?

—No... ¿Qué tiene que ver aquí Gotou-san? —respondí.

No pude saber si la expresión en el rostro de Mishima era de enojo o de tristeza, pero ella arremetió rápidamente:

—¿Por qué haces trampa de esa manera?

—¿Por qué dices que hago trampa?

—¡Lo estás haciendo! En este momento, ¡Gotou-san está en tu casa!

Por el tono tan fuerte en dijo eso Mishima dijo eso, parpadeé por la sorpresa.

—¿Có-cómo... cómo es que sabes eso?

Al escucharme preguntarle eso, Mishima parecía no poder poner la respuesta en palabras y miró hacia el piso.

—Extrañamente, hoy hice horas extras por mi cuenta. Me gustaría que mañana me lo reconociera, Yoshida-senpai —Mishima hablaba lentamente y sin mirarme a los ojos—. Es que, cuando terminé exitosamente el programa y salí de la oficina, vi a Yoshida-senpai y Gotou-san salir del restaurante de carne asada que está frente a la estación del tren. Me dio curiosidad, así que quería verla bajar del tren. ¿Por qué debería bajar en la estación más cercana a la casa de Yoshida-senpai? —De pronto, ella dejó de hablar y me miró—. Mm... lamento haber espiado. Me disculpo por eso.

—No, no importa, bueno...

Solo atiné a decir esas palabras ambiguamente. La impaciencia era mayor que el enojo.

—Entonces, por impulso, me bajé yo también en esa estación y los seguí a los dos. Era claro que ambos se dirigían a la zona residencial y “ah, están yendo a su casa...”. Pensé que... no podía hacer nada... por lo que fui al cine y vi la película que quería ver, pero... no tenía nada en mente.

—Esp- oye.

Mientras ella hablaba, las lágrimas comenzaron a caer de sus ojos, y yo la veía atentamente, desconcertado. Mishima parecía no querer hacerlo, por lo que puso toda su fuerza en sus cejas y mostró una actitud que demostraba que quería contener las lágrimas. Y luego, después de un momento, continuó:

—No podía regresar a casa en el estado en que estaba, por lo que comencé a vagar sin rumbo... y luego, inesperadamente, me encontré con Yoshida-senpai... por lo que pensé en preguntarte sobre Gotou-san de manera indirecta.

—Tú...

—Pero me enojé porque Yoshida-senpai parecía que me estaba engañando irresponsablemente. — Mishima dejó de hablar y, con el flujo nasal escurriendo de su nariz, volvió a poner dentro de la cesta de compras las cervezas que había confiscado—. Terminemos de comprar y salgamos.

—Oh, sí... pensé en hacer eso desde el principio.

—Ya es suficiente con esos detalles.

De reojo, vi que Mishima caminaba apresuradamente hacia la caja registradora. Tras añadir algunas latas de cerveza más, fui tras ella.

\*

*La bolsa de plástico en la que llevo las cosas está más pesada de lo que había pensado...*

Mishima estaba de bastante mal humor, bebiendo leche de soya de un tetra pack, mientras se encontraba parada en un lugar amplio frente al supermercado.

A pesar de que habían pasado algunos minutos desde que terminamos de hacer las compras y estábamos afuera, Mishima seguía sin decir palabra. Mientras seguía sin saber por qué razón estaba en esta situación, el ambiente no estaba como para decir “Bueno, me voy a casa”, y todo lo que podía hacer era seguir donde estaba y mantener el statu quo.

—Ciertamente.—Mishima habló de repente—. Pensé que, como hoy Sayu-chan no estaría en tu casa, habías aprovechado para llevar a Gotou-san.

—Eso no es posible, no hay un momento en que Sayu-chan no esté en la casa.

—Aunque no sé muy bien el porqué, de cualquier modo, eso fue lo que se me ocurrió.

Después de decir eso, Mishima sorbió una vez más del popote de su leche de soya. Y, luego de beberse de golpe lo que le quedaba, me miró de reojo y continuó hablando.

—Después de todo, si lo piensas bien, ¿alguien invitaría a la mujer que le gusta a la misma casa en donde está viviendo con una estudiante de preparatoria?

—Bueno, eso es...

—Entonces, en este momento, ¿Sayu-chan y Gotou-san están a solas en tu casa?

—Así es.

—No lo entiendo muy bien... —murmuró Mishima. Luego, sacudió el tetra pack de la leche de soya. Aparentemente ya se le había terminado—. Solo para confirmar, ¿a Yoshida-senpai todavía le gusta Gotou-san?

—¿Eh? Ah, eso...

Como Mishima soltó repentinamente esa pregunta, solo atiné a murmurar, perplejo, esos monosílabos. Sin embargo, no quedaba más remedio que ser ambiguo si la otra persona ya conocía la respuesta.

—Eso, bueno... no me puedo rendir tan fácilmente.

En ese momento, pensé que era muy pronto y no era necesario decirle que nos gustábamos y que era mutuo, por lo que me abstuve.

—Si hicieras eso sería bastante incoherente, Yoshida-senpai.

—¿Qué?

Incliné la cabeza ante las palabras de Mishima. Al verme, Mishima frunció el entrecejo y se encogió de hombros.

—Aunque no sé los detalles, el que alguien invite a su casa a la mujer que le gusta mientras tiene de inquilina a una estudiante de preparatoria en esa misma casa, es algo bastante peculiar.

—No, eso es...

Antes de que pudiera explicar que fue Gotou-san quien quería reunirse con ella, Mishima continuó hablando.

—Si le das prioridad a la persona que en verdad te gusta, mientras ignoras todos los demás factores, entonces se trataría de una cuestión de fuerza y no de amor, ¿no es así? Es por eso que llevaste a tu casa a la mujer que siempre te ha gustado. A pesar de haber muchas oportunidades, es una molestia el hecho de que esté ahí una estudiante de preparatoria, ¿verdad?

—Probablemente así sea, pero no por eso la voy a echar.

Cuando dije eso, Mishima claramente negó con la cabeza.

—Lo normal... es que la echaras —ella habló con un tono frío que nunca le había escuchado hasta ahora—. ¿Nunca has pensado en quién es más importante, si una estudiante de preparatoria o la mujer que te gusta?

—Bueno...

Hablé para detener, aunque fuera una vez, a Mishima, quien no paraba de hablar.

—A fin de cuentas, ¿qué es lo que quieras decir? ¿Por qué estás diciendo cosas malas sobre Sayu?

—Para nada, no estoy hablando mal de Sayu. Es una buena chica.

—¿Te parece algo bueno decir que la debería echar?

—Yo no dije que la echaras. —Mishima negó con la cabeza, y clavó su mirada en la mía—. En fin, ¿cuál es la prioridad para Yoshida-senpai?

—¿Prioridad?

Yo ladeé la cabeza, Mishima suspiró y asintió.

—Así es. Gotou-san, en quien siempre has pensado, o Sayu-chan, a quien recogiste de repente. ¿Cuál de las dos es más importante para ti? ¿Es más importante Gotou-san porque ahora está en tu casa?

—Es correcto.

—Suponiendo que yo fuera Yoshida-senpai... Si yo realmente quisiera desarrollar una relación amorosa seria con Gotou-san, le mantendría en secreto la existencia de Sayu-chan. No es necesario

decir que es absolutamente absurdo permitir que se quede en tu casa, es como decir: “Quiero salir contigo, pero tengo una chica que no tiene relación de sangre conmigo en mi casa”, es imposible pensar que eso sea algo normal.

—No, ¿y qué?

Como era de esperarse, no pude quedarme callado y la interrumpí.

—Pues, dices que no puedes echar a Sayu. Suponiendo que llegaras a salir con Gotou-san, ¿solo te desharías de Sayu?

—¡¿!¿Qué?!?!

Cuando escuchó mi reacción, Mishima, pareciendo irritada, golpeó el suelo con sus zapatos con todas sus fuerzas. Era la primera vez que tenía un incidente como este con ella, por lo que me estremecí un poco. La misma Mishima rápidamente abrió la boca por la sorpresa y luego agachó su cabeza...

—Perdón...

—No...

Con la mirada en el suelo, Mishima continuó:

—Es que... estoy diciendo que eso sería lo normal.

—Eso sería lo normal, dices.

—Se trata de elegir echar a Sayu. Si de verdad te gusta Gotou-san, debes hacer tu prioridad salir con ella.

—... Pero...

—No, lo entiendo, de verdad lo entiendo.

Mishima me volvió a mirar y puso una cara sonriente. Era claro que era una sonrisa forzada y que le dolía el corazón.

—Sé que Yoshida-senpai no es una persona capaz de hacer eso. Pero... al mismo tiempo, es lo que piensa.

Mishima detuvo sus palabras por un momento, suspiró profundamente y luego dijo:

—¿No significa eso que ya no estás enamorado?

—¿Eh?

—Tus sentimientos hacia Gotou-san... ¿No será que se han mezclado la admiración y el amor?

—No, eso...

—O... —Mishima me interrumpió y luego me miró de reojo—. ¿Tus sentimientos hacia Sayu-chan se han convertido en amor?

—Absolutamente no.

Nuestras miradas se encontraron. Los ojos de Mishima parecían temblar por sus sentimientos inestables.

—Vaya.

Retiré la mirada de Mishima, que unos momentos antes estaba dirigida hacia ella.

—Si es así, entonces quieres demasiado a la gente, Yoshida-senpai. —Después de decir eso, Mishima se rascó la cabeza—. Si eres demasiado bueno con la gente, nunca tendrás en tus manos lo que realmente quieras —Mishima siguió arrojando sus opiniones—. Sayu-chan no estará indefinidamente en tu casa, ¿verdad?

Aunque quería contestarle algo, no se me vino nada a la mente. Como me quedé sin palabras, Mishima levantó la cabeza y puso torpemente una cara sonriente.

—¡Hoy me porté bastante como una perra!

—No, no realmente.

—¡Lo siento! Ya no debemos seguir juntos porque volveré a hablar demasiado, así qué regresaré a casa.

—Ah... ya veo. Bueno, te acompañaré hasta los torniquetes de la estación del tren.

—¡No, gracias! Regresa a casa tan rápido como te sea posible, Yoshida-senpai. Seguramente, ambas te están esperando.

—Tú no piensas lo que dices... ¿verdad?

—Jejeje.

Con esa leve respuesta, yo también me sentí como si aún fuera un niño.

—Bueno, entonces... ¡Es suficiente por hoy!

—Mm... sí... hasta mañana.

Mishima se dio la media vuelta y se dirigió a paso veloz hacia la estación del tren. Mientras veía la figura de Mishima alejarse, me vino a la mente su cara sonriente de hacía unos minutos. Era una cara sonriente extraña, que parecía estar enmascarando sus verdaderos sentimientos.

Justo cuando supo que Sayu estaba en la casa, fue capaz de hacer esa cara sonriente aún más hábilmente. Tenía el rostro extremadamente rojo, como si quiera tratar de decirme algo que no sabía. Sin embargo, probablemente no fui capaz de comprenderlo correctamente. Seguramente era una cara de resignación. Suspiré y comencé mi camino a casa.

*“Tus sentimientos por Gotou no serán mezcla de amor y admiración ¿verdad?”.*

Las palabras de Mishima resonaron en mi cabeza. No, ese no era el caso. Pensaba que mis sentimientos hacia Gotou-san todavía eran de amor. No había otra persona que hiciera latir mi corazón tan fuerte, ni tampoco nadie más que tuviera un gran significado en mi interior.

Y luego...

*“Tus sentimientos por Sayu no se habrán convertido en amor ¿verdad?”.*

Eso era absolutamente imposible. Todo lo que había querido era protegerla de todas las circunstancias irracionales que la han rodeado hasta ahora y ayudarla para que siguiera su vida normal. Tampoco tenía el más mínimo interés por Sayu como mujer.

Sin embargo, noté algo en las palabras de Mishima. Había pensado vagamente que la protegería en la casa hasta que aceptara su pasado y sus sentimientos. *Pero ¿cuánto tiempo tomará? ¿Un mes? ¿6*

*meses? ¿Un año tal vez? ¿Se quedaría varios años? O quizás... ¿Tal vez mañana?* Cuando pensé en eso me sorprendí. Ya no me pude imaginar prácticamente un estilo de vida sin Sayu.

—... Qué extraño.

Puse mi mano en mi boca. Era tal y como había dicho Mishima. Tal vez sería difícil tener una relación con Gotou-san mientras Sayu esté en la casa. De hecho, cuando le dije a Gotou-san que Sayu se estaba quedando en mi casa, ella dijo: “es difícil comprender a alguien que te dice que le gustas mientras tienes a otra mujer en su casa”.

Ninguna mujer estará de acuerdo con una situación así, por lo que, en tanto Sayu estuviera en la casa, no podría hacer cosas de amantes con Gotou-san.

*Si es así, ¿cuándo podré tener una relación con Gotou-san? Y, en ese momento, ¿en dónde y que estará haciendo Sayu?* Cuando pensé en esas dos cosas, mi mente se puso completamente en blanco.

—Qué problema... —murmuré al darme cuenta de la situación.

Sin ningún progreso en mis pensamientos, por fin llegué a casa. Me paré frente a la puerta y respiré profundamente. Dentro de la casa estaban Sayu y Gotou-san. Por alguna razón, pensé que no podía entrar con una cara triste.

Con una mano, me di un ligero golpe en la mejilla y dije “Vamos” para motivarme. Luego, inserté la llave y la giré. Aunque solamente estaba regresando a casa, mi corazón latía con fuerza.

# *Capítulo 10: Castigo*



—Mm... te estás burlando de mí para castigarme —dijo ella mientras agitaba el cuchillo para hot cakes con su mano y las lágrimas salían de sus ojos.

Yo lo escuché como si se estuviera dirigiendo a otra persona. No estaba jugando, realmente la amaba. Lo que más me sorprendió en aquel momento fueron sus lágrimas, las de una de mis siete amantes, y comprendí las palabras que salieron de su boca.

Ninguna de esas siete amantes sabía de las otras, y por eso todas eran felices. Y todo salió bien. La expresión en el rostro de ella cuando le confesé que había otras seis amantes fue tan extraña que no sé cómo describirla. Su rostro fue de la confusión a la frustración, luego, de la tristeza al enojo; después de todos estos cambios de ánimo, ella dijo:

—Entonces... ¿Qué harás después de esto?

No entendí cuál era el propósito de esa pregunta.

—¿Me preguntas qué voy a hacer? Pues tengo la intención de amarlas a todas...

—¿Qué estás diciendo? ¡¿Eres estúpido?!

Cuando la ira de ella se convirtió en lágrimas, me di cuenta de que había cometido un error. Todavía no era el momento para confiar en ella.

—¡Es una locura tener siete amantes al mismo tiempo! ¡¿No tienes planeado casarte!?

—¿No estaré bien aun si no lo hago? Mientras tenga amor, no habrá ningún problema.

—Pero, aun así, sentía que quería casarme contigo.

Después de decir eso, me miró y, con lágrimas en los ojos, puso el cuchillo para hot cakes en la mesa.

*Eso fue un error. No debes tener una charla importante cuando estas comiendo hot cakes. Aprendido.*

Después de eso, cuando agitó el cuchillo hacia abajo seriamente, tuve miedo.

Si no hubiera evitado ser acuchillado, la hubiera acusado de agresión física, y eso hubiera sido un desastre. No quería eso, ni tampoco quería que me hirieran, por lo que terminé huyendo de ese lugar.

Después de pasar varias noches en un cibercafé, con miedo, decidí regresar a mi casa, y ella ya no estaba ahí.

Durante esos días pude tener contacto con mis otras amantes, pero no tenía ganas de encontrarme en persona con ellas. Si una falló, las otras también la harían. Era una relación que tenía sus cimientos en el balance. Me mudé de ahí. Pensé en comenzar de nuevo otra vez.

Cuando pensé en un lugar en donde esconderme, se me ocurrió Tokio, porque hay mucha gente y muchas casas nuevas. En aquel tiempo, en donde trabajaba, tenía una amante a la que le conté todo, le di una excusa a mi jefe y, con decisión, le entregué mi renuncia. Ahora tenía un trabajo de tiempo parcial en Tokio y estoy construyendo una vida.

Todavía tengo ahorros de cuando trabajaba y, con los ingresos del trabajo a tiempo parcial, podré vivir bien varios años. Por eso es mejor ir lentamente en cuanto a la búsqueda de empleo. El problema más inminente era... esta soledad.

Antes de mudarme, podía encontrarme casi todos los días con una mujer. Les regalaba flores de muchos colores que le daban a su vida una sensación de amor y satisfacción. Pero ¿y ahora? Tengo un empleo de medio tiempo, regreso a casa solo, no hay un programa de televisión en especial que quiera ver, cuando quiero escuchar la voz de alguien, enciendo la televisión y, cuando he tenido suficiente, me duermo.

No hay ningún encanto en esta forma de vida. Ni tampoco tengo seguridad en mi mismo. Mientras veía distraídamente la televisión, me llevaba a la boca la comida con sabor fuerte que había decidido comprar en el supermercado. Este era un buen momento para encontrarse con la hija fugitiva.

Antes, cuando era un tipo que tenía 7 amantes, recuerdo que una vez me topé por casualidad con una estudiante de preparatoria que estaba sentada frente a la tienda de conveniencia del vecindario. Tenía bonitas facciones y un pecho grande. Pensé en regresárla a su casa, pero recordé que esa niña había entregado su cuerpo y tenía buena salud. Su cuerpo era firme y su interior apretado.

Sin embargo, esa chica de preparatoria, a diferencia de las otras amantes, no me pidió nada. Fue un poco incómodo sentir que estaba fingiendo y que cuando me miraba a los ojos estaba pensando en otra cosa. Se quedó en casa por varios días, pero cuando una amante comenzaba a decir que quería ir a mi casa, la echaba.

En aquel tiempo, no me preocupaban las mujeres y ahora me parecen un lujo. Como no tengo una ahora, es inevitable sentirse solo. Pienso que está bien tanto si busco una como si no lo hago. Es mejor hacerlo con cuidado y tomarse su tiempo. Quiero abrazar a una mujer que tenga piel suave y que huele bien. Pensé en querer liberarme del dolor de no tener cerca a alguien a quien amar.

—Bien.

Me decidí, dejé mis palillos a un lado.

—Hija fugitiva, te buscaré.

\*

—¿Eh? ¿Hija fugitiva? —dijo Asami-san, frunciendo el ceño sin tratar de ocultarlo.

—Así es, una hija fugitiva. ¿Has visto alguna por aquí?

—Vaya. ¿Qué planeas hacer si te la encuentras?

—No, quiero llevarla de regreso a casa.

—Básicamente es un delito, pero... también es desagradable.

Asami-san mostró abiertamente su disgusto mientras negaba con la cabeza. Ella es una estudiante de preparatoria que trabaja en la misma tienda de conveniencia que yo. Tiene piel bronceada y cabello rubio, por lo que parece una Gyaru, pero contrario a esa impresión, su moralidad es bastante alta. Aunque la he invitado a comer varias veces, se ha negado cortésmente.

—¿No crees que soy genial por ofrecerle un lugar donde pasar la noche?

—Se puede ver que tienes motivos ulteriores.

—Eso puedo ocurrir con hombres y mujeres que viven bajo el mismo techo, aunque no lo planeen.

—En serio que es asqueroso.

Como si fuera una broma, Asami-chan me siguió la corriente en todo lo que decía.

Sin embargo, sus reacciones dejaban ver que no se lo esperara. Las mujeres tienden a hacer “visible” cómo se sienten. Es bastante conveniente porque, con solo una pregunta, generalmente sabrás lo que ella sabe.

—Vaya... hija fugitiva... ¿No habrá una por aquí?

Mostrando su decepción, Asami-san resopló.

—¿Por qué estarás tan hambriento de chicas?

—Tenía siete amantes al mismo tiempo, eso es querer compañía.

—Siete amantes, una para cada día... eso es malditamente interesante.

Eso era verdad. Mientras Asami-san, que no creía que fuera verdad esa situación, se reía tontamente y sacaba la comida frita de la freidora...

—La chica nueva tiene la misma edad que yo, pero es toda una seductora, estaré bien preparada, ¿no es así?

Cuando escuché que Asami dijo eso, incliné la cabeza.

—¿La chica nueva?

—¿Eh? ¿Qué? ¿No escuchaste? —Asami solo me miró mientras ponía la comida frita en el aparador de comida caliente—. Hay una chica que ha entrado recientemente. Sayu-chan... se llama Sayu-chan.

—Ah... ahora que lo mencionas, me preocupa que no hayan agregado su nombre al roster de empleados. ¿De la misma edad que tú?

—Así es y, para tu información, es bastante linda.

—¿Bastante linda? Eso parece divertido.

Cuando dije eso, Asami-san frunció el ceño.

—Si te interpones te haré pedazos.

—¿Son cercanas?

—Bastante. Es mi alma gemela.

Asami-chan se lleva bien inmediatamente con cualquiera. Recordé que era un viejo trabajador a tiempo parcial que no era capaz de abrir su corazón inmediatamente.

—Mmm.

Mientras daba esa vaga respuesta, me vino a la mente que no me había topado con esa chica llamada “Sayu-chan”.

*Si se lleva tan bien con Asami-san, ¿no será una Gyaru también? ¿O será una chica tímida? Es bueno si realmente es una chica tímida, con solo presionarla la tendré comiendo de mi mano.*

Después de escuchar la conversación de Asami-san, mientras tenía algunas ideas locas, continué trabajando. Cuando terminó el turno, me quité el uniforme de la tienda de conveniencia y, mientras me cambiaba de ropa, vi el rol de turnos pegado a la pared. Precisamente, al día siguiente, esa “Ogiwara Sayu” y yo tendríamos el mismo turno.

## **Capítulo 11**

### *Advertencia*

—Sayu-chan, tu celular está brillando... —dijo Asami, apuntando con el dedo el celular de Sayu, que estaba en el mismo escritorio de la sala en donde Asami tenía abierto su libro de la escuela.

—¿Mm? —Sayu tomó rápidamente el celular y tocó la pantalla. Y luego, la expresión en su rostro se relajó—. Era Gotou-san.

—Gotou... ¿Y esa quién es?

—¿Eh? Una amiga... supongo.

Cuando Sayu respondió eso, Asami se quedó inmóvil por un momento y después gritó:

—¡¿Qué?! ¡¿Tienes otra amiga cercana aparte de mí?!

—Bueno, apenas recientemente me he comenzado a llevar bien con ella...

—Mm... Bueno, ¡no es algo de lo que tengas que preocuparte! Tener muchos amigos no es algo para preocuparse.

Asami asintió y dijo: “Es algo bueno”, como si fuera un recordatorio. Al parecer, hoy Asami y Sayu habían terminado al mismo tiempo su turno, ya que, cuando regresé a casa, las dos estaban charlando tranquilamente en la sala. Asami parecía estar revisando su lección, tenía su libro abierto y lo manipulaba con destreza mientras estaba platicando con Sayu, quien parecía divertirse mientras hablaba intermitentemente con Asami para no interrumpirla en sus estudios.

Por unos instantes, Sayu interrumpió su conversación con Asami y, mientras respondía el mensaje en su teléfono, la expresión en su rostro era de alguna forma tranquila, parecía de verdad una estudiante de preparatoria que estaba charlando con “amigos”.

La explicación de cómo es qué Sayu y Gotou-san habían intercambiado su información de contacto... era que habían tenido la oportunidad de hacerlo el día que vino Gotou-san a mi casa. Ese mismo día, por casualidad, me encontré con Mishima y, cuando me despedí de ella y regresé a casa, me encontré con una escena que no parecía ser verdad.

—Vaya, no llegaste tarde.

—Bienvenido a casa, Yoshida-san.

Naturalmente, Sayu y Gotou-san me estaban esperando en casa.

—Ah... no te muevas. Todavía estás a medio camino.

—Pe-pero es que Yoshida-san ha regresado...

—Esto es más importante ahora que Yoshida-kun...

Las dos estaban en la sala llevándose bien y estaban teniendo una charla agradable. Además, Gotou-san había sacado sus cosméticos y estaba maquillando la cara de Sayu.

—¿Qué están haciendo?

—¿Qué no ves? La estoy maquillando.

—¿Por qué?

—¿Cómo que “por qué”? —Gotou-san, que estaba golpeteando con una esponja las mejillas de Sayu, volteó a verme—. ¿No es una chica con mucho potencial? Si aprende a maquillarse, se pondrá más bonita.

—Ya veo...

*¿Si es linda sin el maquillaje es necesario que lo use? ¿O es que pienso de esa forma porque soy hombre?* En primer lugar, me sorprendió esta situación, que me parecía un poco extraña, pero lo que más me sorprendió es que Sayu y Gotou-san estaban teniendo una conversación harmoniosa.

Antes, cuando estábamos en la sala, parecía que Sayu todavía no confiaba plenamente en Gotou-san y parecía estar un poco con la guardia en alto. Sin embargo, ahora no veo para nada una situación similar a esa, era como si todo hubiera sido una ilusión y se hubieran llevado bien desde el principio.

—Meteré en el refrigerador lo que compré.

—Ah, sí, gracias.

Cuando dije eso, mientras levantaba la bolsa de plástico con las compras, Sayu me respondió mirando en mi dirección. Mientras metía en el refrigerador los huevos, la nira, el miso y, por supuesto lo que compré para mí, las latas de cerveza, suspiré ligeramente.

En retrospectiva, hoy fue un día un tanto desastroso. Gotou-san había venido a mi casa y luego tuve una gran ansiedad a causa de mi encuentro con Mishima, porque me hizo preguntas de las cuales no conocía las respuestas. Hablando del resultado, puedo decir que todo se resolvió pacíficamente, pero cuando regresé a la casa estaba tranquilo, aunque me sentía más cansado que antes de que saliera.

—Yoshida-kun.

—¿Sí?

Cuando escuché la voz de Gotou-san, volteé de inmediato. Sin que sus manos dejaran de maquillar a Sayu, me habló y suspiró como si fuera una broma.

—Fumas demasiado, ¿verdad?

Cuando escuché esas palabras me asusté, pero felizmente Gotou-san no me estaba viendo.

—Sé que me tardé y eso fue algo incómodo... pero es que me encontré con alguien que conocía.

—Vaya, con que eso pasó.

Mantuve en secreto que el encuentro había sido con Mishima. Gotou-san no me preguntó por más detalles, supongo que debido a que yo había respondido rápidamente y porque ella estaba ocupada y concentrada con el maquillaje de Sayu.

—Excelente, me pregunto si estaré bien así. —Gotou-san parecía satisfecha, ya que asintió; luego, puso uno de los instrumentos para maquillar encima del escritorio y sacó algo de su bolso—. Oye, míralo tú misma.

Gotou-san sacó un espejo de mano de su bolso y se lo entregó a Sayu. Tímidamente, Sayu se miró en el espejo y me di cuenta que, en ese momento, la expresión en su rostro brilló de repente.

—Wow...

—La impresión que dabas cambió bastante.

—¡De alguna forma, parece que no soy yo...!

—Fufu, ese es el resultado de la perseverancia y la inspiración.

Después de mirarse fijamente en el espejo, Sayu miró en mi dirección con una expresión en su cara como si recordara algo.

—Yoshida-san, ¿qué tal?

—Eh... ¿Mm?

Hasta hace un rato solo había visto su cara de perfil, pero cuando miré su rostro de frente, ciertamente era bastante diferente a lo habitual. Su expresión de siempre, un tanto distraída, ahora era claramente brillante. No es que hayan cambiado de alguna forma sus músculos faciales, pero por alguna razón así me pareció.

Su piel también se veía más exquisita de lo normal, y me pareció un poco sexy. Estaba un tanto perplejo ante el dramático cambio de Sayu, por lo que, desconcertado, aparté la mirada.

—Bueno... ¿No eres tú misma?

Cuando respondí de esa forma, que parecía que no estaba diciendo nada, Gotou-san no pudo contener la risa.

—¿No puedes halagarla mejor?

—E- es que no estoy acostumbrado a esto...

Gotou-san soltó una risita por mi respuesta. Sayu, insatisfecha, sacudió un poco su cuerpo.

—Escuché que los chicos que no son capaces de halagar a una chica cuando se ve diferente, no son populares.

—Está bien, no quiero ser popular.

Cuando respondí como si estuviera un poco enojado, Sayu y Gotou-san intercambiaron miradas y se rieron otra vez. *De verdad, ¿en qué momento se volvieron tan cercanas?*

—Bueno, me la estoy pasando bien, pero creo que ya es hora de regresar a casa —dijo Gotou-san mientras observaba el reloj para comprobar la hora.

—Te acompañaré a la estación del tren —le respondí mientras metía nuevamente la llave de casa y mi cartera en mis bolsillos.

—Vaya, ¿está bien? Gracias.

—Ah, yo también voy.

Cuando Sayu se puso de pie, yo negué con la cabeza para que se abstuviera.

—Ya es muy tarde. Estará bien si solo yo la陪伴o.

—Pe-pero...

—Sayu-chan —interrumpiendo a Sayu, Gotou-san le sonrió amablemente—. Cuando quieras hablar conmigo, puedes enviarme un mensaje. Está bien que nos despidamos por hoy.

—Entendido.

Al Gotou-san persuadirla cortésmente, Sayu pareció aceptar a regañadientes y asintió. *¿Acaso ya intercambiaron su información de contacto? Pero a mí me tomó más de medio año intercambiar esa información personal con Gotou-san...* Con sentimientos encontrados, caminé hacia la puerta de la calle.

Colgué las sandalias, salí por la puerta, la abrí y esperé. Con una actitud relajada, Gotou-san golpeteó el piso con sus tacones. *Si nos casamos, veré esta escena muchas veces*, pensé mientras la veía distraídamente, para luego negar con la cabeza.

Como si evitara sin querer ver a Gotou-san, levanté la cabeza y me encontré con la mirada de Sayu, que me estaba viendo desde la sala. Con la mirada que parecía desorientada, Sayu me miró y, justo cuando nuestras miradas se encontraron, por la sorpresa, mis hombros se sacudieron. Y luego, de repente, como si lo hubiera preparado puso una cara sonriente y agitó su mano en mi dirección. Yo incliné la cabeza al no saber cómo debía responderle.

—Bueno, perdón por la molestia. —Cuando Gotou-san terminó de ponerse los zapatos, se levantó, y volteó hacia el interior de la casa—. Bueno, Sayu-chan, nos vemos.

—Ah, ¡sí! Nos vemos...

Diciendo eso, Gotou-san salió por la puerta de la calle.

“Hasta luego”. Me sentí un poco incómodo al escuchar esas palabras. *¿Acaso tienes interés en reunirte con Sayu otra vez?* Con un sentimiento de incertidumbre en mi pecho, cerré la puerta de la calle y giré la llave.

\*

—Es una buena chica, ¿verdad? —dijo repentinamente Gotou-san mientras caminábamos hacia la estación del tren.

—¿Sí?

—Sayu-chan. Es una muy buena chica.

—Ah… bueno, es cierto, ¿no?

—¿Y por qué no la dejaste sola?

—No… eso, no estoy seguro.

Respondía cosas ambiguas ante las preguntas que me hacía Gotou-san.

*¿Fui incapaz de dejarla por su cuenta porque Sayu era “una buena chica”?* Cuando me hice esa pregunta a mí mismo, sentí que no era así. Sin embargo, en realidad, ¿cuáles eran mis sentimientos y por qué ella estaba en casa? Hasta ahora, ni yo mismo lo sabía.

—Fufu —Gotou-san, que estaba a mi lado, resopló—. Eso no está bien… que digas eso.

—¿Mm?

—No, no es nada.

Gotou-san se rio alegremente un poco y luego me dio un golpecito en mi hombro.

—De ahora en adelante, no debes hacerle nada malo. Entre Sayu-chan y yo ya hay una línea directa.

—Que no le haga algo malo, dices…

Cuando frunció el ceño, Gotou-san nuevamente se rio, a tal grado que sus hombros se tambalearon un poco.

—Además... —Cuando dijo lo siguiente, la voz de Gotou-san tenía un tono un tono diferente al de unos segundos atrás—. Cuida apropiadamente de esa chica.

Por alguna razón, pensé que eso era lo que realmente pensaba. Aunque me miraba de reojo, su mirada era diferente a cuando bromeaba. Su boca sonreía, pero su mirada era seria.

—Por supuesto... que pienso hacer eso. —Dejé caer la mirada al piso cuando respondí—. No puedes tener a una chica de preparatoria en tu casa con sentimientos a medias.

—Así es, Yoshida-kun es una persona así. Es por eso que lo estoy diciendo.

Gotou-san continuó hablando y yo la miré de reojo, ella mantenía su vista en la dirección en que iba caminando. Sin embargo, más que mirar al frente, una luz tenue podía verse brillar en sus ojos.

—Es una niña inestable que no se conoce a sí misma. —Después de soltar eso, Gotou-san me vio una vez más—. No sería algo inusual que de pronto ciertos sentimientos se desarrollaran dentro de ella.

No podía separar mi mirada de la mirada de Gotou-san. No sé por qué. Pero sentí que en su mirada estaba llena de una gran fuerza. Sin contestar, solo volteaba para ver la mirada de Gotou-san y de pronto puso una amplia sonrisa y una vez más volvió a mirar hacia el frente.

—Bueno, si Yoshida-kun hace algo, estará bien, ¿verdad?

—¿Y eso qué significa?

—¿No lo sabes? Incluso entre los jefes eres llamado “el de los problemas”.

—¿Qué...?

—A Yoshida-kun puedes dejarle cualquier problema y él se encargará.

—Entonces eso es por qué últimamente solo me han dado asuntos problemáticos...

Gotou-san se rio, divertida, y me dio algunos golpecitos en mi hombro.

—Te estoy ayudando. Por el trabajo y por Sayu-chan.

—Bueno... aceptaré esos honestos sentimientos, pero...

Gotou-san se carcajeó una vez más, implícitamente me estaba dando permiso de no aceptar más trabajos problemáticos.

\*

Y entonces, le conté el secreto de la existencia de Sayu a Gotou-san y, al parecer, se hicieron “amigas”. Sin embargo, ni Sayu ni Gotou-san me han dicho sobre qué hablaron ese día. ¿Qué demonios pasó que de repente se llevaron tan bien?

Bueno, como todos tenemos secretos, no meteré mucho mis narices y dejaré de pensar en ello. Además, el hecho de ver a Sayu sonriendo mientras veía el mensaje en su celular también me hizo sonreír. A pesar de lo que dijo Asami, no creo que sea algo bueno que tenga muchos amigos, tampoco creo que sea un problema.

Especialmente porque Sayu, desde que llegó, solo se había relacionado conmigo, y no fue sino hasta cuando comenzó con su trabajo de medio tiempo que se relacionó con otras personas. Primero Asami-san y ahora Gotou-san... ciertamente era bueno que el número de personas con las que podía interactuar se incrementara.

Mientras pensaba en eso, de repente levanté la mirada y me encontré con la mirada de Asami. Me sorprendió un poco porque, aunque era una mirada cálida, sentí que de alguna forma era para vigilarme. Asami me miraba fijamente y en ningún momento miraba hacia otro lado.

Y, dado que las cosas se dieron así, sentí que me arrepentiría si era yo quien apartaba la mirada, por lo que yo también continué mirando fijamente a Asami mientras fruncía el entrecejo.

—¿Qué pasa?

—¿Nada en especial? Solo estoy mirando.

—Ah... vaya...

Como me sentí avergonzado de quedármele viendo todo el tiempo, no me quedó más remedio que ceder. Tomé los cigarrillos y el encendedor y me dirigí al balcón cuando, de repente, sonó el celular de Sayu.

—Uff, me asustó.

—¿Una llamada?

—Sí. Al parecer, es el gerente...

—Ese tipo habla demasiado por teléfono en la noche.

Asami suspiró y se encogió de hombros.

—Perdón, saldré por un momento.

—Que te vaya b...

Sayu corrió y salió por la puerta de la calle. Aunque no había un problema en especial si se quedaba dentro de la casa para hablar por teléfono, esta chica tenía ese extraño hábito bien arraigado. Después de que ella se asegurase de que la puerta de la calle estuviera completamente cerrada, yo también me dirigí al balcón para fumar y abrí la puerta.

—Yoshida-chi, ¿sabes? —De repente, Asami me habló.

—¿Eh?

—¿En verdad Yoshida-chi no piensa para nada en Sayu-chan?

Yo fruncié el entrecejo e incliné la cabeza.

—Para nada... ¿Qué pasa?

—No, este... —dijo Asami, dudando, y luego continuó, bajando el volumen de su voz—: ¿No hay veces en que... la veas con lujuria?

—No.

—Es fue una respuesta inmediata. Vamos, Sayu-chan tiene un hermoso busto.

—¿De dónde sacas esas ideas?

Por alguna razón, supuse que la conversación continuaría, por lo que me senté de nueva cuenta en la cama.

—¿Por qué me haces esa pregunta?

—No, vaya...

La mirada de Asami vagó sin rumbo por la superficie del escritorio. Tenía una inusual elección de palabras.

—No importa qué tan buena persona seas... vives bajo el mismo techo con una chica con un gran estilo. Aunque sea solo un poco, no sería extraño que tuvieras malos sentimientos.

—Bueno...

—¿N-no... no será que eres... impotente?

—Estoy enojado. —Suspiré y luego negué con la cabeza—. Ciertamente, bueno... creo que es una chica linda, pero no me excita particularmente. Después de todo, esa chica todavía es una mocosa.

De repente, recordé la suave sonrisa de Sayu de hacía unos momentos.

—Lo que me recuerda... quiero que sonría naturalmente... creo que ese es mi pensamiento más fuerte.

En el instante en que dije eso, Asami se echó a reír.

—¿Por qué te ríes?

—De nada, perdón.

Por la risa, los hombros de Asami temblaron un poco con la risa y, cuando se disculpó, las comisuras de su boca se levantaron, formando una sonrisa.

—De verdad que eres una persona amablemente e idiota.

—No es así.

—Lo es.

Hasta ese momento, las palabras de Asami eran animadas, pero de pronto su semblante se puso serio. Cuando puso esa expresión seria en su rostro, de pronto pareció una adulta. Es diferencia me dejó impactado.

—Sabía muy bien que Yoshida chi era muy amable. ¿Te puedo pedir algo?

—¿Qué cosa?

*Creo que no es parte de su personalidad pedir favores con esa cara seria.* Mientras pensaba en eso, me quedé sin palabras. No era tan grosero como para interrumpir a otra persona con comentarios como bromas o preguntas frívolas.

—En el trabajo de medio tiempo... estaba un poco perdida... quiero decir... Mm... ¿Qué significará?

Asami frunció el ceño, y yo murmuré: “¿Mm?” en respuesta.

—Hay un senpai en el trabajo que tiene un aura desagradable.

—¿Un aura desagradable?

—Sí, sí... ¿Cómo lo puedo describir? Mm... está un poco desviado, ¿tal vez? —Asami parecía no poder hablar bien e inclinó su cabeza varias veces—. ¿Sientes que, si te toma con la guardia baja, te morderá?

—¿Eso qué?

—Mm... bueno, francamente creo que estamos hablando de un mujeriego, pero...

—Vaya... ya has elegido algunas palabras más...

—Pero su comportamiento usualmente es diferente al de esos tipos. Parece extrañamente tranquilo.

—No lo entiendo muy bien, pero ese tipo está en su trabajo de medio tiempo.

Cuando dije eso, Asami dócilmente asintió.

—Pero bueno, creo que es algo bueno que Sayu-chan y ese tipo no hayan coincidido aún en el mismo turno, pero el turno de ese tipo cambiará esta semana. Por lo que parece que estará trabajando junto a Sayu-chan.

—¿En verdad?

Como no conocía para nada al tipo, casi no podía comprender la importancia de lo que decía Asami, pero parecía ver con bastante intranquilidad el hecho de que ese tipo y Sayu-chan compartirán turno.

—Por eso, Yoshida-chi. —Asami me miró fijamente y dijo—: Quiero que mires atentamente a Sayu-chan.

Cuando Asami dijo esto, me estaba mirando directamente.

—Quiero que me hables si ocurre algo, si ves que Sayu-chan está en peligro... o algo así, si es el caso, quiero que la protejas... Ah, ¡por supuesto que yo protegeré a Sayu-chan en el trabajo!

—Pfft.

—¿Eh?

No me aguanté y sin querer estallé en risas. Asami estaba claramente frunciendo el entrecejo.

—¿Qué pasa?

—Nada, es que creo que no deberías dejarte llevar.

Yo me reía mientras decía eso y Asami inclinaba la cabeza mientras me veía. Estaba esperando para qué continuara.

—En verdad eres amable.

Después de decir esto, la cara de Asami se puso roja y miró hacia otro lado.

—No es así...

—Estoy preocupada por mi kouhai de mi trabajo a tiempo parcial.

—¿Realmente será por tu kouhai?

Los ojos de Asami se movieron en todas direcciones y luego, con voz terriblemente baja, dijo:

—Por mi amiga cercana...

Naturalmente las comisuras de mi boca se levantaron y mientras eso sucedía, asentí varias veces con la cabeza.

—Ya entendí. Si tú lo dices, tendré más cuidado de lo habitual.

—Gracias.

—Si Asami sabe algo, por favor dímelo inmediatamente.

—Entendido.

Nos miramos y nos asentimos mutuamente, como sellando la promesa. Y en ese momento, la puerta de la calle se abrió.

—Perdón, perdón, es que la plática del gerente fue tan larga... ¿Qué sucede?

Una vez que Sayu entró por la puerta, nos miró a los dos alternándonos comparándonos y luego inclinó la cabeza.

Asami y yo dejamos escapar una risita y negamos con la cabeza.

—No pasa nada.

—No sucede nada.

Como nos reímos al mismo tiempo y dijimos eso también sincronizados, ambos nos carcajeamos.

—¿Eh? ¿Qué pasa?

Sayu era la única que no se estaba riendo, por lo que le pareció grosero y, un poco enojada, entró a la sala. Todo se calmó. Pensé que Sayu y también Asami eran unas mocosas serias y amables. Pensé, un tanto engreídamente, que no podía hacer nada más que proteger esas caras sonrientes.

## Capítulo 12

### *Colapso*

—Buenos días... ¿Eh?

Cuando entré a la oficina por la puerta de atrás, las luces estaban apagadas. Cuando el gerente o Asami salen del lugar suelen dejar la luz prendida, por lo que era extraño que estuviera todo apagado. Saqué de mi mochila de un solo hombro el uniforme de la tienda de conveniencia y rápidamente me cambié de ropa.

Miré el rol de turnos que estaba pegado en la pared y, al parecer, el gerente entraba por la noche y Asami terminaba su turno ahora. Pero eso no debería ser porque, debido al inmenso tráfico pedestre de esta tienda de conveniencia que está frente a la estación del tren, podía funcionar con tres personas por turno.

El gerente había dicho que, cuando se ponían cuatro personas o más en el mismo turno, el negocio no ganaba nada. En otras palabras, hoy trabajaré junto a una persona que conoceré por primera vez. Estaba un poco nerviosa. Creo que las luces de la oficina estaban apagadas no porque Asami las hubiera apagado, sino porque otra persona lo había hecho.

Puse mi dedo en el rol de turnos, recorriendo la línea donde estaba el mismo horario que el mío, y busqué el nombre de la persona con la que compartiría el turno. Y luego, cuando encontré el nombre, me llamó la atención.

“Yaguchi Kyoushi”.

¿Eh? Tuve un desagradable presentimiento. Era un presentimiento desagradable, o probablemente un déjà vu. Sentía que ya había visto o escuchado ese nombre anteriormente. *¿Tiene el mismo nombre y apellido que una celebridad?* Pensé en ello, pero no se me ocurrió ninguna persona famosa con ese nombre.

*Pero ¿por qué la sensación de déjà vu al escuchar ese nombre no desaparece de mi pecho?* Con una sensación de incertidumbre, miré el rol de turnos y, de repente, la cara de un hombre apareció abriendo la puerta lateral de la tienda.

—Ah, me asustaste. Pero ya estás aquí.

—Ah, sí. Mucho gusto, soy la nueva...

Servilmente bajé la cabeza varias veces hacia hombre vestido con el uniforme de la tienda de conveniencia, que estaba parado frente a mí, intentando presentarme. Pero, cuando nuestras miradas se encontraron, de pronto me quedé sin palabras. Porque lo recordé. Realmente se trataba de un déjà vu... El hombre que estaba frente a mí parpadeó varias veces, luego dijo: "Qué" y se quedó con la boca abierta.

—¿Miyuki-chan? ¡Eres Miyuki-chan, ¿verdad?!

—No, este...

—¡¿Por qué estás en este lugar?! Oh, ha pasado mucho tiempo. Precisamente hace poco me acordé de ti.

—Este... me está confundiendo con otra persona.

No se estaba confundiendo. Como lo sabía, lo dije con voz temblorosa.

—¡¿Cómo vas a ser otra persona?! Nunca olvido a una chica que he abrazado.

i...!

Se me puso la piel de gallina. Así era. "Yaguchi Kyousuke". Me había quedado en su casa varios días cuando estuve en Ibaraki. Tenía una apariencia ordenada, con un brillante y teñido cabello castaño.

Con una expresión suave en su rostro, por su apariencia, daba la impresión a las demás personas de ser un sujeto amable. Sin embargo, esta persona me conocía. Era hábil para relacionarse con las mujeres y no pensaba para nada que fuera una mala o extraña persona. Cuando veía cómo salía con siete mujeres al mismo tiempo, no estaba nada sorprendida.

—¿Eh? Pero en el rol de turnos de hoy no había nadie con el nombre Miyuki-chan, ¿no es así?

—No, eso es porque yo...

Miyuki era un nombre falso. Simplemente me había parecido apropiado tomar ese nombre. Él, por el contrario, lo recordaba muy bien. Sin embargo, aunque tomé una vez el nombre de Miyuki, en verdad,

por ningún motivo podía comenzar a decir aquí mi verdadero nombre. Estaba en problemas, mirando al piso y a Yaguchi-san cuando, detrás de este último, apareció Asami.

—Yaguchi, ¿desde cuándo estás aquí adentro? Si Sayu-chan no pasa su tarjeta a tiempo, se le hará tarde.... ¿Qué? ¿Qué está pasando?

—¡Asami-chan! ¡Está chica es una conocida mía! —Yaguchi-san le respondió a Asami con un brillo en sus ojos.

—¿Qué? ¿Cómo?

—Aunque me dijo que se llamaba Miyuki-chan, hace tiempo se quedó en mi casa...

—¡¡¡Oigan!!!

Los interrumpí casi gritando, por lo que Asami y Yaguchi-san abrieron bastante los ojos. Mi cuerpo estaba temblando. Mi pulso estaba acelerado también. Sentí que mi respiración no era suficiente.

—Ya te dije que me estás confundiendo porque... yo me llamo Ogiwara Sayu —dije con voz temblorosa.

Yaguchi-san, pareciendo sorprendido, inclinó la cabeza.

—No, pero cuando te conocí hace tiempo eras alguien que se llamaba Miyuki-chan... ¡¡Duele!!

Sin escuchar las últimas palabras de Yaguchi-san, y sin dejarlo terminar, Asami, que estaba parada a su lado, pateó sin piedad su espinilla.

—¡Estoy en contra de la violencia! ¡Eso fue inesperado!

—Te está diciendo que es Sayu-chan. ¿Acaso eres estúpido? —dijo ella con un tono de voz frío, tomando del hombro a Yaguchi-san—. ¡Tsch! Ya tomaste mucho tiempo para retirarte. Si no sales rápido, le diré al gerente que no estás trabajando.

—Oye, oye... ¿No está bien hablar con los nuevos por un rato? En cualquier caso, tengo tiempo libre.

—¡Silencio! ¡Apresúrate a salir!

Asami tomó por la fuerza el hombro de Yaguchi-san y, sin dudarlo, lo empujó fuera de la oficina, dejándolo fuera de la tienda. Y luego, cerró la puerta. Después de un suspiro, Asami me miró de reojo.

Sentí que esa mirada significaba “¿Qué demonios está pasando?”. Mi cuerpo se quedó inmóvil por el miedo.

—Oye... este... Asami... yo...

¿Qué le iba a explicar? ¿Le iba a contar la verdad? Ni siquiera yo misma lo sabía. Sin embargo, solo moví la boca y dije algunas palabras para romper el silencio. Los latidos de mi corazón eran fuertes y mi respiración se aceleró.

—Eso...

—Está bien.

—¿Eh?

Cuando dirigí mi mirada hacia Asami después de estar viendo al piso, me miró fijamente y luego negó con la cabeza.

—Está bien, no es necesario que hables.

—...

Me quedé sin palabras y vi a Asami a los ojos. Con un rostro serio, que no era habitual en ella, continuó:

—Si Sayu-chan necesita hablar conmigo de verdad, escucharé. Pero no puedo soportar verte así. Tu cara está completamente blanca.

Asami caminó lentamente hacia mí, me dio una palmadita en el hombro y apuntó con el dedo una silla tubular que estaba cerca. Creo que quería que me sentara. Como ella me indicó, me senté en la silla. Asami se inclinó frente a mí y me tomó la mano.

—Ahora no quieres hablar, no es necesario que le digas a nadie lo que no quieras decir. Es por eso que, si Sayu-chan no quiere hablar conmigo, hazlo cuando consideres que sea un buen momento, ¿vale?

—¡Mm! Sí... vale...

Sentí que el interior de mis ojos se calentaba. Las lágrimas se acumularon en los rabillos de mis ojos.

*Desde que llegué a Tokio, me he vuelto bastante llorona.*

Cuando me vio, Asami sonrió, commocionada. Y luego, palmeó mi hombro de nuevo.

—Bueno, cuando te tranquilices un poco, sal. Checaré tu tarjeta por ti. Para que lo sepas, solo será por hoy, ¿vale?

—Vale... gracias.

—Le daré otro golpe a Yaguchi-san, así que sal tranquila.

Asami mostró una sonrisa que dejaba ver sus dientes y luego salió de la oficina. Tan pronto salió Asami, las lágrimas que estaban contenidas en mis ojos comenzaron a brotar. Mi nerviosismo desapareció completamente. ¿Por qué estaba Yaguchi-san en este lugar?

Pensé que, aunque se hubiera mudado cerca de mí, quizá me lo encontraría, pero las probabilidades de que trabajara en el mismo lugar eran demasiado bajas. Parece obra del destino que, aunque me pude haber encontrado con alguien que me acosara, sucedió lo peor, me lo encontré a él otra vez.

Y también, Asami escuchó la conversación que tuvimos hace unos minutos. Como Asami es una persona amable, considerada y también una buena chica, puso una gran atención a mis necesidades, pero creo que probablemente entendió de qué iba esa conversación más de lo que yo pensaba.

*Supongo que el hecho de que se preocupara por mí y que fuera una persona amable hizo que acudiera en mi ayuda.* Aunque, por primera vez desde que salí de casa, pensé que había encontrado una amiga en una posición de igualdad y con la que no me preocupaba demasiado al hablar, seguramente de ahora en adelante Asami estará preocupada. Lo siento demasiado por eso.

Me di cuenta de que mis lágrimas se habían detenido. Pero aún quedaba una sensación desagradable debajo del estómago, una mezcla de frío y dolor. Miré el reloj que estaba colgado en la pared; ya habían pasado 10 minutos de la hora en que se suponía que empezaría a trabajar.

Asami me hizo el favor de checar mi tarjeta. No es correcto que reciba un salario, aunque no esté trabajando.

*¿Qué hay de Yaguchi-san? ¿Qué debería hacer de ahora en adelante? ¿Cómo será mi relación con Asami a partir de ahora?* Mientras pensaba todo esto... la cara de Yoshida-san apareció en mi mente.

¿Debo contarle sobre todo esto a Yoshida-san? Había muchas cosas arremolinándose en mi mente, pero en este momento no estaba haciendo el trabajo que tenía que hacer. Respiré hondo, exhalé, y luego palmeé mis dos mejillas.

—Vamos.

Me di ánimos, abrí la puerta y salí a la tienda.

\*

—Buen trabajo. Cuídate.

—Sí, buen trabajo. Asami se esforzó una hora más, ¿verdad?

—Este tiempo fue tan fácil que me hartó. ¡Mm!

Asegurándome de haber checado mi tarjeta, Asami me sonrió animadamente y me dijo adiós con su mano, por lo que le devolví el saludo con mi mano. Asami asintió, de nueva cuenta entró a la tienda y se puso a organizar los estantes. Yo entré a la oficina y suspiré.

Después de que salí a la tienda y comencé a trabajar, no supe qué método usó Asami para llamarle la atención, pero Yaguchi-san no me habló para nada sobre el pasado. Por el contrario, cuando había algún trabajo que se me complicaba hacer, me enseñaba diciéndome “esto se hace así”.

Asami también trabajaba como siempre, y también platicaba como siempre. Como si hubiera olvidado por completo mi estado antes de que empezara a trabajar, no dijo ni una sola palabra sobre lo sucedido. La forma en que me hablaba y en que me miraba eran totalmente iguales a como siempre lo había hecho.

De igual manera, al parecer, aunque me vio temblar, y aunque me dijo palabras amables, no le preocupó para nada. Aunque al menos hubiera estado bien que ella adoptara una actitud extraña. La actitud de Asami era tan natural que se sentía anti-natural.

De cualquier manera, a comparación del desastre en que estaba hecha cuando empecé a trabajar, el turno transcurrió tranquilamente y terminé de hacerlo sin estrés. Probablemente, como me vio en ese estado, Yaguchi-san de ahora en adelante no hablaría más sobre lo sucedido hace tiempo.

Fue bondadoso de su parte que me ayudara con el trabajo. Como solamente lo había visto cuando estaba en su casa pasando el tiempo, al ver que cumplía con su trabajo con movimientos que parecían lentos, pero en realidad ágiles, me sentí asombrada.

Probablemente no había la necesidad de caer en la desesperación. *Aunque sea un poco, ¿no estará bien imaginar que todo irá mejor de ahora en adelante?* Mientras pensaba en eso, terminé de cambiarme de ropa y salí por la puerta trasera de la tienda de conveniencia.

Luego, justo cuando salí, una persona que estaba recargada en un poste de la línea telefónica me siguió con la mirada.

—Buen trabajo.

—Buen trabajo también…

Frente al poste de la línea telefónica estaba Yaguchi-san, quien estaba con su Smartphone.

—Espera.

—¿Pasa algo?

Los sentimientos que hasta hacía unos segundos eran positivos, se volvieron a como estaban antes. Habían pasado tres horas desde que Yaguchi-san había terminado su turno. ¿Me había estado esperando esas 3 horas? ¿Esperó en ese lugar las 3 horas o regresó para la hora que en que te saldría?

De cualquier forma, tenía el presentimiento de que no era para nada una buena situación. Cuando vio que me puse en alerta, Yaguchi-san se echó a reír.

—Oh, ¿no estaría bien que dejaras de poner esa cara tan aterrada? Creo que tuvimos relaciones muchas veces, ¿no?

—Por favor, deja de decir eso.

—Era extraño, Miyuki-chan, eras una niña que no oponía resistencia para nada, aunque eso me preocupaba.

—...

Cuando dijo eso, de repente me dolió el pecho. Así fue. Cuando llegué a la casa de Yaguchi-san, ya estaba acostumbrada “a ese tipo de situaciones”. Estaba en una fase en la que ya estaba un poco más tranquila durante el acto, y parecía que me empezaba a sentir bien durante el mismo, quizá porque ya tenía más experiencia.

Yaguchi-san no tiene una mala apariencia. De hecho, creo que tiene un rostro bien proporcionado y un cuerpo bien constituido. Por esa razón, recuerdo que en ese tiempo pensaba “Qué bueno que me acepta físicamente”.

—Me asusté al encontrarme contigo en un lugar como este —dijo Yaguchi-san con una sonrisa—. Aún... ¿sigues quedándote en la casa de alguien?

—...

Como vio que no contesté nada, Yaguchi-san se rio irónicamente y asintió.

—Ya veo. ¿Sigues lejos de casa? Tienes carácter, ¿verdad?

—Este... ¿Puedo regresar a casa?

—Es terrible que no tengamos una conversación para ponernos al corriente.

—No tengo nada en especial sobre lo que quiera hablar.

Después de responder concisamente, caminé rápidamente hacia adelante por un costado de Yaguchi-san. Quería irme de aquí lo antes posible, no, quería huir de Yaguchi-san.

—Espera, espera, espera.

Sin embargo, Yaguchi-san me tomó del brazo. Tenía una gran fuerza en sus brazos a pesar de ser relativamente delgados.

—¿Q... Qué pasa?

—Tengo curiosidad por la casa en la que te estás quedando ahora.

—¿Sí?

Le contesté con una pregunta, se rio ligeramente y volvió a hablar.

—Es por eso que quiero ir a la casa en la que Miyuki-chan se está quedando. De cualquier forma, como es la casa de un hombre, seguramente no hay nadie ahora, ¿no es así?

—¿Y a qué quieres ir?

—¡Solo quiero ir! ¡Solo quiero ir! Allí podremos hablar tranquilamente. Especialmente porque es nuestro reencuentro.

Después de decir eso, Yaguchi-san se rio como si fuera un niño. Era una imagen extraña para mí. No importa cuánto lo pensara, no era buena idea llevarlo.

—Es desgradable llevar a alguien sin el permiso del dueño de la casa.

—Bueno, ¿y si te dan permiso? No es algo por lo que hay que sentirse culpable. Seguramente lo tienes en tus contactos.

Me quedé perpleja por la respuesta de Yaguchi-san. *¿De verdad me estás diciendo que no hay nada porqué sentirse culpable por querer que te lleve a la casa?* Si era así, entonces no tenía idea de cuál era su objetivo. *¿Por qué quería tanto hablar conmigo sobre el pasado?* Él y yo no teníamos una relación tan estrecha.

Sacudí mi cabeza, no debía perder la compostura.

—De cualquier forma, es desgradable. Me voy a casa... con permiso.

Le dije adiós con la mano a Yaguchi-san y luego me di la vuelta. Caminé rápidamente para alejarme de él. De repente, se escuchó una voz fuerte por parte de Yaguchi-san a mi espalda.

—Te diré qué.

Aunque estaba bien si continuaba caminando y alejándome, me detuve. Me volteé y miré en dirección a Yaguchi-san. Yaguchi-san sonrió y luego dijo:

—Si me llevas a esa casa para hablar sobre los viejos tiempos, no le diré nada ni a Sami-chan ni al gerente.

Temblé. Obviamente, se trataba de una amenaza. Era una medida demasiado clásica, por lo que sabía que no era necesario responder directamente. Pero las palabras de Yaguchi-san hicieron que mi corazón latiera demasiado rápido.

—Si no te llevo... ¿Qué es lo que vas a hacer?

Cuando le pregunté esto a Yaguchi-san, este se rio irónicamente y luego se encogió de hombros.

—No me preguntarías eso si no lo supieras.

Me quedé sin palabras ante su respuesta. Él le hablaría a Asami y al gerente sobre lo que sucedió entre nosotros. Eso significaba que el lugar pacífico que finalmente había encontrado, colapsaría. Probablemente, Asami me despreciaría si supiera que le he entregado mi cuerpo a un hombre que no conozco bien y que por alguna razón está en este lugar.

Además, si el gerente se enteraba, seguramente descubriría mi verdadera identidad y probablemente, en el peor de los casos, me entregaría a la policía. Y si se involucra la policía, ciertamente, perjudicaría a Yoshida-san. Era absolutamente desagradable.

No podría pagar la deuda de gratitud por todo lo que me había ayudado, y solo tendría su resentimiento si no dejo que me hagan cosas. Apreté mi puño para reprimir el ruido de mi estómago y luego respiré profundamente.

—De verdad solo quieres ir, ¿cierto?

Cuando dije eso, Yaguchi-san, como un niño fácil de comprender, asintió con la cabeza con cierto brillo en su cara.

—¡De verdad! ¡En serio! Estaría bien poder hablar tranquilamente, eso es todo.

—Está bien que me ponga en contacto con el dueño, ¿verdad?

—Por supuesto. No tienes de qué preocuparte. Estarás desocupada para cuando esa persona regrese.

Mientras decía eso, Yaguchi-san dirigió su mirada hacia su Smartphone. Creo que estaba comprobando la hora.

—Si ese es el caso... solo será por poco tiempo.

—¡¿De verdad?! ¡Estoy feliz!

—¡Sin embargo!, por favor, mantenga su promesa.

—¡Por supuesto! Claro que sí.

Yaguchi-san sonrió, como si sinceramente estuviera feliz. Probablemente, ver una cara sonriente e ingenua como esa era agradable de ver generalmente, pero ante esta situación me pareció una locura, por lo que ni siquiera pude forzar una sonrisa.

Saqué mi teléfono inteligente y abrí la aplicación de mensajería. Abrí la pantalla de la conversación con Yoshida-san y, tan pronto como comencé a escribir un mensaje, inmediatamente me preocupó el contenido. ¿Qué es lo que debería escribirle para que no se preocupe y esté tranquilo?

Inmediatamente se me ocurrió escribirle “Llevaré a Asami a la casa”, pero eso era claramente una mentira. Si tengo la intención específica de mentir, estará bien si no lo contacto. Creo que será inofensivo si le escribo que se trata de un senpai del trabajo de medio tiempo. Mientras escribía el mensaje, me preocupaba más y más.

[Invitaré a casa a un senpai del trabajo. Regresará a casa antes de que Yoshida-san vuelva. Te estoy avisando para que no te preocupes mucho...]

Finalmente, ese texto fue el que le envié. Aunque le mande este mensaje de antemano, es bastante probable que Yoshida-san comience a preocuparse. Tenía la intención de evitar al máximo que se preocupara. Respiré profundamente y luego metí mi Smartphone en mi mochila de un solo hombro. Luego, volteé en dirección a Yaguchi-san.

—Ya terminé de contactarlo, así que vamos.

—Eso fue rápido. Estoy ansioso.

Yaguchi-san, que estaba recargado en el poste de la línea telefónica dijo “Aquí vamos”. Mientras se levantaba, corrió brevemente y se acercó a mí hasta que se puso a mi lado.

—¿Nos tomamos de la mano?

—No me gusta.

## **Hige o Soru. Shoshite Joshi Kousei o Hirou – Vol 02**

---

### Capítulo 12– Colapso

Pareciendo de buen humor, Yaguchi-san caminó a mi lado y, mientras yo tenía un fuerte sentimiento de incertidumbre, caminé junto a él hacia la casa.

## **Capítulo 13**

### *Disgusto*

—¡Eh! No es increíblemente hermosa, pero está mejor organizada que mi casa —dijo Yaguchi-san, sorprendido, después de entrar a la casa—. Es un tipo muy metódico, ¿no es así?

Por cómo lo dijo Yaguchi-san, le di una respuesta simple.

—Yo soy quien hace las tareas de la casa.

—¿Las tareas domésticas? ¿Miyuki-chan?

—Así es.

Al parecer, él se quedó desconcertado, y luego de parpadear varias veces, de pronto estalló en risas.

—¡Hacer que una chica de preparatoria haga las tareas domésticas! ¡Este es un tipo extraño!

Yaguchi-san se estaba carcajeando mientras decía eso.

—¿Y por qué eso es extraño?

—No, no es que sea extraño. Pero es que uno mismo debe hacer las tareas domésticas.

Después de decir eso, Yaguchi-san se sentó sin permiso en la cama de Yoshida-san. Parecía que Yaguchi-san sentía que lo apropiado era uno mismo hiciera las tareas domésticas. Aunque parecía factible poder hacer las tareas domésticas aun teniendo que trabajar, por alguna razón me sentí enojada.

—¿Tú haces todo? Lavar la ropa, cocinar, hacer la limpieza y esas cosas.

—Así es.

—Ah... jajajaja, interesante —Yaguchi-san se echó a reír y sus hombros temblaron por la risa; se rio tanto que hasta golpeó sus costados con su mano—. No te quedes parada, Miyuki-chan. Siéntate.

Sabía que se refería a sentarme a su lado. Asentí y me senté, pero lo hice en cucillas en el piso. Yaguchi-san hizo una mueca con sus labios, mostrando su insatisfacción, pero no me pidió que cambiara de lugar para sentarme.

—Hm, así que aquí es donde vive ahora Miyuki-chan, ¿verdad?

—...

Yaguchi-san recorrió la habitación y movió su cabeza para mirar atentamente cada rincón.

—Es estrecho, ¿verdad?

—Eso es porque no es una habitación para dos personas.

—Lo entiendo, pero tú también estas quedándote aquí. Tienes agallas, Miyuki-chan.

Yaguchi-san dijo eso y luego soltó una risita. Creo que tal vez fue un comentario sarcástico.

—¿Cuánto tiempo has estado aquí?

—Aproximadamente dos meses.

—¡¿Dos meses?! —gritó él.

Probablemente, desde que lo conozco, era la primera vez que veía otra expresión en su rostro además de su cara sonriente.

—¿Qué? ¿Has vivido aquí durante 2 meses?

—Así es...

—Entonces, ¿Miyuki-chan hace las tareas domésticas?

—Es correcto, yo las hago.

—¿Y qué más?

—Nada más.

—¡¿Nada más?! —nuevamente, Yaguchi-san gritó.

Por algunos segundos, se quedó con la boca abierta, luego la cerró y luego exhaló un “Ja...”. Después de rascarse la cabeza, habló como si lo hiciera para sí mismo.

—Es como una especie de metamorfosis...

—¿Eh?

—No, no es nada. —Después de responder mi pregunta, Yaguchi-san sonrió y luego inclinó la cabeza—. Te lo preguntaré claramente: ¿estás teniendo sexo con esa persona?

—¡Argh!

Tocó ese tema de una manera demasiado repentina, por lo que mi respiración se mezcló con saliva. La saliva en mi tráquea hizo que me atragantara.

—¿Es-Estás bien? ¿Eso te asustó?

—Es que...

Aclaré mi garganta, levanté la cabeza y miré a Yaguchi-san, quien tenía una cara en verdad llena de curiosidad.

—Recogió a una chica de preparatoria y vive con ella desde hace dos meses, ¿verdad?

—Bueno...

—¿No es una historia extraña que no hayan tenido sexo hasta ahora? Después de todo, es un hombre. No habría nada que hacer si Miyuki-chan fuera una chica no tan agraciada, pero tampoco puedo decir que sea una belleza.

Inesperadamente habló sobre el asunto tranquilamente y sin titubear, y luego, Yaguchi-san se quedó sin palabras. Sin embargo, entendí lo que había dicho, ya que yo también pensé eso al principio.

—Vaya. —Yaguchi-san se rascó nuevamente la cabeza y luego suspiró. Me miró a los ojos y luego dijo indiferente—: Bueno, no has tenido contacto desde hace tiempo.

—¿Qué?

—No has tenido sexo.

—Ah, eso.

—Yo tampoco. Me separé de todas mis amantes y me vine para acá.

Mientras decía eso, Yaguchi-san se levantó de la cama y, como si fuera algo natural, se sentó a mi lado. Por un instante, traté de mantener distancia, pero de repente me tomó de los hombros.

—Ah... este... se supone que solo hablariamos.

—No, tenía planeado hacer eso, pero tener a una chica linda bajo el mismo techo hace que no me pueda controlar.

—Eso... tsch.

No importaba qué tanta fuerza usara para rechazarlo, Yaguchi-san me estaba agarrando de los hombros con bastante fuerza. No me podía mover. Miré con reproche a Yaguchi-san, pero su cara estaba más cerca de lo que pensaba, yo por otra parte retrocedí. Él continuaba con una amable sonrisa en su rostro.

—¿No te gusta? No pongas esa cara temerosa. Cuando estabas en mi casa, ¿no lo hacíamos todos los días? No te desagrada el sexo, ¿verdad?

—Ese es el problema...

Sin terminar de escuchar lo que estaba diciendo, Yaguchi-san acercó su cara. Justo cuando intuí que me iba a besar, me di cuenta de que me dieron escalofríos.

—¡¡Tsch!!

Justo antes de que sus labios hicieran contacto, con todas mis fuerzas; sacudí mi cabeza. Con un sonido sordo, nuestras frentes se golpearon la una con la otra.

—Eso dolió.

La mano derecha de Yaguchi-san se debilitó, me liberé de él y hui, pegándome a la pared. Mientras se sobaba la frente, Yaguchi-san me miró como si estuviera sorprendido.

—Qué terrible... ¿Tanto me odias?

—... Ja, ja.

Aunque quisiera decir algo, debido a mi respiración descontrolada, mis hombros subían y bajaban, por lo que no pude responder nada. No sabía si era por enojo o miedo, pero mi pecho estaba hirviendo y mis labios estaban temblando.

—Entiendo si es algo instintivo o algo compulsivo, pero no me veo tan peligroso. Antes normalmente no te resistías. ¿Por qué te desagrada tanto?

Mientras decía eso, Yaguchi-san se acercó nuevamente, y yo presioné mi cuerpo contra la pared por instinto. Ya que no me podía mover más hacia atrás, pateé el suelo con mis pies.

—No es bueno. Bueno, entre nosotros no es la gran cosa.

—No.

—No te dolerá. Estarás bien.

—¡¡No te me acerques!!

Sin pensarlo, grité. Mi garganta sonó como si rompiera, y mi cuerpo se calentó. Tenía la piel de gallina. Todo mi cuerpo lo rechazaba. Aunque probablemente este hombre me había abrazado y no me desagradaba antes, ahora me desagradaba.

*Ah... ¿Por qué dejé que este hombre entrara a la casa? ¿Para no perder mi relación con Asami?, ¿para que no le contara toda la verdad al gerente...?* En el momento en que pensaba eso, Yoshida-san apareció en mi mente. *Así es, fue por Yoshida-san.* Como no quería molestarlo, había traído a Yaguchi-san hasta aquí.

Rápidamente, sentí que se me puso la piel de gallina aún más intensamente. Ahora, si lo aceptaba y no hacía un alboroto para que todo esto terminara no molestaría a Yoshida-san.

Suponiendo que esto continuara hasta que él regresara, no sabía lo que sucedería después de que fuera alcanzado por la ira. Cuando pensé en eso, la fuerza de mi cuerpo desapareció. Mi cuerpo estaba enrollado contra la pared. Sin fuerza, miré a Yaguchi-san. Mi boca estaba seca.

—... Lo es.

—¿Eh?

Yaguchi-san tal vez no pudo escuchar la voz que exprimí de mi garganta, por lo que inclinó su cabeza. Respiré profundamente, e ignorando el dolor de mi estómago, hablé con Yaguchi-san otra vez:

—Es por eso que... te digo que está bien.

Como interrumpiendo mis palabras, se escuchó un chillido desde la puerta de la calle. Naturalmente, tanto Yaguchi-san como yo miramos en dirección del ruido. La puerta se abrió violentamente, y entró...

—Ah...

Dejé escapar desde mi garganta un suspiro que pareció un sollozo.

—¡Sayu!

Yoshida-san estaba parado en la puerta de la calle, respirando agitadamente.

# Capítulo 14: Ayuda



—Ah... finalmente lo hice.

—No... esta vez esto fue difícil.

Cuando el sol comenzó a ponerse, finalmente terminé de entregar el programa que me solicitaron. Tanto Hashimoto, que estaba en el asiento de al lado, como yo estábamos completamente exhaustos.

—Cuando organicemos un viaje, no solicitaremos los materiales que no vengan por escrito en la orden de compra.

—De ahora en adelante, cada agregado tendrá un cargo, pero será difícil... porque hacer un cobro excesivo hará que pronto nos traten con desprecio.

Incluso Hashimoto, que casi no se quejaba del trabajo, esta vez simplemente expresaba sus quejas.

—Bueno, de cualquier forma, todo salió bien. Buen trabajo.

—Buen trabajo.

Los dos levantamos las latas de café que había comprado y las abrimos al mismo tiempo. Hoy era un día de entrega, por lo que desde la mañana había estado tenso, pero finalmente pude tranquilizarme. Mientras me relajaba, el Smartphone en mi bolsillo vibró.

—¿Mm?

*¿Quién será a esta hora?* Saqué el Smartphone de mi bolsillo, miré la pantalla; se trataba de un mensaje de Sayu.

[Invitaré a casa a un senpai del trabajo. Regresará a casa antes de que Yoshida-san vuelva. Te estoy avisando para que no te preocupes mucho...]

Y eso fue lo que me escribió.

—Un senpai de su trabajo de medio tiempo...

El contenido del mensaje me hizo sentir incómodo. ¿Se trataba de Asami? No, si se tratara de Asami, finalmente hubiera escrito “Asami” y no lo hubiera escrito de esa forma en que no lo dice expresamente. Si ese es el caso, puede ser un senpai que no sea Asami, pero la siguiente frase me llamó extrañamente la atención “No te preocupes mucho”.

No había ningún problema si invitaba a la casa a una persona con la que tenía una buena relación. En realidad, no me ha pedido permiso para llevar a Asami, y últimamente no me ha mandado ni un mensaje para pedirme permiso para que ella vaya. Ahora que lo pensaba, recordé lo que dijo Asami hacía unos días.

“Hay un senpai en el trabajo que tiene un aura desagradable”.

“¿A qué te refieres?”.

“Bueno, parece que es un mujeriego”.

En ese momento, inconscientemente me levanté del escritorio. Hashimoto pareció sorprendido y me miró. Y luego, Gotou-san, que estaba sentada en un escritorio distante, sacudió sus hombros y miró en mi dirección. Desconcertado, me senté en la silla, pero el mal presentimiento de unos segundos atrás se arremolinó en mi pecho.

—Yoshida, ¿qué pasa?

Hashimoto que estaba a mi lado me habló con voz preocupada. Los pensamientos me estaban dando vueltas en la cabeza. La entrega estaba hecha. Todo lo que quedaba era el informe y transferir el control. No quedaba nada que solo yo conociera. Con los pensamientos dando vueltas rápidamente en mi cabeza, tomé mi chaqueta de la silla mientras le decía a Hashimoto:

—Perdón, me voy temprano. ¿Te puedo dejar lo que sigue?

—¿Eh? ¿Por qué tan de repente?

—Te lo explicaré en otra ocasión.

—Bueno, está bien, lo entiendo. De alguna forma, me las arreglaré.

Hashimoto puso una sonrisa forzada y luego me dijo adiós con la mano.

—No entiendo bien por qué, pero será mejor que te des prisa.

—Perdón. Gracias.

Metí mi laptop en mi portafolio, me aseguré de llevar mi Smartphone y mi billetera, e inmediatamente salí de la oficina. A mí espalda escuché la voz de Gotou-san diciendo “¡¿Yoshida-kun, qué sucede?!?”

y luego, escuché que Hashimoto contestó: “Tiene un dolor abdominal tan fuerte como si fuera dolor de parto”.

\*

No importaba cuánto corriera, porque el tren no iría más rápido. Con un sentimiento de intranquilidad, camino a casa, me balanceé en el interior del tren y, estando de pie en el vagón, le mandé un mensaje a Sayu: “¿Estás bien?”, el cual no contestó.

Mi ansiedad se incrementó demasiado. Cuando llegué a la estación de tren más cercana a mi casa, corrí con todas mis fuerzas. Corriendo no era una gran distancia. En un abrir y cerrar de ojos llegué a la casa. Confundido, giré la llave y abrí la puerta.

Lo primero que vieron mis ojos fue a un tipo desconocido, que se quedó absorto y que también me miró. Y luego, cuando miré hacia el otro lado, pegada a la pared como si estuviera huyendo, estaba Sayu.

—¡Sayu!

Cuando grité su nombre desesperadamente, Sayu se quedó con la boca abierta como si estuviera sorprendida, y ella dejó escapar un suspiro como si se hubiera quedado sin energías. Cuando lo miré, me di cuenta de que el cabello de Sayu estaba desordenado. Y su ropa, aunque no estaba rasgada, sí estaba arrugada.

Delante de Sayu había un tipo desconocido. Sentí que mi temperatura corporal aumentó. Seguramente se trataba de mi ira. Sin embargo, dentro de mí todavía quedaba un poco de razonamiento que me impedía saltar sobre el hombre en el acto.

—Sayu... —Cuando miré a Sayu ella me miró estupefacta—. Este tipo... ¿Es tu novio? —pregunté, aunque sabía la respuesta.

Esta era la casa de Sayu y mía. Pensé que sería irracional correr a los invitados de Sayu a mi propia discreción. Estaba claro que los ojos de Sayu estaban húmedos, aunque estaba, lejos me di cuenta. Sayu no dijo nada, pero negó con la cabeza. Yo también asentí y solo le pregunté una cosa más.

—¿Está bien si lo echo?

Cuando dije eso, las lágrimas comenzaron a fluir de los ojos de Sayu y asintió varias veces con la cabeza.

—Bien.

En el momento en que vi eso, mi cuerpo se movió como un resorte.

—Eh, Esp-esp-esp-espera...

—Ven, ¡vamos!

—¡Para la violencia! ¡La violencia!

—Está bien, ¡¡¡ven!!!

Sujeté del cuello al hombre y lo eché. Afortunadamente era un tipo delgado, y a pesar de no tener un gran entrenamiento, pude sacarlo de la casa sin mucha dificultad. Cerré la puerta con llave y miré severamente al hombre.

—¿Quién eres?

Cuando le pregunté eso al hombre, estaba un poco más tranquilo al no estar al alcance de mi mano, y carcajeándose respondió:

—Yaguchi. Yaguchi Kyouya.

—¿Eres un senpai de Sayu en el trabajo de medio tiempo?

—Jajaja, contigo eligió ese nombre. Estando conmigo, esa chica eligió el de “Miyuki”.

—¿Miyuki?

—Esa chica estuvo en mi casa hace algunos meses. Aunque solo por algunos días.

Cuando escuché eso, me di cuenta de la seriedad del asunto. Tristemente, probablemente hacía tiempo que no tenía con qué pagar la renta y entonces, probablemente... le ofreció su cuerpo a este tipo. Y, por alguna razón, se volvió a encontrar con él. Entonces, ese “no te preocupes” en su mensaje... ¿Fue deliberado?

—De cualquier forma, soy el senpai de esa chica. Le dije que estaría bien si invitaba a su casa, pero no me dijo que vendrías.

—Lo sé. Recibí su mensaje.

Es por eso que entré en pánico y salí volando. Soy demasiado propenso a preocuparme.

Yaguchi me había mostrado hostilidad. Bueno yo también le había mostrado hostilidad a él así que era natural.

—¿Qué estabas haciendo?

Cuando se lo pregunté directamente, Yaguchi, desconcertado, puso una cara de sorprendido en su rostro y luego dejó escapar una risita.

—¿Qué no te diste cuenta? Estaba tratando de tener sexo.

Sentí que algo explotaba en el interior de mi cuerpo. Me contuve de darle un golpe con mi mano, y en cambio golpee el piso del pasillo con mi pie que hizo un sonido como “Dan, dan”.

—Me estás jodiendo...

—No te estoy jodiendo. Estoy siendo serio a muerte. Si piensas eso, entonces en verdad no te has metido con esa chica.

—¡Eso es algo natural! ¡Es una estudiante de preparatoria!

—No, no, no. ¿Dónde está lo natural en eso?

Yaguchi san se carcajeó y me señaló con su dedo.

—Es más extraño que ocultes a una chica de preparatoria durante dos meses y no le hayas hecho nada. ¿Acaso no es más que un riesgo social cargar con ella? Entonces, ¿qué beneficio tienes?

—Así que el beneficio es el problema...

—No, no, no, no.

Yaguchi interrumpió lo que estaba diciendo.

—¡No hay persona que acepte las desventajas sin los beneficios! Está bien decir cosas bonitas, pero no puedes precipitarte y condenar a alguien solo por eso.

—¡Deja... deja de joderme! No es correcto... ¡No es correcto que un adulto use a una niña de esa manera!

Cuando grité eso, Yaguchi parpadeó sorprendido y luego suspiró forzadamente.

—No se puede tener una conversación con una persona que no entiende.

—¿Qué quieres decir?

—Te diré por qué: eres igual.

—¿Eh? ¿Igual a quién?

—A mí.

Ya no pude decir nada ante las palabras de Yaguchi. *¿Este tipo y yo somos iguales?* No pude entender nada de lo que estaba diciendo.

—Si vives con una estudiante de preparatoria en tu casa que te dijo “Ayúdame, por favor” y la escondes, eso te hace igual a mí. Si una persona accede, sin tener el consentimiento de los padres, y la deja quedarse en su casa, eso lo hace un criminal.

—De eso se trata, ¿verdad? Si ya eres un criminal, ¿acaso eso hace una gran diferencia?

—La violación, después de todo, es un delito, así que no es lo mismo. Si esa persona te dice que te ofrece su cuerpo a cambio de quedarse, ¿qué hay de malo en aceptarlo?

—Eres extraño...

—Eres tú el que es extraño. —Yaguchi continuó hablando sin parar—: Dejas que se quede en tu casa a cambio de encargarse de las tareas domésticas, pero ¿no estás jugando a los recién casados? No sé cuáles sean tus pasatiempos, pero dejar que se quede por dos meses sin compensación y además hacer que consiga un trabajo a tiempo parcial, eso es estar loco.

—Creo que es imposible hacer que se vaya a casa alguien que dice que no quiere ir a casa.

—Jajajaja, realmente no me puedo comunicar contigo.

Después de que Yaguchi se echó a reír, de pronto, me miró fríamente. En un momento, quitó su ambigua cara sonriente, y sentí como si hubiera tomado mis vísceras con sus manos.

—Bueno, entonces, ¿cuidarás de esa chica el resto de tu vida?

Esa pregunta hizo que se me cortara la respiración.

—¿Vas a criar a esta chica por el resto de tu vida? ¿Cómo irá a la universidad? ¿Encontrará un empleo?

Yaguchi continuó hablando. Quería responderle, pero no me salían las palabras. Dejó de hablar y suspiró ligeramente.

—Vaya... ¿Eso no es irresponsabilidad? —Después de decir eso, Yaguchi exhaló por la nariz—. Es lo mismo, somos lo mismo. Terminarás teniendo sexo, porque finalmente ahora estás utilizando a esa chica para lo que quieras hacer, ¿no es así? Probablemente te sientas bien por haberla salvado, pero cuando su presencia sea un inconveniente para ti, no tendrás más alternativa que echarla. Es irrelevante lo que pienses ahora. Porque...

Después de decir eso rápidamente, me frunció el ceño y me miró severamente, luego, habló lentamente.

—Porque tú no eres el padre de esa chica.

Ante las palabras de Yaguchi, sentí que algo aplastaba mi estómago. Lo sabía. Eso lo sabía. Aun así... la quería salvar. ¿Ese sentimiento está equivocado?

—Pero... —dije, mientras apretaba mi puño—. Sin embargo.... —Miré severamente a Yaguchi que estaba frente a mí—. Definitivamente, no seré uno de esos adultos que implantan ese extraño sistema de valores.

Probablemente, Yaguchi tenía un argumento válido. No podía responderle nada. Sin embargo, no pensaba que eso justificaba lo que estaba haciendo. Aunque había un caos en mi pecho, lo que había dicho, ciertamente, eran mis sentimientos sinceros.

Yaguchi tenía una mirada tan dubitativa que hasta un extraterrestre era capaz de darse cuenta. Me miró, luego rápidamente miró hacia otro lado, y se rascó la cabeza.

—Eres una persona patética. Y débil —dije yo. Pareciendo debilitado, se dio la vuelta y comenzó a caminar por el pasillo—. ¡Oye!

Cuando grité, Yaguchi, pareciendo molesto se dio la vuelta.

—¿Qué?

—Ya no te metas con Sayu. Para nada.

Cuando dije eso, Yaguchi, pareciendo aún más molesto, suspiró profundamente.

—Si sigues con ese sentido de justicia y te sigues masturbando, el amiguito de la parte inferior de tu cuerpo se marchitará. Ya no le pondré una mano encima. Lo prometo.

Después de decir eso, Yaguchi de nueva cuenta comenzó a caminar. Cuando iba a mitad del pasillo, se detuvo de repente y luego se dio la vuelta.

—Aunque haya dicho eso, sería súper aburrido si me doy por vencido de inmediato. Solo para que lo sepas —dijo con un tono ridículo.

—No tengo ganas de hacer esto.

—Bueno, aunque estás diciendo eso... si Miyuki-chan deja de ir al trabajo de medio tiempo, creo que será tu derrota y yo me estaré riendo, por supuesto.

Yaguchi solamente dijo eso y luego se fue caminando por el pasillo. Lo vi hasta que desapareció su figura, para asegurarme, y luego me recargué en la pared del pasillo.

Las palabras de Yaguchi daban vueltas en mi mente. “*Probablemente te sientas bien por haberla salvado*”. ¿Qué hay de malo con salvarla?

No sabía si estaba enojado o triste. Las emociones hacían que la temperatura de mi cuerpo se elevara terriblemente, y las ideas se arremolinaban en mi cabeza y no se iban, lo que hacía que la temperatura aumentara aún más.

¿Qué hay de malo en ayudar a una niña herida?

—Me estás jodiendo...

Esas palabras salieron de mi garganta sin querer. Mi aliento estaba caliente. Habló sobre ventajas y desventajas. Los adultos deberían proteger a los niños. Todos.

—Mierda...

¿Nadie le habría ayudado? ¿Nadie le habría tendido la mano? ¿Por qué debería hacerlo?

—Parece que ellos no lo hicieron...

Infringirle más heridas a una niña que ya está herida ocasionará que ya no se pueda recuperar. ¿No me haré responsable y la echaré?

—Si yo hiciera eso... ¡Eso haría que lo que ellos hicieron estuviera bien!

Los sentimientos en mi pecho tomaron forma, explotaron, pasaron por mi garganta y salieron por mi boca. Mi respiración se tornó violenta. Por alguna razón, mi mirada estaba temblando. Me tomó algunos segundos darme cuenta de que las lágrimas estaban fluyendo.

Me recargué en la pared del pasillo y me senté. Cuando mi respiración se normalizó, de repente, la puerta de la casa de enfrente se abrió. La persona que vivía al lado parecía una buena clase de mujer.

—Este... hay un poco de ruido, pero... ¿Está todo bien?

Excepto los días en que nos encontrábamos y nos saludábamos, no había conversado ni una sola vez con mi vecina. Era claro que tenía una expresión de confusión en su rostro, y sentí que mi cara se puso roja.

—Perdón... por el ruido. Entraré a la casa pronto.

—Ah, no... se solucionó, qué bueno.

—Sí...

Después de esa fría conversación, de pronto, la vecina cerró la puerta. Suspiré e intenté calmarme un poco. Cuando lo hice, recordé que Sayu estaba dentro de la casa. Sí, más que mi enojo, ahora todo se trataba de ella. Por la confusión, si escucha que el pomo de la puerta hace un sonido sordo, no abrirá. Ahora que lo pensaba, yo mismo cerré la puerta con llave. Metí la llave, la giré y abrí la puerta.

—Sayu...

Cuando entré, Sayu estaba en el mismo lugar, sentada en la misma posición. Sus hombros se balanceaban a intervalos regulares... porque estaba llorando.

—Sayu, ese tipo ya se fue.

—Yoshida-san.

Sayu levantó lentamente su cara, y luego me miró absorta. Tenía la cara empapada de lágrimas.

—Yo... ¿qué pasó?

Mientras decía eso, las lágrimas rodaron nuevamente por sus mejillas. No me pude contener, caminé hacia donde estaba Sayu y me senté frente a ella. Y luego, tomé su mano. Cuando lo hice, Sayu vio mi mano y la tomó con sus dos manos.

—Yo... antes... con ese tipo... lo hice.

Me dolió el pecho. Por un momento estuve a punto de imaginármelo, pero de inmediato ahogué ese pensamiento.

—Sin ningún sentimiento de incomodidad, como si fuera algo natural.

—Sayu.

—Muchas, muchas veces.

—Sayu, ya está bien.

—Yo pensé qué... —Cuando Sayu dijo eso, su voz tembló. Apretó mi mano con fuerza—. Ahora, cuando estaba a punto de hacerlo de nuevo... me dio miedo.

Sayu se limpió la nariz mientras su cuerpo temblaba, luego agachó la cabeza.

—Yoshida-san... ¿Me he vuelto extraña?

Esas palabras me dejaron sin aliento.

—Lo que hacía antes, ahora ya no lo puedo hacer... ¿qué me está pasando? Ni yo misma lo sé...

—Sayu...

Sin darme cuenta, abracé a Sayu.

—Está bien. Eso es lo normal...

—Pero... pero... siempre lo había hecho hasta que vine aquí... es tan repentino.

—Está bien. Está bien que de miedo lo que debe dar miedo. No estás equivocada.

—Mm...

Abracé a Sayu con fuerza y luego, sin poder decir nada, Sayu gritó y se echó a llorar en mi pecho. ¿Por qué? ¿Por qué esto había resultado de esta forma? Mientras abrazaba a Sayu mi pecho se llenó de impotencia. Aunque, en ese momento, pensé que el sistema de valores de auto sacrificio que se le había inculcado finalmente había terminado.

Y eso no era todo. Ciertamente había cambiado un poco, ya que pudo negarse a abrazar a un hombre que no era amable con ella. Y esa no debía ser definitivamente una sensación equivocada. Pero era una sensación que no podía afirmar que fuera afirmativa. De esta forma no había nada que no se pudiera lograr. Me mordí los labios y me supieron a un poco a hierro.

—Está bien Sayu. Estuvo bien que te negaras. Es admirable.

Después de decir, eso Sayu rodeó mi espalda con sus manos y mientras su cuerpo temblaba, dije:

—Pero, como me negué... tal vez les cuente a varias personas sobre mi pasado... si es así, le contará al gerente, y este le hablará a la policía y quizás eso meta en problemas a Yoshida-san.

—Entonces estará bien. Tenerte aquí es mi responsabilidad.

—¡Eso...!

Levantó su cara empapada y luego me miró. No sabía lo que quería decir, pero no quería escuchar de ninguna manera lo que seguía.

—¡¡¡Por favor!!! —Interrumpí lo que iba a decir y luego grité—. ¡Solamente piensa más en ti misma!

Sayu sorbió el flujo nasal varias veces y luego me miró estupefacta.

—¿Por qué siempre te lastimas a ti misma? No creo que siempre sea malo que te lastimes a ti mismo... pero, si no te quieres a ti misma... ¡nadie te protegerá...!

Trataba desesperadamente de contener las lágrimas. Sentía que mi voz reverberaba en toda la habitación. Después de eso, sentí que el silencio se había alargado extrañamente. Solo se escuchaba el ruido de Sayu sorbiendo sus fluidos nasales y el sonido del abanico, que estaba encendido. Sayu me miró a la cara y, con las lágrimas rodando por sus mejillas, dijo:

—¿Por qué Yoshida-san... me protege de esta manera?

Cuando me preguntó eso, estupefacto miré a Sayu.

“Cuando esa chica se convierta en una molestia para ti, no tendrás más remedio que echarla”.

Fue lo que dijo Yaguchi. De forma desordenada, sus palabras pasaron por mi cabeza.

—No... lo sé... —respondí, reconociéndolo—. Yo tampoco lo sé...

Tras decir eso, agaché la cabeza. Pensé que el dejar que Sayu permaneciera en mi casa era para compensar mi soledad y darle a Sayu una vía de escape. Pero, en verdad, odiaba ver a Sayu herida. No sabía la razón. No sabía si esta vida juntos era para ayudar a Sayu o para ayudarme a mí. No sabía por qué está ambigua “realidad” me estaba asfixiando. Mientras tenía la cabeza gacha, sentí que algo cálido me envolvió, y me di cuenta de que Sayu me estaba abrazando.

—Yoshida-san... —ella habló con una voz nasal—. Perdón.

—Te disculpas.

—Gracias.

—Has cambiado... después de todo.

No quería que me mirara mientras estaba conteniendo el llanto, por lo que agaché más la cabeza. Entonces, valientemente, Sayu me abrazó con fuerza. El pecho de Sayu estaba pegado a mi cara con fuerza. Pensé que era suave.

—Quien me cambió fue Yoshida-san —dijo ella. No era unas palabras especiales, pero le contesté en el mismo tenor.

—Quiero que te conviertas en una estudiante de preparatoria normal.

—Sí...

—Que vayas normalmente a la escuela, que hagas amigos, que estudies muchas cosas y te conviertas en adulta.

—Sí...

—Cuando veo que no puedes hacer eso... no lo puedo soportar. Pero es mi forma de hacer las cosas.

—Sí...

Presioné el hombro de Sayu, y la fuerza de sus brazos se debilitó y me soltó.

—Aunque ya no sé si esto es por tu bien o si es por mi bien —le dije, mirándola a los ojos—. Quiero que Sayu se dé más importancia a sí misma... lo pienso sinceramente.

Sayu escuchó lo que estaba diciendo y, después de que se humedecieron un poco más sus ojos, asintió varias veces con la cabeza.

—Sí. Sí. Entiendo.

Con la cara empapada de lágrimas, y aun sin estar del todo calmada, Sayu mostró una sonrisa amable.

—Me esforzaré.

No sabía por todo lo que había pasado Sayu hasta ahora, no podía pretender saberlo, probablemente no sabía absolutamente nada. Sin embargo, aun así... Pensé que esa sonrisa aun sin arreglarse era de verdad hermosa. Inconscientemente, Sayu sorbió sus flujos nasales. Luego, me sequé las lágrimas con las mangas de mi camisa e inconscientemente suspiré.

—¡Ah!

—¡Haré una sopa de miso!

—¡¿Eh?!

—¡Como lloré mucho necesito comer algo salado!

—Oh... sí...

Después de decir eso, Sayu se levantó y se dirigió a la cocina. ¿Todavía tenía tapada la nariz? Mientras aspiraba fuertemente vertía agua en la olla. Cuando comenzó a hacerlo, la miré, y me sentí un poco

aliviado. Si hubiera llegado un poco más tarde, tal vez ella hubiera caído en la desesperanza y probablemente no estuviera de pie como en este momento.

Al menos, pude ayudarla esta vez. Solo con eso, pude considerar que mi encuentro con Sayu tenía algún significado. Sin embargo, recordé que continuamente era empujado por “la realidad”.

*No me puedo convertir en el padre de Sayu. En algún momento ella debe regresar a casa.*

Sentí que el ruido que indicaba que una vaga realidad se estaba acercando estaba aumentando. Debido a que no se ha resuelto nada, llegué a la conclusión de que al menos yo no debería olvidarlo.

## **Capítulo 15**

### *Cielo Estrellado*

—Y ¿qué pasó ayer?

—¿Eh?

Mientras Asami y yo nos encontrábamos en el trabajo a medio tiempo y acomodábamos la mercancía en los estantes, ella me hizo una pregunta repentina, a la cual yo solo pude responder con una voz tonta. Asami parecía un poco molesta por mi reacción; cambió el tono de su voz y me habló una vez más.

—¿Eh? Te pregunto si pasó algo con Yaguchi.

—¿Yaguchi-san? ¿Qué pasa con él?

Cuando ella mencionó a Yaguchi-san me puse nerviosa, pero traté de que no se notara y de no mostrar ninguna expresión en mi rostro. Aunque hoy también compartí el turno con Yaguchi-san, no se me había acercado ni me había hablado siquiera una vez. Aún sentía la misma incomodidad de ayer, por lo que engañarla me serviría por ahora.

*Probablemente, decirle a Sami lo que pasó ayer no sea algo positivo ni para mí ni para Yaguchi-san. Él no dirá nada por sí mismo y, aunque es malo para Asami, yo tampoco diré nada.*

Sin embargo, al ver esa situación, Asami mostró incomodidad. Ella me miró fijamente por unos segundos y luego chasqueó con la lengua.

—De verdad odio que Sayu-chan sea así.

—Eh...

Asami se dio la vuelta y se dirigió hacia la puerta de la oficina, donde Yaguchi-san estaba tomando un descanso.

—Esp-espera.

Desconcertada, la seguí, pero Asami, ignorándome, abrió la puerta violentamente.

—Eh... ¿Qué pasa?, ¿qué pasa?

Pude escuchar la voz de Yaguchi-san desde el interior de la oficina. Cuando entré yo también, observé cómo Asami se paraba frente a Yaguchi-san, que estaba sentado en una silla tubular y comía su bento.

—¿Le hiciste algo a Sayu-chan ayer? —preguntó Asami directamente.

Yaguchi-san se quedó con la boca abierta ante la situación, y luego de verla a ella, me miró a mí. Esa mirada expresaba claramente “¿Le dijiste algo?”, por lo que yo reflexivamente negué con la cabeza varias veces. Viendo mi situación, Yaguchi-san rio irónicamente y dijo francamente:

—Fui a su casa... y ahí le pedí que tuviéramos sexo.

—¿Eh?

—Y ella se negó.

—Naturalmente, pedir eso... ¡No es estúpido?! —gritó Asami.

Yaguchi-san frunció el entrecejo y asintió varias veces.

—Si no lo preguntas, no lo sabrás.

—¡¿Si no preguntas no lo sabrás?! Eh, era de esperarse que no tuvieras éxito, ¿verdad? —preguntó Asami.

Yaguchi-san, mientras masticaba su comida, se rascó la nariz con su mano izquierda y luego dijo con una cara sonriente:

—Bueno, sentí que podría haber sido así.

—¡Tsch!

Tan pronto escuchó las palabras de Yaguchi-san, Asami movió su mano derecha y le dio a Yaguchi-san una cachetada con todas sus fuerzas. El sonido seco resonó en toda la oficina, e hizo que Yaguchi-san tirara al suelo los palillos desechables que tenía en su mano derecha.

Me sorprendió que Yaguchi-san le contara a Asami lo que había hecho, y que luego ella le diera una cachetada, por lo que no supe qué hacer y me quedé impactada ante esa situación.

—Eso dolió... y se me cayeron los palillos.

—Está bien, con una vez que sientas dolor no pasará nada —dijo Asami, con un tono frío, mientras observaba la mejilla de Yaguchi-san. Ella se veía diferente a lo habitual.

El color en la cara de Yaguchi-san cambió un poco y miró a Asami. Desde mi perspectiva, no se podía ver la expresión en el rostro de Asami.

—Probablemente solo hiciste eso como parte de tu misión de vida. —Asami continuó hablando con voz temblorosa—: Cuando una persona resulta herida, y esta nueva herida es mayor a la anterior, causa que las viejas heridas también duelan. —Asami cerró su puño con coraje—. ¡Eso que hiciste tan a la ligera puede causar muchas, muchas, muchas heridas que no son visibles...!

La voz de Asami estaba claramente llena de ira. Nunca había visto a Asami tan enojada como ahora, y creo que Yaguchi-san estaba tan sorprendido como yo. Ninguno de los dos dijimos nada y solo escuchamos a Asami. Ella sacudió sus hombros y dijo tranquila, pero claramente:

—Es repugnante lastimar a una persona que ya está lastimada. ¡¡Eres repugnante!!

Asami fue aumentando el volumen de su voz gradualmente y, al final, se sintió como si le gritara a Yaguchi-san. Este parecía impactado, y sin hacer el más mínimo movimiento, continuó mirando a Asami.

—Discúlpate con Sayu-chan.

—Eh...

—Discúlpate.

—Está bien me disculparé, me disculparé.

Pareciendo superado por el vigor de Asami, Yaguchi-san asintió varias veces. Yaguchi-san me miró y luego, al mismo tiempo, desde la tienda alguien dijo “¡Disculpen!”. Ahora que lo recordaba, la tienda estaba abierta, y los tres nos habíamos metido en la oficina. Asami se sorprendió y se quedó con la boca abierta, frunciendo el ceño por un instante, y luego volteó a ver a Yaguchi-san.

—Discúlpate. Definitivamente.

—Lo sé. Lo sé.

Tan pronto escuchó la respuesta de Yaguchi-san, Asami pasó por un lado de mí y salió volando hacia la tienda.

—¡Perdón por hacerle esperar!

Se pudo escuchar la voz de Asami un poco más fuerte de lo usual desde la caja registradora. Con la salida de Asami de la oficina, nos quedamos solos los dos, y Yaguchi-san suspiró como si se hubiera liberado de la tensión.

—Ja... en verdad estar tan próximo a esa amabilidad es...

—...

Después de murmurar eso, Yaguchi-san me miró. Luego, pareciendo bastante avergonzado, se mordió varias veces el labio inferior e inclinó solo un poco la cabeza.

—Lo de ayer estuvo mal.

—Eh...

—Aunque creo que la invitación en sí no estuvo mal... sin embargo, bueno, reconozco que fui demasiado agresivo. Será que... ¿se me subió demasiada sangre a la cabeza? —después de murmurar esto con la mirada en el piso, Yaguchi-san me miró nuevamente—. No estaba tratando tener relaciones sexuales consensuadas. Si las cosas hubieran continuado de esa manera, habría perjudicado mis logros hasta ahora.

—¿Qué es esto?

Él había expresado claramente sus sentimientos. *¿Hasta qué punto esta persona está fuera de la realidad?* Pero, ante la diferencia entre su comportamiento del día anterior y la expresión en su rostro en este momento, me hizo pensar que tal vez en verdad no era una persona malvada. Las acciones realizadas son irreversibles, pero simplemente era porque los dos estábamos en una divergencia.

—Este...

—¿Mm?

Pregunté algo que se me vino a la mente.

—¿Por qué no le dijiste a Asami lo que ocurrió hace tiempo? Además, si le hubieras contado todo, creo que se habría comprendido un poco mejor el asunto.

Ayer había dicho “Pero si antes no ponías objeción” cuando estábamos en la casa de Yoshida-san. No es como si pensara que su comportamiento de ayer haya estado justificado, pero si lo ponemos tipo: “Si es una persona con la que tenías relaciones sexuales, supongo que está bien si se lo pido ahora” supongo que sonaría como un argumento razonable.

Empero, él no lo hizo. Después de parpadear varias veces, Yaguchi-san, pareciendo extrañado, inclinó la cabeza.

—¿Acaso no prometí que si me llevabas a la casa no hablaría sobre el pasado?

Me quedé perpleja ante su respuesta. Aunque me había dicho que solo quería ir a la casa para platicar, como si nada me atacó. ¿Tenía la intención de mantener esa promesa? Era algo tan incoherente que más que dejarme perpleja, me causo gracia.

—Pfft.

—¿Eh? ¿Por qué te ríes?

—No es que Yaguchi-san sea demasiado desubicado, ¿no es así?

—¿Sí...?

Al haberlo dicho tan claramente, a Yaguchi-san pareció herirle su orgullo, y frunció el entrecejo.

—Aunque... considero que aún no te he perdonado por lo de ayer. —Cuando dije eso, Yaguchi-san no respondió nada e inclinó la cabeza. Y yo continué con lo que estaba diciendo—. No me pude enojar. Sin embargo, ayer... simplemente me asusté. La próxima vez, si hicieras lo mismo, en ese momento yo...

Miré a Yaguchi-san a los ojos con una resolución firme. Mirándome a los ojos, él se quedó con la boca abierta, sorprendido.

—Me enojaré.

Cuando declaré eso, Yaguchi-san, después de quedarse con la boca abierta por algunos segundos, dejó escapar un suspiro.

—Eso dio miedo. Ya no lo haré otra vez... ya comprendí que tienes un perro guardián aterrador — dijo en tono de broma. Luego, recogió los palillos que se le habían caído—. Pero ese Onii-san con el que vives te está desperdiciando.

—¿Eh?

Yaguchi-san se encogió de hombros luego de recoger los palillos y arrojarlos al bote de la basura.

—Porque no está teniendo sexo continuamente con una buena chica y que, además, está sola. Considero que es una desventaja ser una persona demasiado honesta.

—¿Buena... chica?

—Así es. ¿No estás consciente de ello? —Yaguchi-san sonrió gratamente luego de decir eso, igual que el día anterior—. Quiero poner algo frío en mi mejilla, que me duele demasiado, así que me compraré una bebida de la máquina expendedora.

Yaguchi-san se levantó de la silla tubular y se dirigió a la puerta que daba al exterior de la oficina. A medio camino, se dio la vuelta y me apuntó con el dedo índice.

—Me disculpé apropiadamente. Díselo a Asami-chan.

—Ah, sí...

—Luego... —Yaguchi-san se rascó la cabeza y luego levantando solo una ceja dijo—: Cuando estés enojada, usa el lenguaje de las gyarus, eso te ayudará a no temer. También lo puedes usar conmigo.

—Gracias por decirme eso.

Al responderle eso, Yaguchi-san se carcajeó y luego salió. Así, me quedé completamente sola dentro de la silenciosa oficina. Me sorprendió que Yaguchi-san, que ayer daba tanto miedo, ahora no diera esa sensación en absoluto. Pero la razón era simple y obvia.

Ayer, Yoshida-san me protegió. Y hoy, Asami también me protegió. Por lo que simplemente se debió a que había personas protegiéndome. No sabía que fuera una sensación tan tranquilizadora.

\*

—Eh, ¿hoy no regresará Yoshida-chi?

—Así parece...

Mientras estaba preparando la cena, recibí la notificación de un mensaje de Yoshida-san.

[Perdón. Hoy tuve algunos problemas en el trabajo y, sin importar lo que pase, debo darle seguimiento hoy mismo, por lo que me quedaré y pasaré la noche aquí. Siento mucho no poder ir a casa después de lo que pasó ayer, pero no hay nada que pueda hacer al respecto... de verdad lo siento. Así que estará bien que准备es solo tu comida. No salgas de casa innecesariamente. Si pasa algo, mándame un mensaje de inmediato.]

Me sorprendió que Yoshida-san mandara un mensaje increíblemente largo, porque él siempre manda mensajes breves. A mitad de mi lectura, Asami miró la pantalla y leyó el contenido junto conmigo.

—No, estoy demasiado preocupada. Chica idiota...

—Bueno... es algo para preocuparse.

Cuando dije eso, Asami me miró de reojo y me pegó en un costado con el codo.

—No ha sido culpa de Sayu, ¿verdad?

—...

Dudé acerca de qué estaría bien responder. Asami tomó mi Smartphone y comenzó a escribir un mensaje.

—Esp-espera.

—Está bien, está bien —dijo Asami despreocupadamente, y luego escribió a una velocidad impresionante.

[Yoshida-chi, Holi ☆ Soy Asami, pero estoy junto a Sayu-chan en tu casa. Como hoy no vas a regresar a casa, seré la guardiana protectora de Sayu-chan esta noche, ¿vale? Es una buena idea, ¿cierto? Responde, YOLO. Rápido, YOLO]

—¿Eh? ¿Está bien que pases la noche aquí?

—No hay problema, no hay problema.

—¿No se preocuparán tus padres?

Cuando pregunté eso, Asami miró para todos lados. *¿Eh?* En el momento en que lo pensé, Asami asintió varias veces con una cara sonriente.

—Está bien, está bien. ¡De cualquier forma, ellos no estarán hoy en casa!

—Ah, vaya...

Reconsiderándolo un poco, tal vez pregunté algo inadecuado. De pronto, el Smartphone vibró, indicando que había llegado la respuesta de Yoshida-san.

[Perdón. Si puedo encargártelo, me gustaría hacerlo. Gracias.]

—Después de todo, Sayu-chan, pasaremos juntas la noche. Genial.

—Es genial, ¿verdad?

Yo también me reí. La cara sonriente de Asami era tranquila como siempre, e inconscientemente me dejé llevar.

—Bueno, ¿y si por el momento comemos? Tienes hambre, ¿no es así?

Cuando pregunté esto, Asami se quedó inmóvil por un momento y luego negó varias veces con la cabeza.

—No, está bien si no como ahora.

—¿Mm?

—Hay un lugar al que quiero ir un momento. ¿Me acompañas? —Después de decir esto, Asami apuntó hacia la ventana. Ya eran alrededor de las 8 de la noche, y ya estaba completamente oscuro afuera.

—¿A esta hora?

—Sí, es precisamente debido a que es esta hora que quiero ir.

—Bueno, si vamos las dos, supongo que estará bien. Vamos.

—¡Grandioso, Sayu-chan! Sabía que entenderías si te lo decía. —Asami agitó exageradamente su mano y luego se levantó, de buen talante—. Como está decidido, ¡vayamos de inmediato!

—Espera, espera. ¿A dónde vamos?

—Será divertido. Ah, y está cerca de mí casa, YOLO.

—¿En serio?

Mientras hablaba con ella, Asami se dirigió a la puerta de la calle. Desconcertada, apagué la estufa y la luz de la habitación. Poniendo mi Smartphone en mi bolsillo, salí junto a Asami.

—La luz mercurial es un poco escasa aquí, ¿verdad? Da miedo caminar sola por aquí en la noche.

—¿De verdad? ¿No es esto algo normal?

—Hay muchas más farolas cerca de mi casa. Son tan deslumbrantes que molestan.

—Oh, vaya.

Mientras conversábamos sobre cosas triviales, nuestros pasos resonaban en un camino que era desconocido para mí. Aunque ni siquiera estaba a más de 10 minutos de la casa de Yoshida-san, ya no sabía ni qué edificio mirar. Y luego, tal como lo había dicho Asami, la cantidad de farolas aumentó y sentí que todo se iluminó más. Además, las casas se volvieron más elegantes, y ya no eran edificios sino casas individuales.

—Espera aquí un momento.

De pronto, Asami dejó de caminar y me dijo, sonriendo animadamente, que esperara.

—¿Eh? ¿Mm? Vale —asentí.

Asami sacó de su cartera un objeto delgado, que parecía ser una tarjeta. Luego, la insertó en una máquina que estaba instalada a un lado de la entrada que estaba frente a ella. Después de un fuerte sonido “gachak”, la puerta automáticamente comenzó a abrirse lentamente.

—Oh...

Cuando levanté la mirada, en el interior detrás de la puerta increíblemente grande había una casa también increíblemente grande. Mejor dicho, hasta ahora a ese tipo de construcción no la tenía en el concepto de una “casa”, sino que siempre había pensado que era un edificio.

—¿E-esta es la casa de Asami?

Cuando pregunté, Asami volteó hacia donde estaba y me dijo “Sí”. Sin embargo, la cara sonriente simple que puso después de responderme esto me pareció de alguna forma solitaria. Cuando la puerta terminó de abrirse, Asami caminó hacia el interior. Unos segundos después, me pareció escuchar un ruido “gachak gachak”; se trataba de Asami, que sacaba una bicicleta del interior y regresaba junto a mí.

—Perdón por hacerte esp...

—¿Eh? ¿Una bicicleta?

—Sí, sí, a partir de aquí hay una distancia un tanto larga como para recorrerla caminando.

—¿Eh? Yo también me voy a subir?

—Así es. Atrás, súbete atrás.

—¿Está bien... que suban dos personas?

Si nos encontraba la policía, seríamos llevadas en custodia. Cuando pregunté eso, Asami, con una sonrisa de satisfacción en su rostro, dijo:

—Bueno, entonces, ¿solo Sayu-chan caminará?

—¡Qué malvada!

—No hay problema, no pasa nada, a la parte de la ciudad a la que vamos es parecida a un área rural, por lo que no habrá polis.

—“Polis”, dices...

Mientras teníamos esa conversación, Asami cerró la puerta y se montó en la bicicleta. Y luego, le dio un pequeño golpe a la parte de atrás.

—Vamos, súbete.

—Vale.

Tímidamente, me senté de lado en la parte de atrás. Asami me miró de reojo para confirmar que estuviera sentada y luego diciendo “Bueno, vámonos” comenzó a pedalear. En ese momento, por un pequeño movimiento de izquierda a derecha, perdí el balance.

—¡Uwa!

—Puedes abrazarte a mí. Sujétate bien.

—S-sí.

Tal y como me había dicho, abracé a Asami a la altura del abdomen desde atrás, y luego sentí rápidamente que mi equilibrio mejoró. Poco a poco, la bicicleta tomó velocidad y recibimos el viento desde la dirección hacia la que nos movíamos. Sentía el viento incluso más en mis piernas, pero el torso de Asami estaba cálido.

*¿Por qué, a pesar de que la acabo de conocer, su presencia es tan tranquilizadora?*

—Oye, Asami.

—¿Mm?

Cuando me di cuenta de que había escuchado mi voz, continué:

—¿Sabes? Yo...

—¿Sí?

—Soy de Hokkaido.

—¿Qué? Eso está demasiado lejos. ¿Y por qué?

*¿Se lo diré ahora? ¿Puedo decírselo ahora?* Me sumergí en mis pensamientos. Para cuando volví a mis sentidos, tranquilamente, le estaba contando a Asami quién era yo y de dónde venía. Mientras Asami pedaleaba la bicicleta, con un ritmo lento y agradable, me respondía con monosílabos para que notara que me prestaba atención.

Fue un momento bastante relajado, tanto que los sentimientos oscuros grandes y pesados que estaban en mi pecho parecieron derretirse en la oscuridad de la noche; tenía una gran sensación de libertad.

Hablamos de cuándo llegué aquí, sobre mi encuentro con Yoshida-san, de cómo me encontré con Yuzuha-san, con Asami y con Gotou-san. Después de que terminé de contar todo eso, Asami dejó de pedalear.

—Ya llegamos —dijo Asami, deteniendo la bicicleta.

En ese momento, me di cuenta de que el paisaje a mi alrededor había cambiado completamente.

—¡Oh! —Inconscientemente, dejé escapar una expresión de admiración.

Nos encontrábamos en la cima de una pequeña colina. Había tantas plantas en el lugar que me hizo pensar en que, si había tanta naturaleza en la ciudad, frente a mí había un parque con césped y una pequeña banca. Y también se podían ver las deslumbrantes estrellas en el cielo.

—Es hermoso, ¿verdad?

—Sí.

—Este es mi lugar favorito.

Mientras hablaba conmigo, Asami puso la bicicleta en la orilla del parque y luego caminó lentamente hacia el centro del césped. Luego, se dejó caer. Yo también me acosté a un lado de Asami. Todo nuestro campo de visión estaba ocupado por el cielo estrellado.

—Es en verdad precioso... aunque estamos en la ciudad podemos ver las estrellas.

—Es sorprendente, ¿verdad? Yo también, cuando vine la primera vez, me sorprendí mucho. —Asami se carcajeó, y suspiró ligeramente. Luego, murmuró—: Mi papá es político.

—¿Eh?

—Mi mamá es abogada. Es gracioso, ¿verdad?

—¿Es sobre Asami?

—Sí.

Asami respiró sonoramente por la nariz y luego continuó con lo que estaba diciendo.

—Hace mucho tiempo, mis padres estaban muy ocupados, por lo que prácticamente vivía sola. No era infeliz pero, después de todo, estaba sola. Es por eso que llegué a odiar esa casa excesivamente amplia.

—Vaya.

—Tratando de llamar la atención, tomé la apariencia de una gyaru, pero solo ocurrió que mi madre se desmayó y mi padre se puso en verdad bastante enojado; sin embargo, no me preguntaron algo como: “¿Por qué hiciste eso?” y ni siquiera lo pensaron en absoluto.

—Ah… ya.

—¿Sabes? Desde hace mucho tiempo que no estudio diligentemente, por lo que mi madre está enojada. Aunque me han dicho que me esfuerce en los estudios.

De hecho, Asami es inteligente. Lo había comprendido mientras la escuchaba. Y también entendí que tenía un poco de tristeza.

—Mi madre parece querer que sea abogada. Lo comprendí cuando estudiaba la secundaria. Pero yo no estoy muy interesada en eso.

—Sí, creo que no te va.

—Uff, eso es inesperadamente cruel, ¿no? Mm, pero bueno, así es.

En ese instante, Asami dejó de hablar por un momento. Esperé un buen rato para que continuara hablando, pero Asami ya no abrió la boca, lo que me pareció extraño. Por alguna razón, ella miró a otro lado y su cara se puso roja.

—Eh… ¿Qué pasa?

—¿No… no te da risa?

—¿Eh?

—Te pregunté que si no te dio risa.

—No me estoy riendo.

No supe qué decir y me dio ansiedad, pero, aunque no sabía qué debía responder, decidí escuchar seriamente. Cuando escuchó mi respuesta, Asami me miró con actitud un poco sospechosa, y luego de moverse para mirar a todos lados, murmuró:

—Planeo convertirme en una novelista.

—¡¿Eh?! ¡Magnífico! ¡Definitivamente lo lograrás!

—Me pregunto si lo lograré... bueno, estará bien intentarlo.

—¡Te digo que definitivamente lo lograrás!

He visto escribir a Asami muchas veces cuando hace sus deberes de la escuela, pero de verdad lo hace tranquila y cuidadosamente; tiene una escritura ordenada y estética, y me impresiona lo atenta que es.

—Lo entiendo, así que ya está bien.

Aun en medio de la oscuridad, me di cuenta de que la cara de Asami se puso roja y, como para disimularlo, continuó hablando.

—Es por eso que no quiero ir la facultad de leyes, sino a la facultad de filosofía y letras.

—Oh, vaya.

—Pero, si se los digo, mi mamá se opondrá vehementemente.

—Bueno, es de esperarse.

Asami suspiró y luego apuntó a las estrellas.

—Y sería la primera gran pelea con mamá. Si eso pasa, mi papá me dirá que soy extraña. Eso es lo que sucederá.

Mientras miraba el cielo estrellado, Asami entrecerró un poco los ojos. Al verla de perfil como si recordara algo, me pareció que se veía un poco más adulta.

—Y ahora estamos aquí acostadas juntas, queriendo ver las estrellas. Estaría gratamente sorprendida si mi papá me dijera algo como: “Tus problemas son muy pequeños comparados con las estrellas en el cielo”. —Asami pareció reírse, divertida, y después de carcajearse entrecerró los ojos

nuevamente—. Tuve una plática a gran escala tan de repente y pensé: “¿Que tonterías estoy diciendo?”.

—Ese fue un pensamiento muy malo.

—Como me comparé de pronto con el universo, fue vergonzoso, ¿no es así? Porque soy solo una humana.

Después de decir eso, Asami se echó a reír, pero rápidamente puso una cara seria.

—De cualquier forma... mi padre no podría decirme ninguna frase de apoyo como esa, pero lo pensé al ver este cielo lleno de estrellas.

—¿Qué cosa?

Al escuchar mi pregunta, Asami hizo una breve pausa y luego, en voz baja pero firme; dijo:

—Aunque haya un montón de estrellas grandes en el cielo, nosotros estamos vivos y, por lo tanto, estamos haciendo algo.

Asami dijo eso mientras miraba el cielo repleto de estrellas. Al ver su rostro de perfil, me pareció que era tremadamente hermoso. Yo también quise hacerlo, así que volví a ver el cielo.

—Al contemplar las estrellas, ciertamente nos damos cuenta de que somos demasiado pequeños, pero nadie se detendrá a pensar en eso; cada uno de nosotros tiene su propia historia, un futuro, y hacemos lo mejor que podemos porque estamos vivos.

—...

Sentí que mis ojos se sumergieron en el escenario del cielo estrellado y, de igual forma, que las palabras de Asami gradualmente permeaban en mi pecho.

—Eso que dije tan de repente... creo que probablemente estaba hablando sobre mi misma —tras decir eso, Asami suavemente tomó mi mano—. Sayu-chan también tiene historia y también un futuro, considero que es así sin importar lo que suceda. Por lo que... escucharla sería cansado, pero...

Asami tomó firmemente mi mano, y me hizo un gesto con su cara. Nos miramos a los ojos.

—Definitivamente tiene una explicación. No te preocunes.

—Mm...

Gradualmente, sentí que el interior de mis ojos se calentó. Despreocupadamente, y mirándome a los ojos, Asami dijo:

—Hasta ahora, he tenido tropiezos en mi camino. Es increíble. Entiendo que Sayu-chan está luchando contra la adversidad y pensando “debo caminar, debo caminar”. Pero creo que, algunas veces, es bueno subirse a una bicicleta.

—Sí... sí...

—Como he venido caminando, seguramente puedo regresar caminando.

—Sí...

Abracé a Asami, que estaba a mi lado. Mis ojos estaban tan calientes que parecían estar en llamas. *Es la primera vez que vengo a este lugar y estoy llorando.*

—Está bien, está bien, no llores, no llores...

Como mi rostro estaba presionado contra el cuerpo de Asami, no podía ver su rostro, pero Asami dijo aquello con una voz totalmente nasal. En lo alto de una pequeña colina y debajo del cielo estrellado, Asami y yo lloramos juntas por varios minutos.

## Capítulo 16

### *Futuro.*

—¡Lo de ayer fue realmente injustificable...! —tras haber terminado el trabajo nocturno, volví a casa y le hice una reverencia a Sayu mientras le decía esto. Ella, confundida, negó varias veces con la mano.

—No, no, Yoshida-san no hizo nada malo.

—Aunque digas eso...

—Está bien, está bien, pero dejando eso de lado, ¿no quieres cambiarte de ropa rápido? Entretanto, puedo hacer de comer.

Sayu me empujó por la espalda y me hizo entrar a la fuerza a la habitación. Aunque quería disculparme más, en ese momento pensé que no tendría sentido oponerme, y dócilmente obedecí. Mientras me quitaba el traje y me ponía ropa de dormir, Sayu rápidamente preparó la comida y, para cuando terminé de cambiarme de ropa, la comida ya estaba lista y puesta ordenadamente en la mesa.

—Gracias.

—De nada, de nada. ¡Come!

Con una mejor actitud que la mía hace rato, Sayu tomó los palillos, juntó las manos y dijo “Buen provecho”. Era claro que me estaba cuidando. Yo también junté las manos y dije “Buen provecho”, y luego, le di un sorbo a la sopa de miso. Sentí que todo mi cuerpo estaba relajado.

*Cuando pruebo la sopa de miso de Sayu, me siento maravillosamente porque siento como si regresara a casa.*

—Sayu.

Había estado pensando en ello todo el tiempo que estuve en el trabajo.

—¿Sí?

Sayu ladeó la cabeza y yo, sin esperar, hice una gran reverencia.

—Hice que tuvieras miedo, estuve mal.

—¿Eh? Eso no es verdad.

—Estuvo mal que no te protegiera.

—¡¡Me protegiste!! —gritó Sayu. Sorprendido, mi cuerpo comenzó a temblar—. Me protegiste...

Yo negué varias veces con la cabeza.

—Pero Sayu seguramente salió lastimada.

—Solo sufrí las consecuencias de mis actos. Simplemente me hizo recordar el camino recorrido hasta aquí.

—Pero...

—Yoshida-san —Sayu interrumpió mis palabras. Dejando los palillos sobre la mesa, me miró a los ojos—. Antes de llegar a aquí... —Con una mirada seria, Sayu continuó—.... Pensé que no habría nadie que me ayudara. Estaba bien si me utilizaban. Y ese comportamiento distorsionado fue el que adquirí.

“Ser usada”. Eso significaba hacer todo lo que la otra persona le pidiera. Y, de esta manera, se aseguraba un lugar donde quedarse. Si estaba diciendo esto, significaba que ese comportamiento había llegado a su fin.

—Pero...

Sayu hizo una pausa y luego cerró sus ojos. Inhaló y exhaló lentamente. La sonrisa en su rostro después de abrir los ojos suavemente, fue bastante natural.

—Conocí a Yoshida-san, y me protegió por primera vez. También conocí a Asami, y ella me aceptó —mientras decía esto, los ojos de Sayu se humedecieron. Yo no pude dejar de ver su sonrisa. Era la primera vez que la veía sonreír de esa manera—. Solo quería huir de las cosas dolorosas, pero a donde quiera que iba también ocurrían esas cosas. Mientras pensaba que ya no iría a ningún lugar, entre más huía más doloroso se volvía.

Luego de decir esto, Sayu se levantó de repente y se paró a mi lado. Después, se sentó en la posición seiza y tomó suavemente la manga de mi camisa para dormir.

—Pero, ahora que estoy viviendo junto a Yoshida-san, finalmente... finalmente yo... —Sayu me miró a los ojos y luego, de repente me estiró fuertemente de la manga—. Parece que... puedo pensar en el futuro.

Cuando escuché esas palabras, sentí que mi cuerpo se cubría de piel de gallina.

—Futuro... —Para cuando me di cuenta, ya había repetido esa palabra que había llamado mi atención.

—Sí, pensar en el futuro... —Sayu asintió y, con lágrimas en los ojos, continuó—: De ahora en adelante, ya no pensaré en huir, sino a dónde iré.

—Sayu...

—Pensaré seriamente en todo lo que haré... y por qué quiero hacerlo.

Después de decir eso, Sayu puso la mano con la que estaba sujetando mi manga sobre mi mano.

—Se necesita coraje... es por eso que... —Diciendo eso, las lágrimas fluyeron por sus mejillas—. Solo un poco más... ¿Me podrías acompañar?

“Solo un poco más”: Temblé al escuchar esas palabras. De pronto, me quedé sin habla, aunque mi boca se abrió y se cerró un par de veces. Sayu trató de contener las lágrimas y luego miró hacia abajo.

—¿No... es posible?

—No, es que...

Sayu dijo “Solo un poco más”. Hasta ahora, ni Sayu ni yo lo habíamos dicho tal cual, y ahora ella lo estaba declarando. Por tal motivo expresé:

—En verdad tú...

Finalmente, ella misma puso un “tiempo límite” y lo expresó. Pensé seriamente que la relación entre Sayu y yo había crecido enormemente.

—En verdad es... admirable —dije, como suspirando.

—¿Eh?

Sayu inclinó la cabeza, confundida, y luego la levantó. En ese momento, tomé bruscamente su mano. Su cabello estaba desaliñado por esta acción, pero no me importó.

—Esp-espera, Yoshida-san.

No tenía la intención de hacerlo, pero pasé mi brazo alrededor del abdomen de Sayu. Ciertamente, no pensaba de corazón que fuera malo que Sayu se quedara indefinidamente en esta casa, postergara su partida, y continuáramos viviendo juntos.

Tal y como lo había dicho Yaguchi, en verdad disfrutaba la vida junto a esta chica. Quería salvarla, pero al final yo también resulté salvado. Eso lo tenía grabado en un rincón de mi mente, pero aún no lo había puesto en palabras hasta ahora, y esa contradicción hizo que me angustiase. No debo ser su tutor para siempre.

—Yo también.

Cuando dije eso, Sayu me miró a los ojos todavía con el cabello desaliñado.

—En verdad te ayudaré a afrontar el futuro y sea como si volvieras a tu vida anterior.

Ante mis palabras, Sayu abrió los ojos grandemente.

—Por eso... —Así, procedí a decirle algo que nunca le había dicho hasta ahora—. Esfuérzate.

En ese momento, los ojos de Sayu se humedecieron y se limpió las lágrimas varias veces con las mangas del suéter que usaba para dormir. Luego de limpiarse también el flujo nasal, asintió vigorosamente varias veces con la cabeza.

—¡Sí!

Luego de decir esto, Sayu sonrió ampliamente, mostrando sus dientes. Eso tampoco lo había visto hasta ahora, esa sonrisa infantil. Aunque no era mi intención, me quedé viéndola fascinado por un momento.

—Ah, ¡rayos!

—¿Mm?

Ocultando mi vergüenza, señalé la sopa de miso.

—Se va a enfriar.

—Ah, es cierto. Comámosla rápido.

Sayu se secó las lágrimas una vez más, y luego regresó rápidamente al lugar en donde había puesto su cena. Mientras nuestro humor se refrescaba, nuestras bocas se mantuvieron ocupadas con la cena.

*Esto está bien. Pensando a futuro, poco a poco, Sayu volverá a su vida normal.*

Mientras pensaba en eso, me di cuenta de algo. Le di un sorbo a la sopa de miso y dejé que el sabor salado se impregnara en mi lengua.

Lo de ese momento fue una promesa de despedida entre Sayu y yo. Seguramente, Sayu también se dio cuenta. A pesar de eso, ambos creímos que era lo correcto.

### Epílogo

Inusualmente, hice horas extras. Hasta ahora, nunca había hecho horas extras porque acababa de entrar a trabajar en la tienda y tampoco iba a la escuela ni estaba en ningún club

No había mucha gente en la tienda de conveniencia, pero Yaguchi-san y yo estábamos pegados a la caja registradora. Anteriormente, no habíamos acomodado la mercancía de los estantes, por lo que, si no me hubiera quedado, hubiera sido complicado para las personas del turno siguiente; así que me quedé una hora extra.

—¡Buen trabajo!

Cuando salí de la oficina, revisé mi Smartphone y ya eran las 7 de la noche. Ese día era sábado. Yoshida-san estaba en casa y seguramente tendría hambre. Pensé que debía regresar rápido a casa y preparar la cena, por lo que prácticamente corrí a casa. Debido a que caminado no me tomaría más de 5 minutos en llegar, llegué en un abrir y cerrar de ojos. Usando la copia de la llave que tenía en mi bolso, abrí la puerta.

—Perdón, Yoshida-san, se me hizo tarde...

Tan pronto como abrí la puerta, vi a Yoshida-san frente a la cocina pegada al pasillo.

—Oh, bienvenida a casa.

—Gracias... eh... ¿Qué haces?

Yoshida-san, con una olla frente a él, frunció el ceño ante mi pregunta y, además de hacer ese gesto, respondió bruscamente:

—Estoy preparando sopa de miso. ¿Qué no ves?

—¿Eh? ¿Yoshida-san la está preparando?

Desconcertada, me quité los zapatos y me puse a un lado de Yoshida-san. Un caldo color café estaba hirviendo dentro de la olla.

—¿Qué pasa?

— “¿Qué pasa?”, dices...

Pareciendo preocupado, Yoshida-san hizo una pausa y se rascó la barbilla. Como tenía la barba un poco crecida, pude escuchar el sonido mientras lo hacía.

— Tú siempre la preparas, así que pensé cocinarla esta vez...

Cuando Yoshida-san dijo eso, sentí que la temperatura de mi cuerpo aumentaba. *¿Por qué me hacen feliz este tipo de cosas ahora?* Mientras pensaba en eso, me di cuenta de que lo estaba abrazando como si le estuviera haciendo una tacleada.

— Oh, ¡es peligroso!

— Yoshida-san, gracias.

— Ah, sí... Solo haré la sopa miso así que te encargo las guarniciones... Cámbiate rápidamente y ponte con ello.

— ¡Está bien!

Fui corriendo, casi saltando, a la habitación, y rápidamente me quité la ropa de salir para ponerme ropa cómoda. Cuando me quité la ropa y me quedé en ropa interior, miré de reojo a Yoshida-san; él, como si se tratara de algo natural, no miró hacia donde estaba yo. Al verlo mezclando el contenido de la olla distraídamente, me sentí insatisfecha por alguna razón.

— ¡Yoshida-san!

— ¿Qué pasa? Oye, idiota, háblame cuando estés vestida.

Obviamente le grité para que Yoshida-san me mirara pero, después de hacerlo, desvió la mirada rápidamente.

— Pervertido...

— ¡Pero si tú fuiste la que me gritó! Idiota.

La cara de Yoshida-san se puso un poco roja, y luego volvió a mirar la olla. Yo me reí y me terminé de vestir con la ropa cómoda. Pensé que ya estaba acostumbrada a vivir en esta casa. Ya no me preguntaba a mí misma: *¿Está bien que permanezca en este lugar?*

Miré furtivamente algunas veces a Yoshida-san, pero este estaba inocentemente mezclando los ingredientes de la sopa miso dentro de la olla. Ya no me preguntaba más si debía permanecer en este lugar. Sin embargo...

—¡Yoshida-san!

—¿Estás vestida?

—¡Por supuesto!

—¿Qué sucede?

Cuando le hablé, Yoshida-san miró de reojo en mi dirección. Yo me reí y luego dije una vez más:

—Llegué a casa!

Yoshida-san puso una expresión de desconcierto en su rostro y, como lo hacía regularmente, se rascó la barbilla. De nueva cuenta, pude escuchar el sonido que producía cuando lo hacía.

—Creo que lo dijiste hace rato, ¿no?

—¿Y dijiste “bienvenida a casa”?

—¿Eh? Bienvenida a casa.

—Fufu.

Yo asentí, satisfecha. Yoshida-san inclinó un poco la cabeza y luego suspiró.

*Avisar que se llega a casa y dar la bienvenida. ¿Cuántas veces más podremos decirnos estas palabras?* Cuando pensé en eso, sentí que mi pecho dolía un poco.

Sin embargo, ya le había hecho una promesa. Estaba feliz por vivir con él, y mientras reflexionaba minuciosamente sobre el presentimiento del fin de esta vida juntos, pasaría el día junto a él. La curiosa historia de la vida de una chica de preparatoria junto a un hombre de mediana edad continuaría, al menos, por un poco más de tiempo.



## Historia Corta

### *Lavandería*

—Vaya, eres hábil, ¿verdad? —dijo Asami, que estaba a mi lado con su libro de texto abierto, mientras yo doblaba la ropa que había lavado.

—¿Eh?

—La forma en que doblas de la ropa, es rápido y bonito. ¿No es genial?

—¿Eh? ¿De verdad? ¿No es algo normal?

Incliné la cabeza. Asami se rascó la barbilla y también inclinó la cabeza.

—También te he visto cocinar, y creo que la velocidad a la que Sayu-chan hace las tareas domésticas no es normal para una chica de preparatoria.

Cuando Asami dijo eso sin pena, miré la ropa limpia que tenía en la mano.

—Bueno, cuando estaba en casa, era buena en las tareas domésticas... tal vez sea por eso.

—Vaya, eres aplicada, ¿no es así?

Tal vez Asami había perdido la concentración por nuestra plática, porque puso una nota en la página en la que estaba abierto el libro y luego lo cerró.

—Yo nunca he lavado la ropa.

—¿Qué? ¿Ni una sola vez?

—Así es, ni una sola vez. —Bastante indiferente por el asunto, Asami asintió apuntando la ropa doblada recién lavada que estaba a mi lado—. Esas cosas las hace por mí el ama de llaves.

—Oh... ama de llaves.

—Sí, ama de llaves. Solamente viene a casa dos días, limpia absolutamente todo, y me parece que se lleva la ropa para lavarla.

—Sabía que había trabajos así, pero no esperaba que llegaría el día en que lo escuchara de una amiga.

Expresé sinceramente lo que pensaba, y Asami, pareciendo divertida por ello, se carcajeó.

—En la escuela en la que voy hay familias relativamente ricas, pero casi no he escuchado que familias tengan contratada a un ama de llaves. Pero bueno, eso no es la gran cosa.

Asami dejó escapar una sonrisa amarga mientras decía eso, y señaló la parte superior de un pijama de Yoshida-san, que yo tenía en la mano casi inconscientemente mientras escuchaba lo que ella decía.

—Solo para saber de qué se trata, debería intentarlo un poco.

—¿Eh? ¿Qué?

Ante mi respuesta, Asami deliberadamente frunció el ceño y volvió a señalar la parte superior del pijama de Yoshida-san.

—Es por eso que quiero intentarlo.

—¿Eh? ¿Doblar la ropa?

—Así es.

Mientras Asami decía eso, tomé rápidamente la camisa del pijama de Yoshida-san y la puse en mi regazo. Y luego, mostré una cara sonriente.

—Aunque dijiste que era algo que nunca habías hecho, es algo en lo que me quieras esforzarte en aprender.

—Como dije que era algo que quería hacer... ¿me dejarás hacerlo? Vaya, ¿qué debería hacer?

Ignorando mi indiferencia, Asami estaba mostrando una increíble motivación. Sin embargo, realmente no sabía qué hacer porque solo me miraba mientras tomaba la parte inferior del pijama. Me debilité ante esos ojos parpadeantes y, en ese mismo momento, me eché a reír.

—Espera, ¿de qué te ríes?

—De nada... primero, se cambia de lado, y el lado que tiene el cuello se pone de cara al piso y luego se extiende.

—Bien.

—Y luego doblas ambas mangas hacia el cuerpo principal de la prenda.

—El cuerpo principal... ¿cuál es?

Enseñé a Asami, quien no tenía ninguna habilidad en sus manos debido a la falta de experiencia, a doblar la ropa cuidadosamente. Justo cada vez que terminaba una parte del procedimiento, Asami con una brillante sonrisa preguntaba “¿Qué tal lo hice?”. El ver emanando un aura de adulterz en ella, quien siempre era ruidosa, era algo diferente... algo refrescante.

—¡Lo logré!

—Sí, ¿verdad?

—¿También puedo doblar eso de ahí?

—Creo que será mejor si me ayudas.

Cuando le pasé varias playeras a Asami, comenzó a doblarlas sin necesidad de ninguna instrucción mía. Al ver eso, sentí que mis mejillas se relajaron nuevamente. Estaba tan inmersa en el doblado de la ropa que comenzó a dejar de lado el lenguaje de las gyaru. *Probablemente, no lo tiene tan arraigado.* Tal vez no se haya dado cuenta pero, cuando se pone seria y se concentra en algo, vuelve a hablar normalmente.

—¡Listo! Está perfecto, ¿verdad?

—Perfecto, perfecto.

Asami sonrió mientras mostraba una playera bien doblada. Asentí varias veces ante su logro; ella se sentó en el suelo con varias playeras, tomó otra y comenzó a doblarla. La miré de reojo y conecté el enchufe de la plancha en el tomacorriente, le puse agua y la coloqué una camisa en la tabla de planchar; luego, la planché lentamente. Al dividirnos el trabajo, con Asami doblando las playeras y yo a cargo de las camisas, la tarea de doblar la ropa terminó rápidamente.

—Gracias, me ayudaste mucho.

—No, de nada. Fue divertido. —Asami estaba muy entusiasmada y, después de exhalar por la nariz, sonrió, mostrándose satisfecha—. Es la primera vez que hago esto. Sayu-sensei, ¿qué calificación me das?

—Mm... cien puntos de cien... estuve prefecto.

—Un puntaje perfecto. Como era de esperarse de alguien talentosa como yo.

Asami asintió con una expresión demasiado entusiasmada en su rostro, por lo que no pude evitar reírme.

—¿Por qué te ríes?

—No... es que es la primera vez que veo a una persona tan emocionada por doblar ropa.

—Es divertido hacer cosas que nunca has hecho. Aunque, si lo haces muchas veces, es probable que no quieras hacerlo más —tras decir eso, Asami se acostó en el piso de la sala. Y luego, continuó hablando en voz baja—: ¿Sabes?, el trabajo de medio tiempo... tampoco es necesario para mí.

—Ah... así parece.

La casa de Asami parecía ser de gente adinerada, por decir lo menos. No parece haber una razón en especial para que una estudiante de preparatoria como Asami tenga un trabajo de tiempo parcial, porque me parece que si se lo pedía a sus padres podía obtener suficiente dinero.

—Pero no quiero escuchar lo que dicen mis padres. El color de mi cabello también es una forma de rebelión, pero aun así, pienso que obtener dinero de mis padres con solo pedirlo sería injusto. —Asami se rio como si se estuviera burlándose de sí misma—. Bueno... recibo de mis padres todos los gastos de la escuela, por lo que me gustaría esforzarme más para poder hacerme cargo yo misma.

—No es así.

Hablé sin pensarlo y luego solo miré a Asami, que seguía acostada en el suelo. Como si me lo estuviera pidiendo con la mirada, continué hablando.

—Yo no me llevaba bien con mis padres, pero recibía dinero para mis gastos. Es desagradable todo lo que he tenido que hacer hasta ahora. Es por eso que, para mí, es genial que puedas elegir en qué cosas esforzarte y en qué cosas no.

Ante mis palabras, la expresión en el rostro de Asami se oscureció por un momento, pero rápidamente levantó una ceja y luego sonrió.

—Gracias. Pero, mi caso es un poco diferente... solo un poco —dijo ella. Luego, levantó vigorosamente la parte superior de su cuerpo—. Finalmente, yo solo quiero hacer lo que quiero hacer —agregó, golpeteando la pila de ropa doblada—. Es solo que prefiero divertirme con el dinero que me gané yo más que con el que me dan mis padres. —Luego, bromeando, sacó su lengua por unos segundos.

—Vaya...

Sabía que esa no era la verdadera razón, pero me pareció inapropiado decirlo. Después de todo, Asami era fuerte y directa.

—Entonces, la próxima vez, ¿quieres intentar con la lavadora?

—¡¿Mm?! ¡Sí, sí!

Ante mi sugerencia, Asami saltó hacia mí como si me fuera a morder. Eso hizo que estallara en risas.

—La próxima lavada de ropa será dentro de dos días.

—¡Dentro de dos días! Definitivamente vendré. Si lo haces tú sola, me enojaré.

—Está bien, está bien, no lo haré sola.

No era como si me molestara hacerlo.

—Oh... creo que será más divertido.

—Le diré a Yoshida-san que Asami fue quien dobló esa ropa.

—Cuéntame después la reacción de Yoshida-chi.

Asami mostró una sonrisa que parecía confirmar que se estaba divirtiendo. Sentí que me gustaría aún más lavar la ropa.

### Palabras del Autor

Mucho gusto, soy Shimesaba. Anteriormente, era un pobre escritor que publicaba su trabajo en la red; sin embargo, me he enterado hace poco que saldría a la venta el volumen 2, por lo que estoy escribiendo esto nerviosamente. Aunque es inesperado, me gustan mucho los videojuegos, soy un otaku al que le gustan varios géneros.

Hace tiempo, por influencia de mis padres, solo jugaba videojuegos RPG de un solo jugador, pero en los últimos años entiendo que ha habido un aumento en la demanda de los juegos en la red con la opción de multijugador. Esta historia es como uno de esos juegos, solo que es un juego que está hecho de tinta.

Cuando quería jugar en tiempo real, básicamente se trataba de jugar junto a personas desconocidas en la red. Durante ese tiempo me divertí mucho. Lo positivo fue que, en el juego de un calamar (un juego de Nintendo-san) yo era una persona sin amigos, por lo que era un sistema en el que podía jugar siempre; mientras que lo negativo fue que era un sistema en el que continuamente estaba obligado a cooperar con personas que no conocía, y eso fue algo terrible para mí.

Habría disfrutado mucho más ese sistema, pero lo jugué varios meses, y cada vez que conocía una persona y, por supuesto, jugábamos juntos, pensaba cada vez más frecuentemente: “Ah, he coincidido con esta persona” y comencé a memorizar los avatares y nombres de personas que no eran mis amigos.

Pensé que esto era muy interesante. Recuerdo que muchas veces me encontré con otras personas cuyo rostro no conocía ni tampoco sabía dónde vivían y su nombre solo lo usaban temporalmente en la red. Por alguna razón, cada vez que escribía al respecto, en verdad era un suceso maravilloso.

Y luego, en algún momento, pensaba “Tal vez me he encontrado con ellos en persona alguna vez” y también “Quizá nunca me he encontrado con esa persona”. Por otra parte, cada vez que me encontraba con una persona sobre la cual no recordaba nada, pensaba “Ah, no puedo recordar a esta persona”.

Por lo que, solo por curiosidad, decidí usar aquí el nombre de mi avatar en el juego del calamar. Estuve jugando ese juego con el nombre de “Yoga Fire Shimesaba”. El nombre estaba junto a un lapicero que parecía un arma, si alguien recuerda haber pelado conmigo (o junto a mí) y tienes este libro en tus manos, por favor contáctate conmigo de alguna forma.

Sin embargo, aunque me contacten, tal vez no me acuerde de ustedes, por lo que no les quedará más remedio que responder “¿No es así W?”, pero seguramente también dirán: “¿Tienes el descaro de escribir en esta novela acerca de tu nombre en el juego del pulpo?” lo cual pienso que causará una sensación extraña. En contra de lo que pensamos los seres vivos, que solamente las personas que nos conocen están conscientes de nuestra existencia, puede que en realidad ese no sea el caso. Quizá fuiste una de las personas que pasó a un lado mío en la estación del tren de Shinjuku.

Por último, los agradecimientos. Esta vez, también estoy profundamente agradecido con mi editor, W. El siguiente volumen (si hay siguiente volumen) será perfecto, de verdad. De verdad, muchas gracias al ilustrador, Boota-san, quien, además de darle vida excelentemente a los personajes, esta vez tenía un horario increíblemente ajustado.

Además, quiero agradecer de verdad a todas las personas involucradas en la publicación de este libro. Gracias a ustedes pude publicar este segundo volumen. Finalmente, gracias a los lectores que compraron el volumen 1 y que también leyeron este segundo volumen. Gracias a todos los que leen, puedo seguir escribiendo. Muchas gracias. Deseando que sigan encontrándose una vez más con mis historias, termino estas palabras del autor.

**Shimesaba**